



EXTERIOR

NATURALEZA

DÍA

Guía para la producción audiovisual
en Espacios Naturales Andaluces



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



EXTERIOR
NATURALEZA
DÍA

Guía para la producción audiovisual en Espacios Naturales Andaluces



Edita:

Consejería de Medio Ambiente
 Junta de Andalucía
 Sevilla, 2012

Dirección:

Ramón Pardo de Donlebun

Coordinación editorial:

Gloria Aparicio Bernabé
 Raquel Díaz Bernal
 Carlos J. García Carballo
 Cristina Orgado Pérez

Coordinación ejecutiva:

Cyan Animática

Textos:

Andrés Alés Sancristóbal

Diseño gráfico y portada:

Antonio Flores, Curro Cassillas

Impresión:

Tecnographic S. L.

Fotografías:

Curro Cassillas
 Santiago Márquez Suárez
 Agustín Barrajón Domenech
 Peter Manschot
 Francisco Moreno Cayuela
 Juan Luis González Pérez
 Juan Arcadio Martínez Camúñez
 Baldomero Martínez Morejón
 M^a Teresa Carreto Díaz
 Antonio León Martínez
 José M^a Pérez de Ayala
 Héctor Garrido
 Agencia de Medio Ambiente
 y Agua de Andalucía

Esta publicación ha sido posible gracias a la estrecha colaboración del personal técnico adscrito a los espacios naturales protegidos que han aportado su experto conocimiento sobre los recursos paisajísticos del territorio.

Índice

Introducción	6
<hr/>	
LA COSTA	12
Acantilados	14
Médano del Asperillo	16
Tajo de Barbate	18
Punta Camarinal	20
Acantilados de Maro-Cerro Gordo	22
Acantilados de Los Escullos	24
<hr/>	
Playas	26
Playa de Castilla	28
Playa de Bolonia	30
Cala de Las Alberquillas	32
Playa de Las Salinas	34
Playa de Mónsul	36
Playa de Los Genoveses	38
Playazo de Rodalquilar	40
Playa de Las Negras	42
Playa de Los Muertos	44
<hr/>	
Dunas	46
Corrales de Doñana	48
Duna de Bolonia	50
<hr/>	
AGUA	52
Arroyos de montaña y cascadas	54
Ribera del Huéznar	56
Río de la Miel	58
Río Guadalmesí	60
Desfiladero de Los Gaitanes	62
Río Verde	64
Cascada de la Cimbarra	66
Río Trevélez	68
Río Castril	70

Ríos y riberas	72
Cauce del Bajo Guadalquivir	74
Río Hozgarganta	76
Alto Guadalquivir	78

Marismas, humedales y desembocaduras	80
Flecha del Rompido	82
Marismas del Odiel	84
Marismas del Guadalquivir	86
Marismas y humedales de Bahía de Cádiz	88
Marismas del Barbate	90
Laguna de Fuente de Piedra	92

PAISAJE DE MONTE Y BOSQUES	94
Monte mediterráneo y monte bajo	96
Monte bajo de Doñana	98
Sierra Norte de Sevilla	100
Sierra de Cardeña y Montoro	102
Sierra de Andújar	104
Despeñaperros	106
Parque de fauna silvestre de Cazorla	108

Bosques	110
Pinares de Doñana	112
Pinares de Barbate	114
Alcornocales	116
Pinsapar en Sierra de Grazalema	118
Bosques en Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama	120
Pinares en Sierra de Baza	122
Pinares en Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas	124

PAISAJE DESNUDO	126
Desiertos	128
Desierto de Tabernas	130
Paisajes áridos y desérticos de Cabo de Gata	132

Zonas rocosas y cumbres	134
Cumbres en Sierra de Grazalema	136
Cumbres en Sierra de las Nieves	138
Torcal de Antequera	140
Cumbres de Sierra Nevada	142

Cuevas y simas	144
Complejo Hundidero-Gato	146
Sima GESM	148
Cuevas de Sorbas	150
Cueva de los Letreros	152

LA HUELLA HUMANA	154
Dehesas	156
Dehesas en Sierra de Aracena y Picos de Aroche	158
Dehesas en Sierra de Hornachuelos	160

Salinas	162
Salinas de Bahía de Cádiz	164
Salinas de Cabo de Gata	166

Olivares tradicionales	168
Olivares tradicionales en Sierras Subbéticas	170
Olivares tradicionales en Sierra Mágina	172

Restos arqueológicos	174
Baelo Claudia	176
Acinipo	178

Enclaves y edificios históricos	180
Castillo de Sancti Petri	182
Tómbolo de Trafalgar	184
Torre del Tajo	186
Lagar de Torrijos	188
Torre de Maro	190
Trincheras en Sierra de Huétor	192
Batería de San Felipe de Los Escullos	194

EL PAISAJE HERIDO	196
Antiguas canteras y minas	198
Minas de Riotinto	200
Cerro del Hierro	202
Minas de oro de Rodalquilar	204

INFORMACIÓN PRÁCTICA	206
-----------------------------	-----

Introducción

¡Espera, no te vayas! Ya que has llegado hasta aquí, danos un par de minutos para explicarte el porqué de este libro que acabas de abrir.

Andalucía cuenta con una naturaleza capaz de proporcionar un inmenso abanico de posibilidades cinematográficas. Dicho así se tiene la impresión de una de esas verdades tópicas que se profieren por la exaltación del amor a la tierra, y que los demás aceptan condescendiendo en la admisible exageración del ánimo patrio. Precisamente este proyecto nace con la idea de argumentar esa afirmación, por una parte, y de brindar, por otra, al profesional de los medios audiovisuales una herramienta para un primer acercamiento a todas esas posibilidades. Tras una exhaustiva investigación, y comprobar una vez más la enorme calidad y variedad de los espacios naturales andaluces, nos hemos tenido que conformar, por obvias cuestiones de extensión, con seleccionar y clasificar tan solo una muestra. Aunque una muestra, a nuestro juicio, de gran interés.

Pero a pesar de lo dicho y de que el subtítulo aluda a esta obra como una guía para la producción audiovisual, no te preocupes si no perteneces al gremio, porque no solo ha sido pensada para profesionales. También va dirigida a ese público, cada vez más numeroso y del que quizá formes parte, inquieto e interesado por el conocimiento y la experiencia de los espacios naturales. De manera que este libro puede entenderse, además, como una guía de viajes, de muchos viajes. Ya lo descubrirás.

Qué te ofrece esta guía

El grueso de la guía lo compone, lógicamente, la referida relación de localizaciones en espacios naturales andaluces, que hemos distribuido en seis capítulos: La costa, Agua, Paisaje de monte y bosques, Paisaje desnudo, La huella humana y El paisaje herido. Como puedes advertir ya desde los títulos, no se trata de ninguna clasificación que siga el rigor científico de alguna disciplina en concreto, sino más bien una disposición sugerente y que responde a denominaciones comunes impresionistas.

Tal clasificación podría haber sido muy bien otra, pero confirmamos que nuestra elección era adecuada al cumplir con dos requisitos fundamentales: utilidad y coherencia. Porque una buena parte de las localizaciones tenía que ver con la costa, con esas formas diversas que tiene la tierra de encontrarse con el mar; a otros espacios los definía y caracterizaba el agua; los bosques y los montes tenían su propia identidad; la falta de vegetación y la piedra viva desnudaban el paisaje; en otros lugares el pulso entre la naturaleza y el ser humano había dejado su huella; y, por último, también había otros espacios que transmitían el dolor de la naturaleza herida. Una clasificación que se basa en lo visual y en puras sensaciones, y que al mismo tiempo resulta clara, fácil de entender y útil a los propósitos perseguidos.

Consejería de Medio Ambiente

La iniciativa de este proyecto parte de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, que gestiona la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA). A partir de esta red de espacios naturales se ha elaborado la selección representada en esta guía.

Tras la parte más extensa de la obra, dedicada a la selección de localizaciones, se incluye un capítulo titulado “Información práctica”. En él se habla de los equipamientos que la RENPA pone a disposición del visitante y de los servicios que se puede ofrecer a los profesionales de los medios audiovisuales, así como de una serie de recomendaciones y consejos generales sobre las buenas prácticas que todos debemos tener muy presentes en espacios naturales protegidos.

La ficha de localización

A la hora de abordar el trabajo, en lugar de tratar los espacios naturales de forma genérica, citando las peculiaridades de, por ejemplo, acantilados, playas, bosques o ruinas arqueológicas en conjunto, preferimos elegir una serie de lugares concretos. De ese modo pensamos evitar las generalidades, que las más de las veces tan solo dan una idea aproximada y superficial, y en cambio mostrar cada espacio con un mínimo de detalle y detenimiento, lo cual resulta desde nuestro punto de vista bastante más provechoso.

Como cualquier otra antología, la nuestra también se basa en la arbitrariedad. Así que vaya por delante la obvia aclaración: ni se reúnen aquí todos los espacios naturales andaluces con potencial escenográfico y audiovisual, ni todos los que aparecen tienen por qué ser necesariamente los mejores y más aptos a tal fin. No obstante, hemos procurado el mayor rigor al seleccionar cada localización, de manera que su presencia está absolutamente justificada. De una primera lista que superaba las 300 localizaciones en espacios naturales, elegimos 74. Con ellas, eso sí, hemos procurado ofrecer una muestra lo más completa posible de la diversidad natural andaluza.

Para hablar de cada espacio natural, hemos diseñado un formato atractivo y de fácil comprensión. Un formato que proporciona un primer acercamiento al lugar, una primera mirada que pretende convertirse en el anzuelo para una futura visita real. Y un formato que permite una lectura rápida y salteada; porque esta guía puede leerse tanto de principio a fin, como ir directamente a la ficha de localización que más nos interese.

Tal y como aparece detallado en la siguiente imagen de muestra, cada ficha ocupa dos páginas contiguas. Hay una información fotográfica, una información textual, una información simbólica, una información cartográfica y una información virtual.



Con las ilustraciones fotográficas se ha procurado estimular la imaginación sobre las cualidades visuales del lugar. La cartografía nos ubica de manera genérica en la comunidad autónoma andaluza así como en el emplazamiento específico. Todo el conjunto de datos básicos, referentes a cuestiones de logística y de aprovisionamiento que atañen fundamentalmente a la producción, lo hemos simplificado en una serie de iconos que responde a los siguientes códigos:

Distancia

- Color verde: En un radio menor de 20 kilómetros
- Color naranja: En un radio menor de 50 kilómetros
- Color rojo: En un radio mayor de 50 kilómetros

Concepto

- Aeropuertos
- Estaciones de tren
- Carreteras generales, autovías y autopistas
- Almacenes de ferretería y electricidad
- Internet y cobertura telefónica
- Hoteles y restaurantes
- Bancos
- Alquiler de animales
- Servicios de mensajería
- Alquiler de vehículos
- Alquiler de vehículos aéreos
- Talleres de mecánica

La información textual se dispone en tres apartados. Un primero que recoge el nombre del espacio natural, la ubicación —municipio, provincia y figura de protección en la que se incluye— y una dirección electrónica con información complementaria. Un segundo apartado —el más extenso, aunque ni mucho menos con pretensión de exhaustividad— es el de la descripción del espacio. Y un tercero donde se mencionan espacios similares al tratado, algunos de los cuales pueden formar también parte de la guía y otros no; con lo cual ampliamos, aunque solo sea de pasada, la relación de espacios.

Por último, hemos incluido información virtual complementaria mediante el código QR que aparece en la esquina inferior izquierda de cada ficha. Con una simple fotografía del teléfono móvil al dibujo del código, tendremos acceso a una *web* con una considerable información adicional sobre carreteras, hoteles, restaurantes, etc. Una ventana a la información que además se mantiene constantemente viva y actualizada. A dicha *web* también se puede acceder con la dirección electrónica que aparece en el texto de la ubicación.

Tono y lenguaje

Con el mayor rigor posible y procurando la documentación más fidedigna, hemos proporcionado los datos de interés para el lector. Habrá quien eche en falta tal o cual información, pero

seguramente dicha información la pueda encontrar en otras muchas fuentes fácilmente consultables, y por ello hemos evitado insistir en lo que ya se dice en otras partes. Lo que sí queremos dejar claro es que cada espacio natural tratado aquí cuenta con su propia narración, fabricada para él de forma individual y personalizada.

Como la intención era llegar a todos los públicos, nuestro lenguaje ha procurado huir a consciencia de cualquier jerga o terminología técnica. Para la redacción de las descripciones nos hemos decantado por un tono ameno, personal y con ciertos matices literarios. Ya que en parte el mensaje va dirigido al mundo de la creación audiovisual, hemos creído oportuno expresar, y no únicamente limitarnos a informar. Porque se trata de transmitir al lector la posible carga emocional que encierra la naturaleza de cada espacio.

Vaya también, por cierto, nuestro agradecimiento a toda la documentación aportada por artículos y libros; a la de guías de viaje y naturaleza; y a las *webs* y algunos extraordinarios *blogs* que nos han servido de termómetro para medir el grado de preocupación, de afición o de actualidad que despierta un lugar.

Y aquí acaban esos dos minutos que te pedíamos al inicio de la introducción. Seas profesional de los medios audiovisuales o no, ojalá te agrade y te sea útil esta propuesta de viaje por la geografía natural andaluza. ¡Que la disfrutes!

Fichas de localización

La costa



Acantilados

Playas

Dunas

Muy probablemente los espacios y ambientes de la costa hayan sido, y continúen siendo, los más recurrentes de todos los utilizados por el universo audiovisual. Quizá sea porque, como alguien escribió, “al borde del mar el hombre siente más cerca la libertad”. O, dicho de otra forma, porque esa cercanía desata en el ser humano los sentimientos menos sofisticados, más desnudos y rotundos; los sentimientos que precisamente encarnan la materia base de todo drama.

La costa andaluza cuenta de sobra con escenarios que ayudan a expresar emociones. A lo largo de su naturaleza, hemos elegido un puñado de perlas. Como toda selección, la nuestra también es arbitraria, de ahí que no pretenda incluir ni mucho menos todas las posibilidades, sino solo proporcionar una muestra indiscutible, y diversa. Porque la costa es el perfil de la tierra, su rostro más evidente, a veces abrupto, surcado de arrugas y protuberancias, y a veces suave, como la tersura juvenil.

Acantilados



Localizaciones

1 Médano del Asperillo [Huelva]

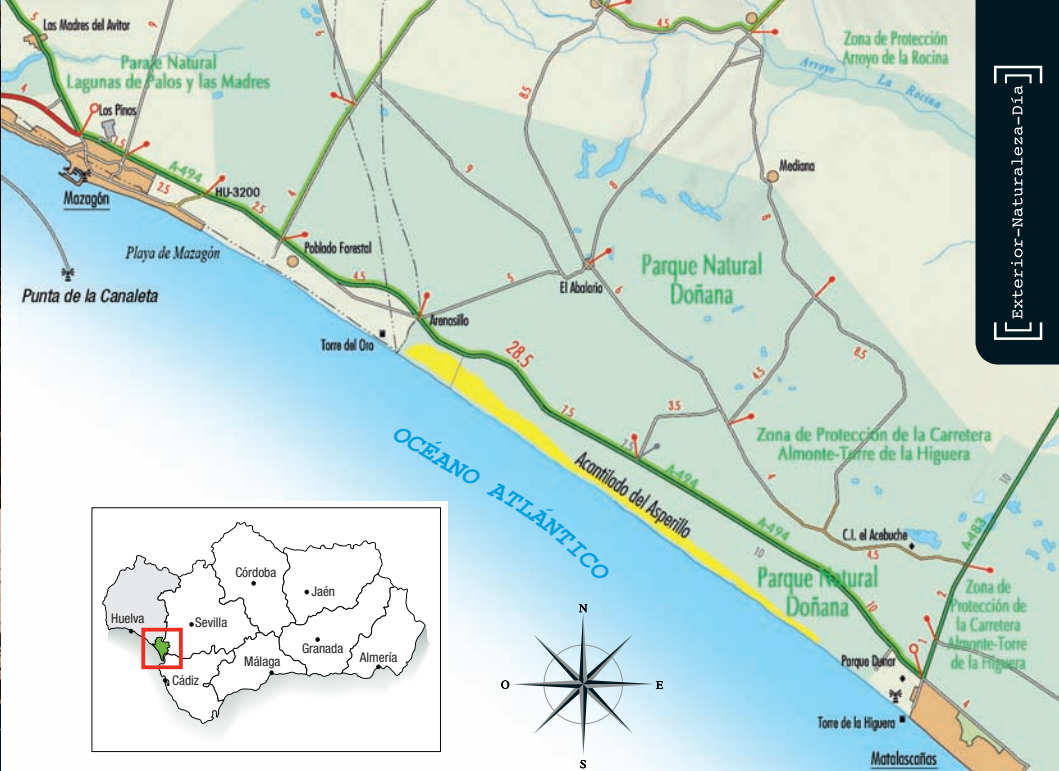
2 Tajo de Barbate [Cádiz]

3 Punta Camarinal [Cádiz]

4 Acantilados de Maro-Cerro Gordo [Málaga y Granada]

5 Acantilados de Los Escullos [Almería]





Médano del Asperillo

Municipio de Almonte / Provincia de Huelva / Parque Natural Doñana / <http://renpaloc.es/mda>



Descripción

Quizá en este caso la palabra acantilado no sea la adecuada, y por ello el saber de los lugareños prefiere llamarlos cabezos. Aquí el agua del Atlántico tiene un color menos llamativo, más turbulento y marrón. Pero el amarillo de la arena y de la antigua duna endurecida que son los cabezos, se vuelve de oro en la tarde. Tal vez por eso a un arroyo cercano, que abre una brecha en el cabezo, se le llamó río de oro, al igual que a una torre almenara que esparce sus ruinas en la bajamar. Aquí cobra todo su sentido la denominación onubense Costa de la Luz.

Al pie de los cabezos las cañas dan verde al amarillo y esconden veneros de agua dulce. Ser zona militar y parque natural ha permitido únicamente al viento y al agua transformar este espacio. El

médano del Asperillo, declarado monumento natural el año 2001, le pone a Doñana un balcón para asomarse al océano.

Desde estos promontorios se puede soñar un desembarco de la Segunda Guerra Mundial, o una prehistoria de cromañones entre sus grietas y oquedades.

Espacios similares

Además de ser la morfología propia de toda la costa comprendida entre Mazagón y Matalascañas, el de Los Escullos y otros de la costa de Níjar poseen también ese mismo amarillo casi blanco de la duna endurecida.





Tajo de Barbate

Municipio de Barbate / Provincia de Cádiz / Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate / <http://renpaloc.es/tdb>



Descripción

Desde el mismo pueblo de Barbate hay un sendero que recorre unos siete km de ascenso, entre retamas, lentiscos y perfumadas azucenas de mar, hasta llegar al punto más alto de los acantilados, conocido como el Tajo de Barbate, una imponente caída vertical de 100 metros. Al contrario de otros acantilados, cuya desnudez araña el cielo, el de Barbate luce una pelambra de verdes y pájaros. A ello ayudó que en los años 50 y 60, para detener el avance de las dunas y mantener los acuíferos, se repoblara la zona con pino piñonero, que resiste, a veces casi tumbado en el suelo, los frecuentes vendavales. La abundancia de agua subterránea brota a la superficie en numerosos caños.

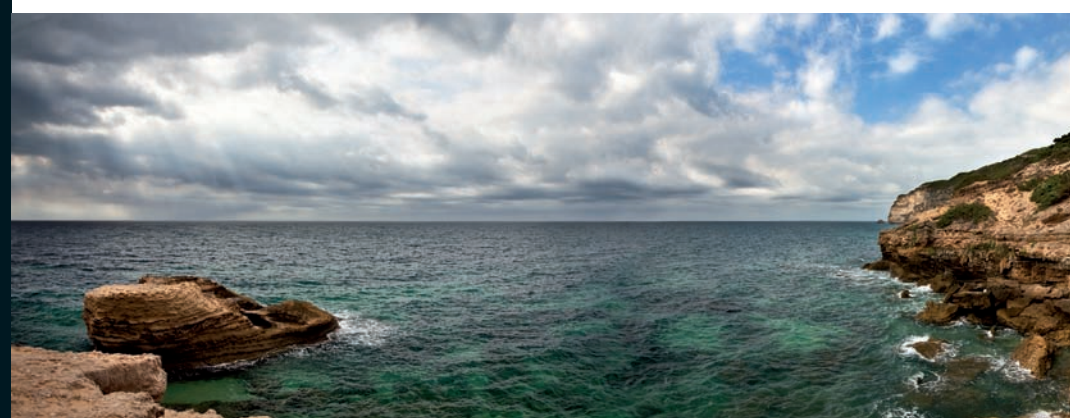
También aquí, como en casi todo el litoral andaluz, hay una antigua torre vigía bien conservada. Desde su atalaya, la sensualidad se multiplica en un vuelo que, como diría Miguel Hernández, esparce el corazón y avienta la garganta. La mezcla de azules celeste y marino; el tómbolo de Trafalgar y su faro; y al oriente, siguiendo la costa, Barbate, Zahara de los Atunes y Punta Camarinal al fondo.

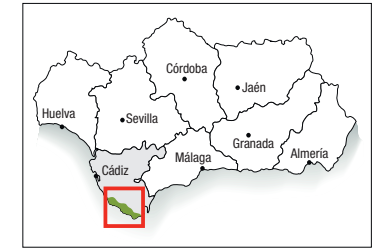
Quizá no sea éste el lugar más apropiado para rodar la publicidad de un automóvil; aunque quién sabe. Lo cierto es que reúne los conceptos de libertad, evasión, admiración y singularidad, tan útiles al mensaje publicitario, en ese juego embaucador entre la realidad y el deseo.



Espacios similares

Punta Camarinal, Cabo de Gracia, Playas de los Bajos, Hileras y Corrales, Isla de las Palomas; acantilados de Cabo de Gata-Nijar.





Punta Camarinal

Municipio de Tarifa / Provincia de Cádiz / Parque Natural del Estrecho / <http://renpaloc.es/pc>



Descripción

Un gigantesco dragón de piedra cuyo lomo se hunde en el mar. Sobre su cresta otra antigua torre almenara, esta vez reconvertida en faro; y al pie de ella, la maciza estructura de hormigón de una casamata de la Segunda Guerra Mundial. Dos construcciones defensivas que por sí solas bastan para confirmar la privilegiada posición de Punta Camarinal. Camarinal, por la camarina, un pequeño arbusto que cubre el lomo del dragón y da unas bayas blancas, de aspecto tentador y sabor ácido.

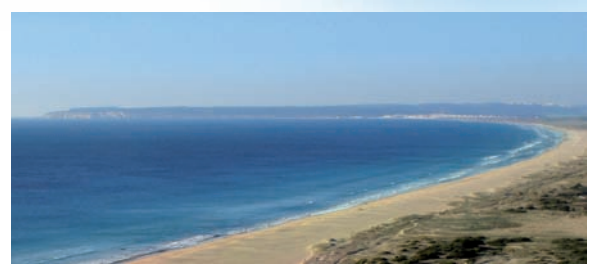
Punta Camarinal forma parte del cabo de Gracia. Principalmente zona militar, y destino de un puñado de reclutas que aún mantienen foro en Internet para recordar las glorias pasadas en aquel paraíso de juventud.

Su abrupto farallón separa bruscamente la playa de Zahara de los Atunes de la playa del Cañuelo y el otro mar verde de pinos que, según se mire, parece brotar del mismo océano. Siguiendo la línea de costa hacia el este también hay acantilados en las playas de Los Bajos, Hileras y Corrales, y en Isla de las Palomas, el antiguo islote fortín frente a la ciudad de Tarifa.

Al igual que el resto de la costa gaditana, también éste es territorio de Eolo, que ejerce su dominio de manera caprichosa e imprevisible.

Espacios similares

Cabo de Gracia; acantilados de las playas de los Bajos, Hileras y Corrales; Isla de las Palomas; acantilados de Maro-Cerro Gordo.





Acantilados de Maro-Cerro Gordo

Municipios de Nerja y Almúñecar / Provincias de Málaga y Granada / Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo / <http://renpaloc.es/adm>



Descripción

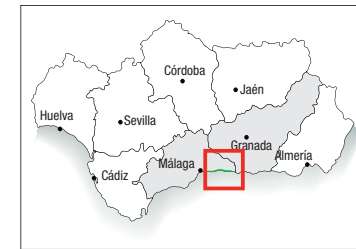
Resulta esperanzador que no tan lejos de kilómetros de costa acribillados por el hormigón, hasta ahora se haya podido salvar un paraje como el de los Acantilados de Maro-Cerro Gordo. A lo largo de aproximadamente doce kilómetros, una pared abrupta y serpenteante, que en algunos puntos alcanza los setenta y cinco metros de altura, parece surgir del cristal turquesa del agua. Una pared que, de tanto en tanto, deja hueco para alguna cala e incluso una cascada cuyo salto se precipita sobre el mar, ahogando en un mismo estruendo las dos aguas, la salada y la dulce.

La ausencia de vehículos y construcciones modernas facilita la ficción de un tiempo inventado. Aunque si hubiese que elegir, el escenario por antonomasia sería el de un ataque de piratas

berberiscos, con varias torres almenaras del siglo XVI incluidas, algunas de ellas en excelente estado de conservación. Pero la historia humana de este lugar viene desde el Paleolítico; y por haber, hasta quedan restos de una calzada romana en el barranco de Maro.

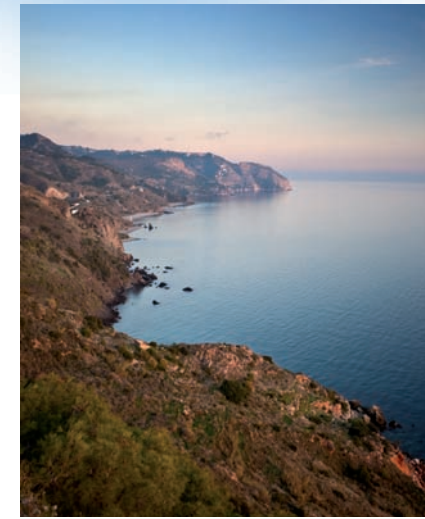
Arbustos y matorrales componen la mayor parte de la vegetación; no obstante, cerca de la Torre de la Caleta se encuentra el bosque de El Cañuelo, una bella arboleda de pino carrasco.

Los acantilados de Maro-Cerro Gordo poseen tradición cinematográfica. Con base no muy lejos y utilizando con frecuencia sus playas y farallones, se rodó hace años una popular serie de televisión que hablaba de un verano muy azul.



Espacios similares

Acantilados de Cabo de Gata-Níjar, Acantilados de la Breña y Marismas del Barbate, Punta Camarinal, Cabo de Gracia, Isla de las Palomas.





Acantilados de Los Escullos

Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/ale>



Descripción

A la derecha de la ensenada de Los Escullos y junto a la playa del Arco, una antigua duna fósil de color casi blanco forma un precipicio sobre la rompiente del mar. El golpear incesante de las olas sobre la base modela la llamada visera, que al desprenderse siembra en el agua multitud de escollos; de ahí el nombre "Escullos".

Aunque su pared no es muy elevada, lo uniforme de su escalón y ese blanco castigado por milenios de sol y luz, en contraste con el agua y la espuma del oleaje, hacen de este breve acantilado un paisaje conmovedor. Si uno se sitúa a cierta distancia, sobre alguno de los promontorios cercanos, y entorna ligeramente los ojos, la visión de conjunto se vuelve casi un espejismo, del color de un desierto idealizado. Un color unificado hasta tal extremo

por el mismo ataque de luz, que incluso las construcciones de la batería de San Felipe y las ruinas del antiguo cuartel de la Guardia Civil aparecen mimetizadas con la piedra arenisca de la duna.

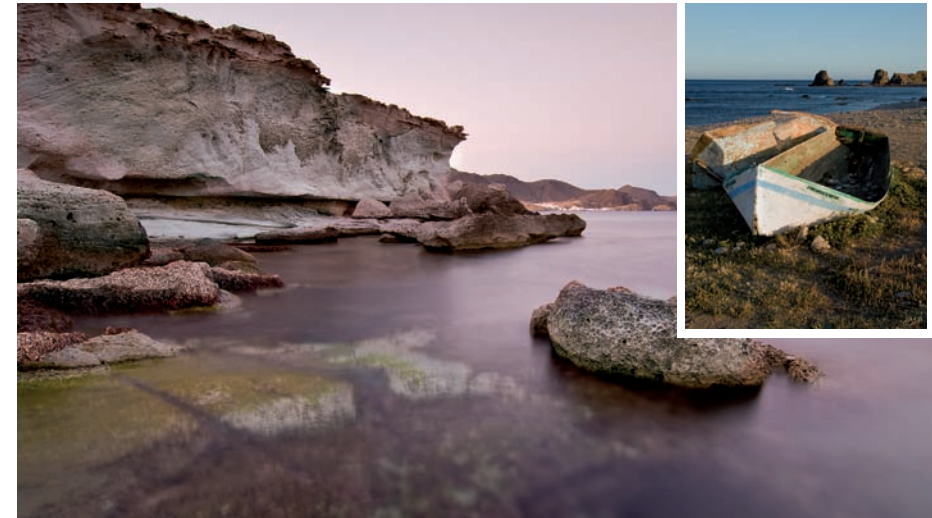
Una duna fósil es el fruto del vaivén del mar. El agua cubre la duna y compacta su arena con los sedimentos y carbonatos de algunos animales marinos; cuando el agua se retira, deja al descubierto la duna fosilizada. Esto, dicho aquí en tan pocas palabras, supone un tiempo geológico de millones de años. Su nombre científico, aunque parece casi una broma, es *oolita*.

Los algo más de sesenta kilómetros de costa del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar son una sucesión de acantilados, playas y calas. Por tanto,

aunque singular sin duda, el de Los Escullos no es el único acantilado. Los hay con alturas de vértigo y formaciones fantásticas; basten los ejemplos del mirador de las Amatistas, junto a la Isleta del Moro; el de las Sirenas, en el mismo faro de Cabo de Gata; el de Mesa Roldán, al lado de la extraña reconversión de torre musulmana en abandonado fuerte con planta de herradura; el de la playa de los Muertos; o Punta Génova, también llamada Punta de los Libros, por ese relieve que simula hileras de lomos en una fabulosa biblioteca de piedra. Cualquiera de ellos daría pie a una buena ficción. Eso sí, preferiblemente fuera de temporada.

Espacios similares

Los vecinos de Loma Pelada o el Playazo de Rodalquilar; y más lejos, justo al otro extremo occidental andaluz, el Médano del Asperillo en Doñana.



Playas



Localizaciones

- 1 Playa de Castilla [Huelva]
- 2 Playa de Bolonia [Cádiz]
- 3 Cala de Las Alberquillas [Málaga]
- 4 Playa de Las Salinas [Almería]
- 5 Playa de Mónsul [Almería]
- 6 Playa de Los Genoveses [Almería]
- 7 Playazo de Rodalquilar [Almería]
- 8 Playa de Las Negras [Almería]
- 9 Playa de Los Muertos [Almería]





Playa de Castilla

Municipio de Almonte / Provincia de Huelva / Parque Nacional Doñana / <http://renpaloc.es/pdc>



Descripción

Entre las poblaciones de Mazagón y Matalascañas, en el litoral onubense, se dilatan alrededor de 25 kilómetros de playa, y otros tantos hasta la desembocadura del Guadalquivir. Huelva posee el menor número de playas de todas las provincias costeras andaluzas, tan solo dieciocho; sin embargo, son con diferencia las más extensas. Difícil encontrar una franja de arena tan ancha y larga como ésta en la que incluimos la playa de Castilla. Y difícil también encontrar quién nos asegure dónde empieza y acaba dicha playa. Porque aquí la oralidad popular parece mezclar territorios y alterar nombres. De todas formas, nos atreveremos a elegir la disposición que nos parece más clara.

Imaginemos en un mapa el trozo de costa que abarca de Mazagón a la desembocadura del Gua-

dalquivir. Tomemos como punto de referencia el llamado Arroyo del Loro, el mismo al que las crónicas antiguas prefieren denominar Río del Oro. Después de abrir una brecha en el cabezo, su cauce muere en la misma orilla, entre los restos de una torre almenara, a la que mandaron destruir en el siglo XVIII por su peligrosa inutilidad: la Torre del Oro, también rebautizada, seguramente por la forma del mayor de sus restos, como Pico del Loro. Ahí mismo estaría la playa del Pico del Loro. Si tomamos a la derecha, en dirección a Mazagón, los aproximadamente cinco o seis kilómetros de costa se repartirían entre las playas de Rompeculos, La Estrella, La Fontanilla, El Arenosillo y El Parador, en el término municipal de Moguer, y las de Puente del Vigía y Mazagón, ya en el de Palos de la Frontera. Si tomamos hacia la



izquierda, los casi 50 kilómetros lo comparten las playas del Asperillo y de Castilla, cuya jurisdicción pertenece a Almonte. Pero todo esto no son más que nombres y pretendidos lindes, porque en realidad todos esos kilómetros son una misma playa. La misma luz, el mismo océano, la misma arena, y los mismos médanos endurecidos de los cabezos, unas veces altos, macizos y cuadrados, y otras veces desmoronados al borde del mar.

Si uno está en disposición de aventurarse en una caminata solitaria por la bajamar, en dirección este, y si se tiene la suerte de no topar con nadie más, puede que llegue un momento en que esa longitud de claridades en la que convergen cielo, cabezo, arena y océano, nos haga creer que el mundo que conocemos ha desaparecido, que partimos de cero y que si acaso, como mucho,

solo encontraremos algún vestigio del pasado. Entonces al final la imagen temblorosa que divisaremos en el horizonte no nos parecerá una urbanización, sino solo su espejismo.

Espacios similares

Playas de Rompeculos, la Estrella, La Fontanilla, El Arenosillo, El Parador y El Asperillo, en la misma línea de costa.





Playa de Bolonia

Pedanía de Bolonia-El Lentiscal / Municipio de Tarifa / Provincia de Cádiz / Parque Natural del Estrecho / <http://renpaloc.es/pdb>



Descripción

Es muy habitual que cualquier hijo de vecino caiga en un repentino éxtasis ante la contemplación de la playa de Bolonia, y que trate de hacer llegar a la punta de su lengua adjetivos que codifiquen aquello que hasta tal extremo provoca su sensibilidad. Pero los adjetivos, como la mayoría de las fotografías de paisajes, o suelen quedarse cortos, o no expresan con exactitud lo que se desea. Así que no vamos a insistir en una belleza indiscutible. Sí nos gustaría dismantelar el tópico con que uno suele toparse de “una de las últimas playas vírgenes del sur de la Península”. Porque la de Bolonia no es una playa virgen, ni lo ha sido nunca, al menos desde hace miles de años. Con bastante probabilidad fue una de las primeras playas de nuestro litoral intensamente urbanizadas, hace alrededor de dos mil cien años.

Si uno contempla desde el aire el perfil de la costa en el Estrecho puede descubrir una forma que se repite de manera caprichosa desde Algeciras, con la playa de Getares, hasta más allá de Barbate, en la misma playa de Caños de Meca. Una línea de playa que acaba en una ensenada más o menos grande hacia el oeste; parece como si el mar quisiera dibujar de tanto en tanto enormes olas en el borde de la tierra. Por eso la playa de Bolonia tiene su réplica en la vecina y melliza playa de Valdevaqueros: extensión de arena casi recta hacia el este y ensenada, curvatura, dunas y promontorio, hacia el oeste.

Desde luego a Bolonia no le falta un solo recurso escenográfico: ancha playa, alta duna, ensenada de piratas, ruinas milenarias, y a la espalda, la

austera sierra de la Plata y la de San Bartolomé, otra ola gigante en el aire. Además, alguno de esos recursos escenográficos propios puede sorprendernos e incluso desorientarnos. Porque un día nublado bien se puede mirar un encuadre con manchas verdes de pasto, un puñado de vacas retintas y al fondo el mar... ¿El Mar del Norte? Otra posibilidad más.

Hace unos quince años, a un grupo de profesores y alumnos de la pequeña escuela de Bolonia se les ocurre utilizar huevos de gallina y una incubadora prestada para explicar el proceso embrionario. Al poco tiempo, desarrollan un proyecto para la crianza de una raza de gallina autóctona. En 1998 ganan el premio Henry Ford a la Conservación del Medio Ambiente Europeo. Sin subvenciones oficiales ni planificaciones políticas; solo la conjunción de conocimiento, aprendizaje, perso-

nas y naturaleza. La lección de Bolonia merecería un buen testimonio audiovisual. Una aventura que da para el reportaje a fondo e incluso para el docudrama.

Espacios similares

Playas de Valdevaqueros y del Cañuelo, en el mismo parque natural, y fuera de él, la de Caños de Meca.





Cala de Las Alberquillas

Municipio de Nerja / Provincia de Málaga / Paraje Natural Acanuilados de Maro-Cerro Gordo / <http://renpaloc.es/cda>

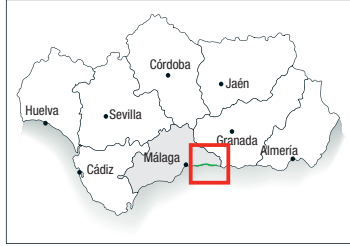


Descripción

Resulta un milagro casi incomprensible que hasta 1989, en que fueron declarados Paraje Natural, estos kilómetros de acantilados y playas se salvaran del urbanismo feroz, sobre todo teniendo en cuenta su ubicación entre dos ciudades del calado turístico de Nerja y Almuñécar. Quizá los especuladores desdeñaron este trozo de costa por no verle ningún potencial ni atractivo. En cualquier caso, aquella ceguera proverbial fue una suerte para todos.

De las calas del paraje, la de Las Alberquillas es la de mayor tamaño, con 400 metros de longitud y unos 20 de anchura. El entrante de mar no le hace el esperado perfil de media luna sino el de un ángulo obtuso en cuyo vértice se encuentra una pequeña mancha de pinos, matorrales y ca-

ñas de donde surge un manantial de agua dulce y helada, proveniente de los acuíferos de las sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. A lo largo de los acantilados hay varias surgencias de agua subterránea que se precipitan al mar en un salto de varios metros. Enseguida que la cubre el mar, la arena de Las Alberquillas, oscura y gruesa, deja que la roca aflore; de ahí que estos fondos, repletos de cuevas y formas pétreas sean uno de los grandes atractivos para el turista con ganas de aventura. En su lado oeste, un pequeño promontorio de roca la separa de la cala Molino de Papel. Justo encima del promontorio quedan, parece que a punto de desmoronarse, los restos de la torre almenara del río de la Miel. Su ruina le ha dejado un corte en sección vertical como si de una ilustración de manual de arquitectura se



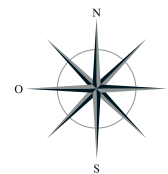
Espacios similares

En el mismo paraje natural, Cala del Pino, Cala del Cañuelo, Cala Chumbo, Cala de Calaiza, Cala Molino de Papel y Playa Caleta. En Cabo de Gata-Níjar, todas las calas referidas en su epígrafe.

tratarse; de manera que se aprecia perfectamente cómo era el interior de una torre vigía con su estancia abovedada.

En la cala de Las Alberquillas se rodó en 1982 el capítulo 16 de la histórica *Verano azul*, titulado “El guateque de papá”. La loma del acantilado junto a la torre aparece en la escena cubierta de hierba y margaritas, algo impensable en el tórrido verano malagueño; magia de la ficción televisiva, y necesidades de la producción. Por cierto, en el guateque que organizan los padres, éstos no solo permiten que sus hijos adolescentes fumen, sino que les ofrecen los cigarrillos. Desde luego, eran otros tiempos.





Playa de Las Salinas

Barriada de Cabo de Gata / Municipio de Almería / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/pls>



Descripción

La misma playa de la barriada de San Miguel de Cabo de Gata se une sin aparente solución de continuidad con la playa de las Salinas. Una y otra se funden en un largo llano de paralelas de agua, arena y asfalto. Y no es solo una metáfora, cualquiera que lo desee puede comprobarlo si se detiene en alguno de los miradores naturales que proporciona el ascenso hasta el faro de Cabo de Gata; fascina contemplar desde esa perpendicularidad una playa de semejantes dimensiones. Pero esa falta de interrupción entre playa y playa a la que aludimos es solo aparente. La playa en este caso, como en casi ningún otro, no es solo agua y arena o roca, es fundamentalmente con-formación humana y paisaje.

Partiendo desde la torre de San Miguel —asentada en la misma playa y ajena al bullicio de chiringuitos y bañistas, olvidada en un tiempo indefinido y a la espera de nuevos habitantes—, uno toma la carretera que conduce al faro y al famoso mirador del arrecife de las Sirenas. Una carretera, por cierto, muy utilizada para rodajes publicitarios. Los motivos son obvios: línea recta, amplitud espacial y naturaleza agreste. Qué más se puede pedir. Una carretera que abre una brecha entre el humedal de las salinas, con las oscuras montañas al fondo, y las dunas de arena que lame la rompiente. Cubre esas dunas un manto vegetal que a veces llena de flores la primavera.

Pero quizá el gran escenario de esta playa sea la pequeña población que atraviesa, Almadraba de Monteleva. Apenas un puñado de casas chatas y encaladas que al sol duele mirarlas. Sin un solo árbol, pero con una iglesia flaca y enhiesta, como si le urgiese alcanzar el cielo. Aquí sería fácil montar un drama lorquiano, de navajas y sentimientos primarios; o incluso la versión de una tragedia griega, repleta de odios, venganzas y furores antiguos.

Espacios similares

Playa entre San Fernando y Cádiz, junto a las salinas de la bahía.





Playa de Mónsul

Barriada de San José / Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/pdm>



Descripción

La playa de Mónsul no es una playa más. Podría decirse que es el icono de playa de la zona, la imagen de playa del Parque Natural. Porque precisamente su imagen ha sido de las más utilizadas; y no solo en pintura o fotografía. También puede alardear de una trayectoria cinematográfica considerable, desde Spielberg a Almodóvar. En ella se ha rodado la publicidad de unos grandes almacenes y hasta el videoclip de un popular cantante cuya sacudida de rizos vuelve locas a las fans. Pero al margen de toda esta aparente algarabía que la acompaña, Mónsul es por ella misma un espectáculo natural; y lo fue desde su nacimiento.

Mónsul era un volcán cuya erupción se produjo bajo el mar. Al emerger la lava, las formaciones

volcánicas quedaron al descubierto. La erosión de los tiempos y el agua nos dejó el paisaje de su playa y la escultura de la enorme roca en forma de ola, a la que los más castizos han bautizado con el nombre de "Peineta".

Ese origen volcánico convierte a Mónsul instantáneamente en un espacio del imaginario universal, sobre el que se puede plasmar casi cualquier fantasía: la aventura de un naufrago o el desembarco en un remoto planeta de ciencia-ficción.

En Mónsul, a veces el aire se encela de tanto enamoramiento intruso; entonces vuelve revoltosas las olas y hace estrellar como un látigo la fina arena contra piernas y rostros.



Espacios similares

Las vecinas Cala de la Media Luna, Cala del Carbón y las Calas de Barronal.





Playa de Los Genoveses

Barriada de San José / Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/plg>



Descripción

Al lado mismo de Mónsul y casi igual de conocida, pero con su diferencia, se encuentra la playa de Los Genoveses. Una ensenada flanqueada al sur por la punta o morrón de Los Genoveses y al norte por el promontorio del Ave María.

En el primer tercio del siglo XII, tropas catalanas y genovesas desembarcan en esta playa para llevar a cabo un ataque contra la ciudad de Almería, cuyo monopolio en el comercio de la seda querían arrebatarse. Durante un tiempo las naves aliadas fondearon en la ensenada y de ahí le vino el nombre. Siglos más tarde, la Guerra Civil española también dejó aquí su huella, que hoy perdura en un par de blocaos semihundidos y cubiertos de graffitis. Retazos históricos que por sí solos alcanzan a fraguar verosímiles escenas bélicas.

Sin embargo, la playa de Los Genoveses invita a todo lo contrario de una guerra. Incluso sus olas, la mayoría de las veces, en lugar de golpear parecen dejarse caer suavemente sobre la arena. La larga línea de playa, su generosa anchura y la aparente calma del agua, enseguida le sacan a uno las prisas y le desbaratan los pequeños conflictos cotidianos. La de los Genoveses es sin duda una playa amable, hasta el punto de que según se accede a ella hay en su extremo norte una pequeña arboleda de eucaliptos que ofrece sombra y cobijo al viajero agobiado de tanto sol. Probablemente a aquellos soldados catalanes y genoveses también los invadiría esta paz y sosiego al pisar tierra, y quizá se enfrentasen a la batalla y a la sangre a regañadientes y con mayor disgusto de lo normal.



Espacios similares

Algún parecido podría haber con la playa de Los Muertos, junto a Carboneras.





Playazo de Rodalquilar

Barriada de Rodalquilar / Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/pdr>



Descripción

A pocos kilómetros de la antigua barriada minera de Rodalquilar hay una extensa playa a la que no le falta un detalle escenográfico: dunas, olas, rocas, arena, una fortaleza y hasta un castillo encantado. Tan valorada es por sus paisanos que la denominan con un sencillo y cariñoso aumentativo: Playazo.

En su punta norte, y emplazada sobre el altozano de una duna fósil de color amarillo casi blanco, se levantó en el XVIII la batería de San Ramón, hermana de la de San Felipe de Los Escullos. Al parecer, todo el edificio fue vivienda particular en los años anteriores a la declaración de parque natural. Debía de ser impresionante despertar por las mañanas y contemplar desde la ventana semejante vista.

En el Playazo de Rodalquilar, como en casi todas las playas de Cabo de Gata y Níjar, hay algo de cala en su forma de arco. En el extremo opuesto a la localización del fortín, cubre la playa un suelo de roca ostionera —mezcla de piedras y conchas marinas—, sobre el cual el continuo vaivén de las olas ha ido tallando pequeñas calas y ollas que la bajamar convierte en piscinas naturales. El resto de la playa es una franja de arena de, según dicen, alrededor de un kilómetro de largo.

Al contrario que en otras playas alejadas de poblaciones, en el Playazo la presencia de la civilización se muestra contundente en el abarrotado aparcamiento a pie de playa y en un chiringuito de dudosa estética. Tranquiliza pensar que tanto los coches como la aparentemente efímera cons-



trucción del chiringuito solo sean inconvenientes visuales propios del estío.

En el camino de acceso, poco antes de llegar a la playa, se levantan a la derecha, en mitad de un llano, las todavía macizas ruinas de un castillo del siglo XVI; más bien un torreón cuadrado de poca altura y rodeado por un lienzo de muros y barbancas en gran parte derruido. En él se almacenaba y defendía el alumbre, tan apreciado en aquellos tiempos. A su abandono se une una



leyenda de fantasmas y terrores nocturnos. Pero a la luz del día, uno se queda con la belleza austera del dintel de su ventanuco.

Espacios similares

Las cercanas playas del Embarcadero y del Arco en Los Escullos.





Playa de Las Negras

Barriada de Las Negras / Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/pln>



Descripción

No solo las playas sin urbanizar y deshabitadas poseen encanto y potencial cinematográfico. Las poblaciones costeras con playa han proporcionado a la industria audiovisual buenas historias de ficción. Baste recordar tan solo *la Amity* de la mítica *Tiburón*, por acudir al ejemplo más universal. También la costa de Níjar ofrece, sin perder nada de su carácter, esta posibilidad. Las Negras, Agua Amarga, Los Escullos, Isleta del Moro o San José —cada una en su estilo— lo prueban.

Las Negras tiene un nombre luctuoso porque su origen también lo es. Allá por los años 50 del siglo pasado, un grupo de pescadores de la vecina cala de San Pedro se hizo a la mar. Ninguno regresó. Sus mujeres le volvieron la espalda al mar y se entregaron a la agricultura. Para digerir la trage-

dia también necesitaron poner tierra de por medio, y en parte por salir de aquel rincón del mundo al que solo se podía llegar en burro o en barca. El luto doliente de aquellas viudas dio nombre a la nueva población. En su origen, Las Negras no fue más que una docena de viviendas enclavadas.

La carretera que lleva a Las Negras se abre paso, en su parte final, como un arroyo entre las casas, y antes de precipitarse al mar gira a la izquierda en un camino que conduce a San Pedro. La cala de Las Negras tiene playa de cantos rodados en su mitad norte, hasta el Cerro Negro. La mitad sur es de arena y acaba en El Puntón.

Al contrario que Agua Amarga o San José, donde el urbanismo y la modernidad han dejado una



huella más brusca, Las Negras conserva un sabor primitivo en la sencillez cúbica de sus edificios. Un sabor no tan lejano de aquel escenario que fue para el largometraje *Los gallos de la madrugada*.

Espacios similares

En la misma costa: Agua Amarga, Isleta del Moro, Los Escullos y San José.





Playa de Los Muertos

Municipio de Carboneras / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/plm>



Descripción

Saliendo de Carboneras, en dirección a Mesa Roldán por la carretera de la costa, uno atraviesa, antes de iniciar el ascenso, las modernas instalaciones del puerto del mineral, y se tiene la sensación de que a todo: edificios, máquinas y personas, lo cubre la misma pátina de color polvoriento. Los remolinos de bentonita alzados en el aire ayudan a imaginar una ficción industrial apocalíptica, en rotundo contraste con la naturaleza casi intacta que inmediatamente nos aguarda.

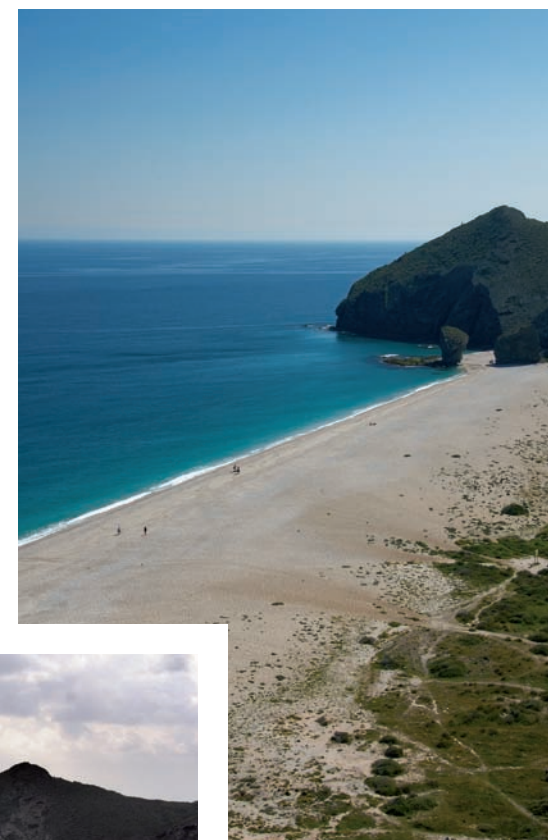
Un par de kilómetros antes de llegar al faro y al castillo inútil —ya construido, se comprobó que su artillería ni siquiera alcanzaba el agua— de Mesa Roldán, un desvío a la izquierda nos indica

el mirador de los Muertos. Abajo, al final de una abrupta vaguada se abre el azul de la playa de los Muertos, llamada así porque en ocasiones a ella llevan las corrientes restos de naufragios.

Desde la carretera hasta la fina grava de la orilla, el camino hay que padecerlo a pie. Y sorprende la determinación y resistencia del turista que, sin amilanarse y cargado de bártulos playeros, inicia el penoso descenso y acepta sin rechistar la posterior subida. Todo para disfrutar unas horas del paraíso; un paraíso un tanto abarrotado en verano, claro. No obstante, hay quienes afirman que el verdadero paraíso aquí, como en casi toda la costa almeriense, se descubre bajo el agua.

Espacios similares

Es difícil encontrar algo semejante, pero quizá, salvando las distancias, Mónsul o Genoveses.



Dunas



Localizaciones

1 Corrales de Doñana [Huelva]

2 Duna de Bolonia [Cádiz]





Corrales de Doñana

Municipio de Almonte / Provincia de Huelva / Parque Nacional Doñana / <http://renpaloc.es/cdd>



Descripción

“Los trenes de dunas avanzan en pinza y con frecuencia fagocitan extensas áreas de pinares. Los pinos suelen morir tras ser enterrados por las masas de arena”, escribe el investigador Castroviejo.

Si al hablar de la formación de las dunas, en el caso de Bolonia, no se podía evitar el símil de la guerra, aquí ese símil se focaliza en una de sus facetas más crueles: el cerco. Algo de Numancia late en esos pinos que aguardan sin rendirse, mientras un paciente Escipión de arena los devora despacio. Al final, cuando ha pasado el ejército invasor, queda el llamado campo de cruces, los cadáveres retorcidos y desnudos de los troncos.

Los corrales son extensiones de vegetación flanqueadas por dos o más frentes de dunas vi-

vas. Los trenes de dunas móviles pueden llegar a avanzar a una velocidad de cinco metros por año. Se dirigen desde el mar hacia el interior, y a su paso solo sobrevive paradójicamente la vegetación de apariencia más débil, como el barrón. Pero la duna no es invencible, ya que poco antes de alcanzar la marisma se detiene en el suelo arcilloso de la vera.

Junto al cerro y la quebrada de los Ánsares se encuentra el conocido Corral de Félix, sitiado por tres frentes de dunas. Hace ya medio siglo el rey Balduino de Bélgica visitó Doñana, y muy cerca de este corral se construyó una choza para que pudiese descansar tras una cacería en el Cerro del Trigo. Qué pensaría un rey entre paredes tan húmedas; y la bella Fabiola, ¿llegaría a entrar en



la choza? Aún sigue en pie y se la conoce como Choza de Balduino, al igual que Corral de Balduino se nombra el lugar donde el rey se divertía abatiendo gansos.

No vamos a descubrir nada con apostillar sobre las virtudes audiovisuales de Doñana. Sin embargo, uno piensa que hay bastante por hacer, y que estaría bien añadir nuevas miradas.

Espacios similares

Las dunas de Cerro Grande o las de Cerro de los Ánsares, en el mismo Doñana. Las dunas de Bolonia y Valdevaqueros en el Parque Natural del Estrecho.





Duna de Bolonia

Pedanía de Bolonia-El Lentiscal / Municipio de Tarifa / Provincia de Cádiz / Parque Natural del Estrecho / <http://renpaloc.es/ddb>



Descripción

Hay algo épico en este combate apenas visible. El mar lanza un ejército de dunas, olas de arena para matar al ejército de pinos que opone la tierra. Esta es una versión más o menos poética, la real también lo es bastante. A su paso, los ríos y torrentes pulverizan en su arrastre los materiales de arenisca y limos que encuentran, hasta depositarlos en la costa, donde la deriva litoral y sus corrientes vuelven a arrojarlos contra la tierra. El viento hace el resto; y, de un modo que recuerda la formación de las perlas, cualquier pequeño obstáculo, un trozo de leña o una simple piedra, provoca el nacimiento de la duna. Si topan con una barrera lo suficientemente fuerte, las dunas terminan fijándose; si consiguen salvarla, las dunas se mantienen móviles, vivas.

Sorprende la cantidad de tipos de dunas que existen. Las hay transversales, longitudinales, parabólicas, piramidales, o el barján, que adopta la forma de una media luna cuyo lado convexo azota el viento. La de Bolonia es un barján, y pertenece al extenso sistema dunar del Anclón. Con una envergadura de doscientos metros, su cresta sobrepasa los treinta de altura. Poca es la vegetación capaz de resistir el demoledor avance de una duna. Sin embargo, el humilde barrón, con sus raíces profundas y a veces unidas en rizomas, como si fuese un arte de palangre, no solo es capaz de resistir a la duna sino incluso de convivir con ella acompañándola en su derroteo. Curiosamente el barrón, que suele servir para originar una duna, también se utiliza para fijarla.

Será porque hace pensar en el tiempo, o en el espacio hecho añicos después de miles de años, una duna de por sí ya invita a la ensañación. Y quién no ha vivido la imagen de una superficie de arena suavemente rizada por el viento, aguardando la tentación de nuestra huella.

Espacios similares

En la vecina ensenada hacia el este, el tren dunar de Valdevaqueros. Las dunas y corrales de Doñana.



Agua



Arroyos de montaña y cascadas

Ríos y riberas

Marismas, humedales y desembocaduras

Sin agua no hay nada. Hasta el desierto es capaz de esconder en lo más hondo de su entraña la gota que lo mantiene vivo. Nuestra existencia gira a su alrededor. Lao-Tsé dijo de ella: "El agua no se para ni de día ni de noche. Si circula por la altura origina la lluvia y el rocío. Si circula por lo bajo, forma los torrentes y los ríos. El agua sobresale en hacer el bien. Si se le opone un dique, se detiene. Si se le abre camino, discurre por él. He aquí por qué se dice que no lucha. Y sin embargo, nada le iguala en romper lo fuerte y lo duro".

Hay una imagen falsa de Andalucía que la presenta como tierra seca, semidesértica, cuando no una planicie infinita de olivares polvorientos. Parece como si el único agua la llevase el Guadalquivir de un extremo a otro para no dejarnos morir de sed. Por supuesto, no es así. Para probarlo, en las páginas que siguen va una muestra que sorprenderá a extraños y a propios.

Arroyos de montaña y cascadas

Localizaciones

1 Ribera del Huéznar [Sevilla]

2 Río de la Miel [Cádiz]

3 Río Guadalmesí [Cádiz]

4 Desfiladero de Los Gaitanes [Málaga]

5 Río Verde [Granada]

6 Cascada de la Cimbarra [Jaén]

7 Río Trevélez [Granada]

8 Río Castril [Granada]





Ribera del Huéznar

Municipios de San Nicolás del Puerto y Constantina / Provincia de Sevilla / Parque Natural Sierra Norte de Sevilla / <http://renpaloc.es/rdh>



Descripción

Quien tenga una visión prefabricada de Andalucía, y más concretamente de la provincia de Sevilla, sin conocerla a fondo, será seguramente incapaz de descubrir en imágenes de esta zona del Huéznar a la ardiente capital del sur. Porque si el ojo de una cámara nos fuese mostrando umbrías y bosques de ribera; arroyos de agua clara y fría; cascadas ensordecedoras; sauces, olmos, fresnos y alisos; azores, garzas, galápagos, truchas y nutrias; quién diría que se encuentra en la provincia de Sevilla, la del asfalto derretido en verano y la primavera a treinta grados. El norte de Sevilla es tan norte que parece de mucho más arriba.

El río Huéznar —también escrito Huesna, como se pronuncia aquí— nace en San Nicolás del

Puerto y discurre por su territorio y el de Constantina, hasta desembocar en el embalse del mismo nombre. Pasear por su ribera es una delicia forzosamente compartida en verano. El resto del año, a menos que esté diluviando y sea un día laborable de, digamos, el mes de febrero, difícilmente se dispone de completa soledad. Así que lo mejor es resignarse e incluir a la especie humana como parte del paisaje, y mirar con ojos condescendientes la escena de tres familias y seis parejas haciendo cola para inmortalizarse en la misma perspectiva fotográfica de cascada. Porque es natural. No en vano los saltos, cascadas y remansos del Huéznar han conseguido por derecho propio la categoría de monumentos naturales. El torrente de agua de los saltos, al arrastrar el carbonato cálcico del lecho calizo,

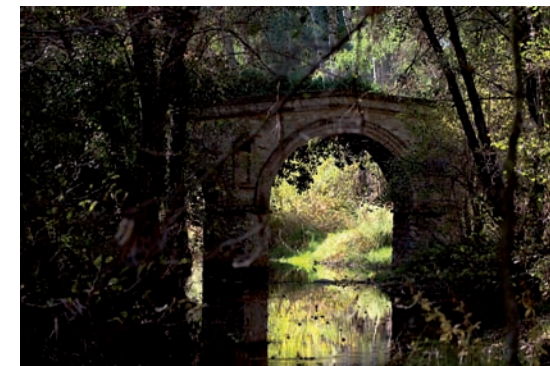


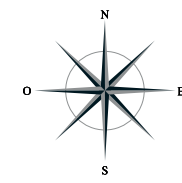
modela además unas rocas de formas caprichosas y nombre italiano, travertinos.

En cierta ocasión el equipo de una productora tuvo que desplazarse al continente americano para realizar determinados rodajes de naturaleza que le habían encargado. Ya de vuelta, se descubrió en el montaje que faltaban unos planos imprescindibles. Empezar un segundo viaje hubiese disparado los costes y arruinado la producción. Así que nadie supo jamás que el salto de agua en lo profundo del bosque americano se encontraba tan solo a ochenta kilómetros de la Giralda.

Espacios similares

Por la misma zona, los ríos Galindón y Viar, y el arroyo de Ciudadreja.





Río de la Miel

Municipio de Algeciras / Provincia de Cádiz / Parque Natural Los Alcornocales / <http://renpaloc.es/rdm>



Descripción

Llama la atención que a tan solo algo más de un par de kilómetros de la Barriada del Cobre y del casco urbano de uno de los grandes puertos del Mediterráneo, aún perviva un paraje como el curso alto del río de la Miel, con uno de los últimos bosques de espesura tropical conservados en el continente. Y da que pensar cómo en su curso medio y bajo se ve encajonado y oculto como una vergüenza, para desembocar en los muelles con un mal disimulado anonimato. Una moneda con dos caras absolutamente opuestas.

Un sendero que parte de la misma Barriada del Cobre permite conocer esta maravilla en un delicioso paseo de apenas una hora. Aunque, claro, el tiempo en la naturaleza, eclipsado totalmente

por el espacio, pasa a un segundo plano. En el camino podremos ver restos de acequias y molinos harineros, de los que aún queda en funcionamiento el de Escalona. Y un estrecho puente romano en cuyas inmediaciones, cuentan, acechaban bandoleros dispuestos al asalto de algún temeroso arriero. Al final, el camino nos regala la refrescante visión del salto de la Chorrera.

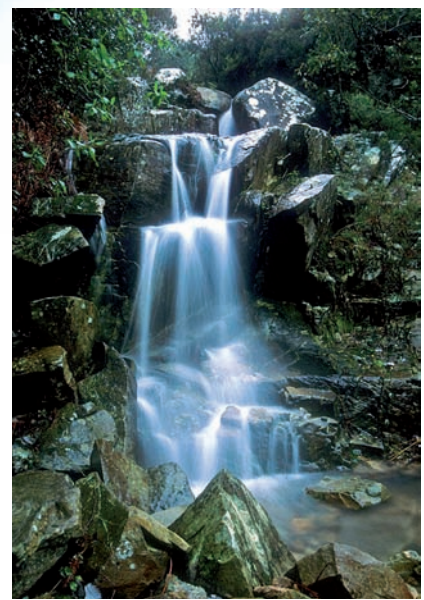
El río de la Miel nace en la sierra del Bujeo, en la garganta o canuto del Tesorillo. A pesar de que su curso no alcance en total los nueve kilómetros, guarda en sus entrañas un bosque tropical reliquia de la Era Terciaria. La humedad y el calor han hecho brotar una vegetación en cuyo enredado ascenso para alcanzar la luz cubre de

verdor y fresca el lecho del cauce. Esa cálida umbría es uno de los últimos reductos europeos donde crece el rododendro.

Una producción que pretenda un escenario tropical ya sabe que aquí tiene una alternativa a cruzar el Atlántico.

Espacios similares

Bosques de galería y cascadas en Ribera del Huéznar. Y saltos de agua en Cascada de la Cimbarra y río Guarrizas; en el Guadiaro en Garganta de las Buitreras; y en el Guadalhorce en Desfiladero de Los Gaitanes.





Río Guadalmesí

Municipio de Tarifa / Provincia de Cádiz / Parque Natural Los Alcornocales / <http://renpaloc.es/rg>



Descripción

De igual modo que los cercanos río de la Miel y arroyo Botafuegos, el río Guadalmesí esconde un bosque tropical único y sorprendente en estas latitudes, una reliquia de eras pasadas. En los valles quebrados y profundos, que aquí se los conoce como *canutos*, crece en las riberas del cauce fluvial una vegetación de laurisilva y helechos entre troncos retorcidos y tapizados de musgo. Algunos refieren el supuesto de que ahí, en lo más hondo de la espesura de los canutos, se refugiaban las mujeres de las poblaciones costeras para evitar que los piratas berberiscos las secuestraran y las vendiesen como esclavas en el continente africano. Ese sería el origen de Guadalmesí, que se traduce del árabe como “río de las mujeres”. Aunque no hay constancia histórica, el cuento no parece improbable.

Parte de la razón de esa vegetación tropical se encuentra en las montañas del Estrecho y en los vientos que topan con ellas. El de poniente trae abundante lluvia y el de levante provoca efectos de montera y brumas en la umbría. El curso del Guadalmesí nace en la sierra de la Luna y tras siete kilómetros muere a los pies del Mediterráneo; en el trayecto salva una pendiente de más de 600 metros hasta llegar al mar. Una travesía que cruza los consabidos canutos, pero también bujeos, alisedas y, algo más apartados de sus orillas, quejigales y alcornocales. Una buena toma de contacto con todos estos escenarios se puede obtener con un paseo por el sendero circular que parte y culmina en el área recreativa El Bujeo. En el camino, si el día es claro, se divisa la costa marroquí y el Yebel Musa, para los antiguos la columna africana de Hércules.



No obstante, el anterior sendero no llega hasta uno de los mejores escenarios del río Guadalmesí: su desembocadura. Junto a la playa, donde la bajamar deja al aire una plataforma de oscuro arrecife, se alza encima del farallón la torre de Guadalmesí. Estaba artillada y su principal función era la de impedir aguadas de buques enemigos. Se construyó en 1588. A partir de entonces, tal vez las mujeres de los alrededores estuvieron algo más tranquilas.

Espacios similares

En el mismo Parque Natural Los Alcornocales, el río de la Miel y el arroyo Botafuegos.





Desfiladero de Los Gaitanes

Municipios de Alora, Antequera y Ardales / Provincia de Málaga / Paraje Natural Desfiladero de Los Gaitanes / <http://renpaloc.es/dlg>



Descripción

En una instantánea Alfonso XIII y su comitiva atienden desde el balconcillo de Los Gaitanes las explicaciones de los expertos. Fue tomada con motivo de su visita para inaugurar la presa del Conde de Guadalhorce en 1921. El balconcillo es en realidad una escueta pasarela que une ambos lados del desfiladero y forma parte de un pasillo espectacular que, construido años antes por necesidades logísticas de la Sociedad Hidroeléctrica del Chorro, recorre tres kilómetros a una altura de cien metros sobre el vacío. Al parecer al monarca le maravilló la panorámica. Desde entonces se le conoce como Caminito del Rey.

A fuerza de una constancia de millones de años, el Guadalhorce ha hendido una brecha de 300

metros de hondura en la Sierra de Huma. A su paso ha ido tallando la roca y abriendo cuevas y simas de considerable importancia. La de Ardales, una de ellas, cuenta con más de 1600 metros de galerías. Todo ello ha convertido al desfiladero en un auténtico nirvana para espeleólogos y escaladores. A quienes no gocen con la gracia de las alturas, seguro se les encoge la garganta al verlos allí suspendidos, apoyándose en la estructura oxidada del antiguo voladizo, mientras más arriba planean buitres leonados o un halcón atrapa al vuelo alguna paloma bravía.

En 2004, Mary McGuckian rodó aquí la escena clave de *El puente de San Luis Rey*, adaptación de la novela con que Thornton Wilder se llevó el Pu-



Espacios similares

Garganta de las Buitreras, Cascada de la Cimbarrá y cascadas y cañones del río Verde y del río Trevélez.

litzer en 1929. Sin embargo, mejor fue la versión que 60 años antes dirigiera Rowland V. Lee, y aún mejor la que en 1929 realizara Charles Brabin; aunque ninguna de las dos, por desgracia, eligiera como escenario el desfiladero de Los Gaitanes.





Río Verde

Municipio de Otívar / Provincia de Granada / Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama / <http://renpaloc.es/rn>



Descripción

El Maquis elegía como refugio lugares de muy difícil acceso. Por eso la conocida Agrupación Guerrillera Granada-Málaga tuvo su centro de operaciones en la sierra de Almijara, por cuyas quebradas y barrancos se movía con soltura hasta que en 1953 su líder, Roberto, fue fusilado. Pero ya desde el siglo XIX el camino que unía por aquí la capital con Almuñécar tenía fama de impracticable. Una fama que aún conserva, a pesar de que en la década de 1960 se construyó una carretera, algunos de cuyos tramos costó lo suyo trazarlos. Por algo se la conoce como la carretera de la Cabra. A cambio, la panorámica que disfrutaban quienes no conducen es impagable. Gracias a ese aislamiento, la naturaleza de estas sierras ha conseguido pasar desapercibida y burlar el ansia depredadora de la civilización.

Las lluvias aquí no son especialmente abundantes; el agua viene de acuíferos subterráneos en la roca caliza, que al encontrarse con rocas menos permeables aflora a la superficie en un juego extraordinario de barrancos, cascadas y pozas.

El río Verde, que tiene muchos nombres y es a su vez muchos ríos, nace principalmente de la junta de los ríos Chorreras y Nacimiento. A toda esa carrera diversa y tumultuosa, que incluye el barranco de las Chorreras, el de Funes, el de Mardroñales y otros muchos arroyos y cascadas, se la identifica con el río Verde; y aunque esa identidad geográfica no sea del todo correcta, el color esmeralda del agua la hermana. A lo largo de siete kilómetros y medio su torrente, encajonado entre desfiladeros, coge velocidad y se precipita



Espacios similares

Los numerosos arroyos y ríos de la zona. En Sierra Nevada, los ríos Genil, Valdecasillas, Alhama, Trevélez y Poqueira. En Málaga, el desfiladero de Los Gaitanes. En Sierra Norte de Sevilla, la ribera del Huéznar y el arroyo Ciudadreja. Y en Cádiz, el río de la Miel, el Botafuegos y el Guadalmesí.



en saltos asombrosos para ir salvando en su cauce un desnivel de 400 metros.

Por la carretera de la Cabra se llega a uno de los senderos del río Verde, la pista que lleva al embalse de la cueva de Funes, primero, y después al insólito travertino de la cascada de los Árboles Petrificados. Estos cursos de agua se aprovechaban para transportar los troncos al aserradero; algunos quedaron embarrancados, y el incesante goteo calizo los fue cubriendo hasta que la madera se pudrió y en su lugar sobrevivió el molde de piedra para admiración del viajero.





Cascada de la Cimbarra

Municipio de Aldequemada / Provincia de Jaén / Paraje Natural Cascada de la Cimbarra / <http://renpaloc.es/cdc>



Descripción

No hace falta recordar la de veces que hemos asistido a cómo el universo audiovisual sintetiza en innumerables ocasiones el escenario del Edén: Tras la espesura del bosque o la selva se abre un claro frente al cual y desde una alta pared de roca cae una formidable cortina de agua sobre un regazo de transparencia turquesa. Normalmente se suelen incluir algunos cuerpos jóvenes, desnudos e inocentes, que se divierten mientras sus risas y gritos se ahogan en el estruendo de la turbulencia. Pues la cascada de la Cimbarra, entre otras posibilidades, da con largueza para ese escenario.

La roca de esta zona posee el sugerente nombre de cuarcita armoricana, y formaba parte de un antiguo fondo marino, sobre el que sucesivas fallas

nos dejaron este paisaje abrupto. Embutido en su pronunciada vertiente cabalga el río Guarrizas; los saltos a que se ve obligado en su accidentado camino provocan hermosas cascadas. Aunque, sin objeción alguna, la de la Cimbarra sea la más imponente, hay otras como la del Cimbarillo o la de María Antonia a las que no se les puede negar encanto. Por cierto, para los parroquianos cimbarra ya significa de por sí cascada.

Aunque gestionados en este caso por la Consejería de Cultura, el otro gran atractivo del lugar y su entorno, y que además nos hace reflexionar y de paso potenciar la imaginación audiovisual, son los más de veinte yacimientos con más de cuarenta pinturas rupestres entre esquemáticas y levantinas, declarados hace poco Patrimonio de

la Humanidad por la UNESCO. Entre ellos tiene fama el de la Tabla de Pochico, en Cerro de la Cimbarra. No deja de sorprender el que un grupo humano tan primitivo tuviese, no obstante, tal predilección por el arte.



Espacios similares

Además de los restantes saltos de agua en el mismo río Guarrizas, las cascadas del Guadiaro en la Garganta de las Buitreras, las del Guadalhorce en Desfiladero de Los Gaitanes, La Chorrera en Río de la Miel y, salvando las distancias porque en este caso se encuentra en la costa, Cascada de Maro en el Paraje Natural Acantillados de Maro-Cerro Gordo.





Río Trevélez

Municipios de Trevélez y Órgiva / Provincia de Granada / Parque Nacional y Parque Natural Sierra Nevada / <http://renpaloc.es/rt>

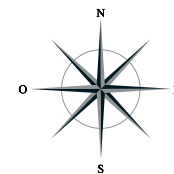


Descripción

Ha de reconocerse que algunos de los barrancos y ríos de montaña de nuestra tierra han sido redescubiertos recientemente por el excitante deporte del barranquismo. El descenso del río Verde se realizó por vez primera en 1996, y un año antes el del río Trevélez. Pero a la vez que ha sido un descubrimiento para quien lo practica, también a todos nos ha proporcionado, desde dentro del río, del barranco, del salto y del agua misma, una nueva mirada que hasta entonces no teníamos.

Un azulejo a la entrada de Trevélez da la bienvenida al pueblo más alto de España. Quizá sean esos casi 1500 m de altura el principal causante de que se curen unos jamones cuya exquisitez ya cantara Luigi Boccherini. Pero mucho más alta aún pone su cuna el río Trevélez, que en

su pueblo llaman río Grande. Nace a 3180 m, junto a uno de los “tresmiles”, el pico Horcajo de Trevélez. A partir de ahí se va nutriendo de otros ríos y arroyos que encuentra a su paso, y es sobre todo a unos 2200 m, con la afluencia de los ríos Juntillo, Culo de Perro y Bermejo, por el oeste, y Puerto de Jeres, por el este, cuando toma fuerza para recorrer los poco menos de 30 km que le aguardan hasta diluirse en el Guadalfeo. La mayor parte de su inquieto recorrido la hace por las Altas Alpujarras, con un caudal frío y puro. Al llegar a Trevélez se apacigua en remansos que aprovecha la trucha para la freza. De ahí la materia prima de la suculenta “Trucha de la abuela”. Lamentablemente, a la salida del pueblo el agua se envilece con los vertidos, y tarda varios kilómetros en recuperarse.

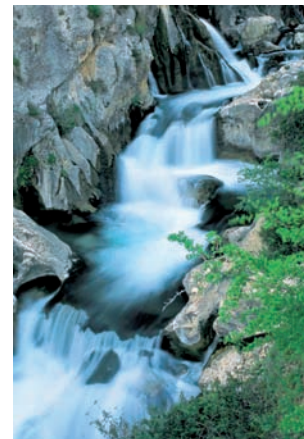


En su tramo bajo, el óxido de las vetas de hierro vuelve el agua de color naranja opaco. Poco antes de su desembocadura y con ayuda de las aguas verdes del Poqueira, el río Trevélez, en su particular canto del cisne, extrema la turbulencia de su torrente como si quisiera liberarse del angosto desfiladero que lo conduce a la muerte. Algunos barranquistas afirman que este descenso es de los más difíciles del país, y también uno de los más peligrosos.

Espacios similares

Otros ríos y arroyos de su entorno, y en la misma Sierra Nevada, el Genil, el Alhama y el Valdecasillas. En Málaga, el desfiladero de Los Gaitanes. En Sierra Norte de Sevilla, la ribera del Huéznar y el arroyo Ciudadreja. Y en Cádiz, el río de la Miel, el Botafuegos y el Guadalmesí.





Río Castril

Municipio de Castril / Provincia de Granada / Parque Natural Sierra de Castril / <http://renpaloc.es/rc>



Descripción

El río Castril es un tesoro. El aserto podría parecer banal, pero basta echar un vistazo a la Historia para ver cómo desde el siglo XVI la codicia de sus aguas ha levantado disputa entre provincias. Ya en su mismo nacimiento brota un torrente que puede superar los 9000 litros por segundo; y eso despierta el deseo de todo el que tenga sedienta la tierra. Pero hay quienes opinan que los ríos han de estar donde los puso la naturaleza; así que hasta página web le han dedicado sus fervorosos defensores.

Visto en un mapa se confirma ese tesoro en forma de médula espinal que recorre de norte a sur todas estas sierras, y abre un valle que deja la de Castril al oeste y Sierra Seca al este. La roca caliza esconde el agua de la lluvia abun-

dante y la hace brotar en numerosas surgencias. Así sucede en el nacimiento del Castril, donde el agua se derrama en infinidad de veneros como si manase de ubres de piedra. Un espectáculo que debe y puede contemplarse dando un paseo por el sendero que parte desde el mismo pueblo. También en estas tierras el agua se ha sentido artista y ha ido esculpiendo la roca en fantásticos barrancos y desfiladeros, que aquí llaman cerradas. Algunas de ellas, como la de la Malena o la de Lézar, llevan como una ofrenda su propio cauce al río Castril, y lo convierten en el más caudaloso de toda la subcuenca del Guadiana Menor. Cuando no trota revoltoso por las gargantas, el río se sosiega algo y deja que acaricien sus orillas bosques de sauces, chopos, olmos y fresnos. El río Castril es uno de los ríos

más sanos de Andalucía; lo prueban la exigente nutria y la rara trucha común, autóctona y nunca repoblada, y tan a gusto en sus aguas que hasta dos puestas de huevos tiene al año. Tras cruzar el pantano del Portillo, el Castril acaba sus 50 km de vida en el embalse del Negrátin.

Cuando el río llega al pueblo de Castril, se esmera en labrar una preciosa cerrada al pie del imponente paredón de la Peña. En la cima quedan los restos de un castillo fronterizo del Reino Nazarí, y junto a ellos el remate de un colosal Sagrado Corazón. Parece que al ser humano no le bastase con el monumento natural.

Espacios similares

Los numerosos barrancos y manantiales de la zona. En Sierra Nevada, los ríos Genil, Valdecasillas, Alhama, Trevélez y Poqueira. En Málaga, el desfiladero de Los Gaitanes. En Sierra Norte de Sevilla, la ribera del Huéznar y el arroyo Ciudadreja. Y en Cádiz, el río de la Miel, el Botafuegos y el Guadalmesí.



Ríos y riberas

Localizaciones

1 Cauce del Bajo Guadalquivir [Sevilla-Cádiz]

2 Río Hozgarganta [Cádiz]

3 Alto Guadalquivir [Jaén]





Cauce del Bajo Guadalquivir

Municipios de Los Palacios, Utrera, Las Cabezas de San Juan, Lebrija, El Cuervo, Trebujena, Almonte y Sanlúcar de Barrameda / Provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz / Parque Nacional Doñana / <http://renpaloc.es/cbg>



Descripción

En tiempos remotos, todo el cauce bajo del Guadalquivir era un enorme lago llamado *Ligur* o *Ligustino*. De él desembocaba el río Tartessos, que antes de llegar al mar se abría en un delta cuyo brazo más occidental, que algunos sitúan en el Cerro de las Monedas, acabó por desaparecer. Del cauce del brazo central quedan como vestigios las lagunas de Santa Olalla, Dulce, Taraje, Zahillo y alguna más. El tercer brazo, el de caudal más ancho, vendría a coincidir con el cauce actual que desemboca en Sanlúcar de Barrameda. La marisma fue el resultado de la desecación de aquel lago *Ligustino*. Todo ese territorio guarda la magia de tiempos pasados, de los que se sabe mucho menos de lo que sobre ellos se imagina. Un lugar que desde la antigüe-

dad llamó la atención de autores como Estrabón, Avieno, Posidonio, Artemidoro, Ptolomeo o Pomponio Mela.

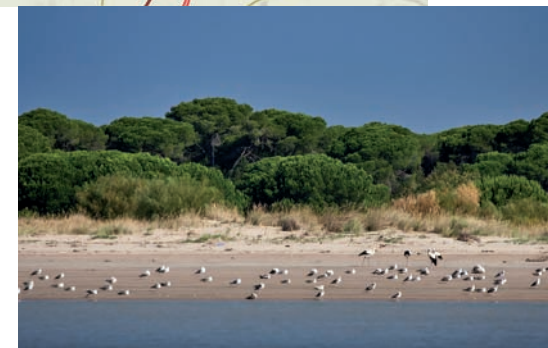
Más recientemente, allá por las primeras décadas del siglo XX, Adolf Schulten —posiblemente el arqueólogo más conocido en nuestro país, gracias a que la popular colección Austral publicó algunas de sus obras— consiguió que el duque de Tarifa le costease unas excavaciones en la zona. Schulten estaba convencido de localizar la mítica Tartessos entre los dos brazos del Guadalquivir, espacio que en el siglo XVII llamaban “Isla de caza del Duque de Medina Sidonia”. Pero solo encontró algunas piezas prehistóricas y un puñado de monedas romanas; así que tuvo que seguir

conformándose con las descripciones literarias de los escritores antiguos.

Navegar aguas abajo desde Coria del Río, resulta una constante sorpresa, y casi una aventura si se hace en un barco pequeño. A cada tramo de la travesía, el río cambia el color del agua, la fuerza de la corriente, la vegetación de las orillas, las aves y la mano humana, empeñada en domar el paisaje ribereño. Un paisaje que en su tramo final, a pocos kilómetros de Sanlúcar, se divide de manera rotunda. La izquierda es una margen roturada de sembrados y profundamente transformada. En cambio, la margen derecha es un horizonte agreste, con cierto aire africano, cuya única disonancia la ponen las ruinas salineras de San Isidro.

Espacios similares

Cauce bajo del Guadiana.





Río Hozgarganta

Municipios de Cortes de la Frontera y Jimena de la Frontera / Provincias de Málaga y Cádiz / Parque Natural Los Alcornocales / <http://renpaloc.es/rh>



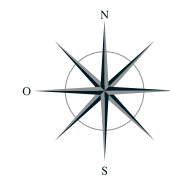
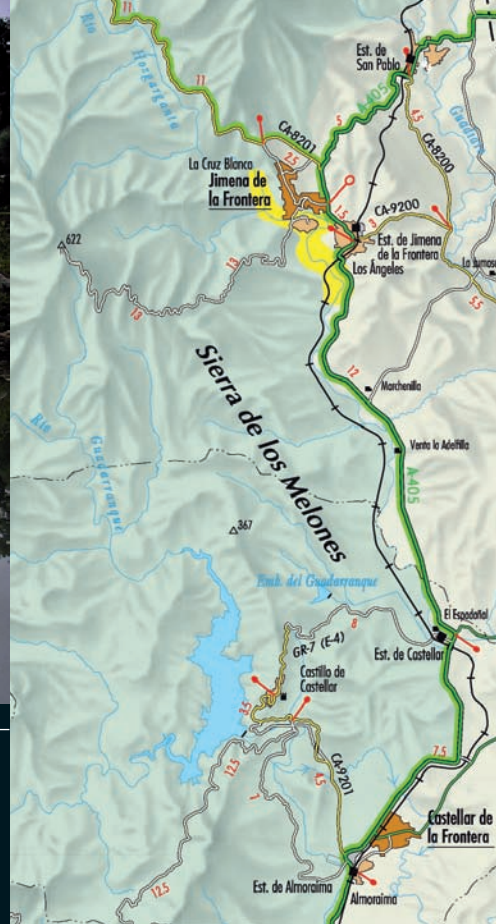
Descripción

Al no tener embalses ni estar sometido a ninguna otra regulación de caudal, hay quien califica al Hozgarganta, en un tono un tanto apocalíptico, como el “último río virgen de Andalucía”. Lo que no le puede negar nadie es la pureza de sus treinta y cinco kilómetros de cauce, desde que nace en La Saucedá, a los pies de la Sierra del Aljibe, hasta que desemboca en el Guadiaro. Eso y haber escogido uno de los parajes más hermosos de Los Alcornocales, hacen del río Hozgarganta una experiencia muy especial, sobre todo a su paso por Jimena de la Frontera.

Encajonado en el fondo del valle, el Hozgarganta llega a Jimena y la rodea de norte a sur como en un abrazo. Un abrazo de unos tres kilómetros y medio que, gracias a un oportuno sendero para-

lelo a la corriente, se puede recorrer con facilidad para gozo del visitante. Además del sugerente paisaje natural, uno puede contemplar la etnografía de los molinos harineros impulsados por la fuerza del agua, el de Las Peñas, el de Gaitán y el de Rodete. Y si alza la vista, divisar en la cresta del monte el lienzo de murallas con sus torres albarranas y la torre del homenaje del castillo árabe, construido sobre los cimientos de la antigua ciudad romana de Oba.

En esta placidez y belleza cuesta imaginar tanta sangre derramada en el pasado, porque Jimena fue un pueblo guerrero y dedicado a la industria armamentística. Su última aventura bélica se le ocurrió al francés Eduard Boyetet, cuando en torno a 1770 propone a Carlos III construir aquí

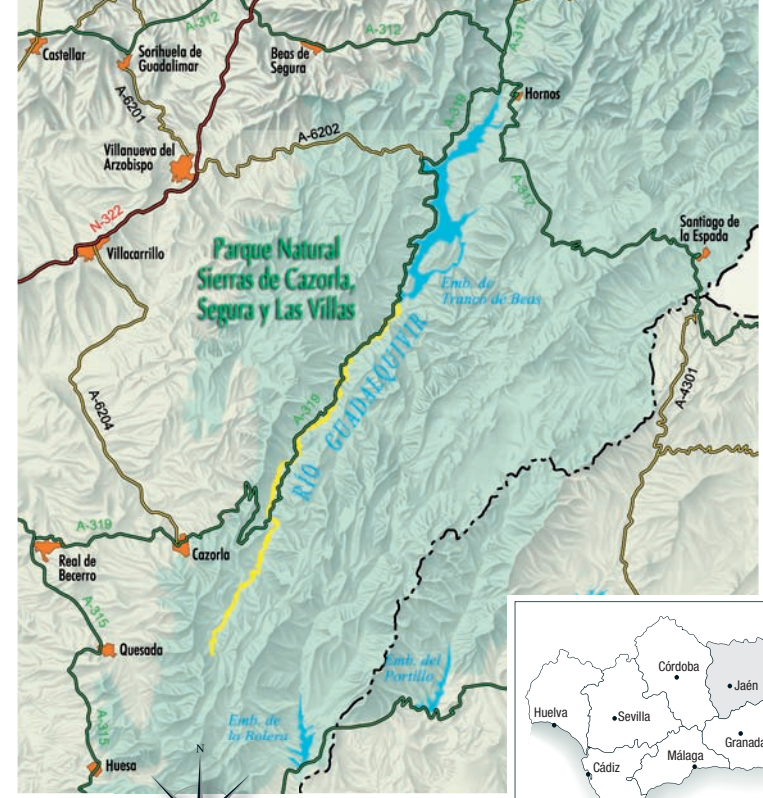


una fábrica de cañones y municiones destinadas a apoyar el asedio a Gibraltar. En 1778 se inicia la construcción de hornos y otras dependencias del recinto de la fábrica, así como la de un canal para utilizar la energía del agua. Todavía se pueden visitar los restos de las Reales Fábricas de Artillería de Jimena, y recorrer junto al río algo más de 600 metros del murallón del canal en desuso. Pero como si al río le molestase tanto ajetreo belicoso, apenas ocho o nueve años después de su inauguración se cerró la fábrica por falta de caudal de agua.

Espacios similares

El río Barbate, también en Los Alcornocales. Y en la vecina sierra de Grazalema, los ríos del Bosque, Tavizna, Campobuches y Arroyomolinos y los arroyos Gaidóvar y Bocaleones.





Alto Guadalquivir

Municipios de Cazorla, Jódar, Peal del Becerro y Torreperogil / Provincia de Jaén / Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas / <http://renpaloc.es/adg>



Descripción

Desde el aire, la conocida raspa de pescado del Guadalquivir y sus afluentes dibujan el esqueleto de agua de Andalucía. Pero hace mucho que el Guadalquivir, como el Éufrates, el Misisipi o cualquier otro gran río del mundo, no es solo accidente geográfico, sino civilización y personaje, del que incluso sus orígenes se discuten. Y es tan personaje que hasta parece persona, o será que la vida de las personas son ríos. El caso es que el Guadalquivir, en su curso bajo, se vuelve ancho y lento, cargado con el peso de tanta historia y de tanta mitología. En cambio, arriba, desde que nace hasta que abandona su adolescencia en Cazorla, es un río inmaculado, limpio y juguetón, como un niño. Y, como todo niño, casi sin historia, tan solo lo que se ve: pura transparencia.

El Guadalquivir son muchos ríos, y lo son desde su mismo nacimiento, ya se le atribuya a la Cañada de las Fuentes o al Guadiana Menor. En 1989, una parte del Alto Guadalquivir, en el noroeste de la provincia de Jaén, se declaró Paraje Natural. Es una zona pantanosa, formada a partir de tres embalses artificiales que en los años cincuenta se idearon para generar energía eléctrica. La sedimentación del río ha convertido los embalses en humedales tapizados de juncos, tarajes y bayuncos, donde puede avistarse el plumaje azul del calamón.

Pero también tiene este paraje una ribera bordeada de álamos y fresnos que se miran en la corriente. Ahí conviene detenerse un instante y prestar atención al susurro de sus frondas, mien-

tras bajo la superficie diáfana un canto rodado nos muestra con orgullo de hembra acicalada su cabellera de verdín.

Espacios similares

Río Castril o el Guadiana. Y en la zona sus afluentes, entre ellos el Borosa y el Aguamulas.



Marismas, humedales y desembocaduras



Localizaciones

- 1 Flecha del Rompido [Huelva]
- 2 Marismas del Odiel [Huelva]
- 3 Marismas del Guadalquivir [Huelva-Cádiz-Sevilla]
- 4 Marismas y humedales de Bahía de Cádiz [Cádiz]
- 5 Marismas del Barbate [Cádiz]
- 6 Laguna de Fuente de Piedra [Málaga]





Flecha del Rompido

Municipios de Cartaya y Lepe / Provincia de Huelva / Paraje Natural Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido / <http://renpaloc.es/fdr>



Descripción

A pesar del margen de error que pueda darnos la cartografía del siglo XVIII, si tomásemos un mapa de esta época con la costa onubense comprendida entre la desembocadura del río Piedras y la de la ría de Huelva y del río Tinto, sin duda observaríamos notables diferencias con el perfil de hoy. En ambas desembocaduras se han formado territorios de aluvión que los depósitos arrastrados por la corriente, el viento y la deriva litoral le han ido ganando al océano. El propio extremo oriental de la Isla de Saltés, junto con la reciente playa del Espigón, no es en su esencia algo tan diferente de la Flecha del Rompido.

La fuerza con que el río Piedras arrastra al mar los sedimentos, el viento del suroeste y el flujo de las mareas han ido creando la flecha litoral

del Rompido, una barra de arena de unos doce kilómetros de longitud. Se calcula que durante el último siglo ha ido creciendo unos cuarenta metros por año. La cubre una vegetación propia de dunas: el barrón, la retama y el pino piñonero. Aunque también puedan encontrarse otras plantas de nombres sugerentes como la margarita algodonosa, la oruga de mar, la azucena de mar, el loto plateado o los eringios. Junto con las marismas del río Piedras fue declarada Paraje Natural en 1989.

Con permiso previo, se puede visitar la Torre del Catalán, una de las muchas torres almenaras que mandó construir el comendador Luis Bravo de Laguna a finales del siglo XVI para defensa de la costa entre el Guadiana y el Guadalquivir, y cuya

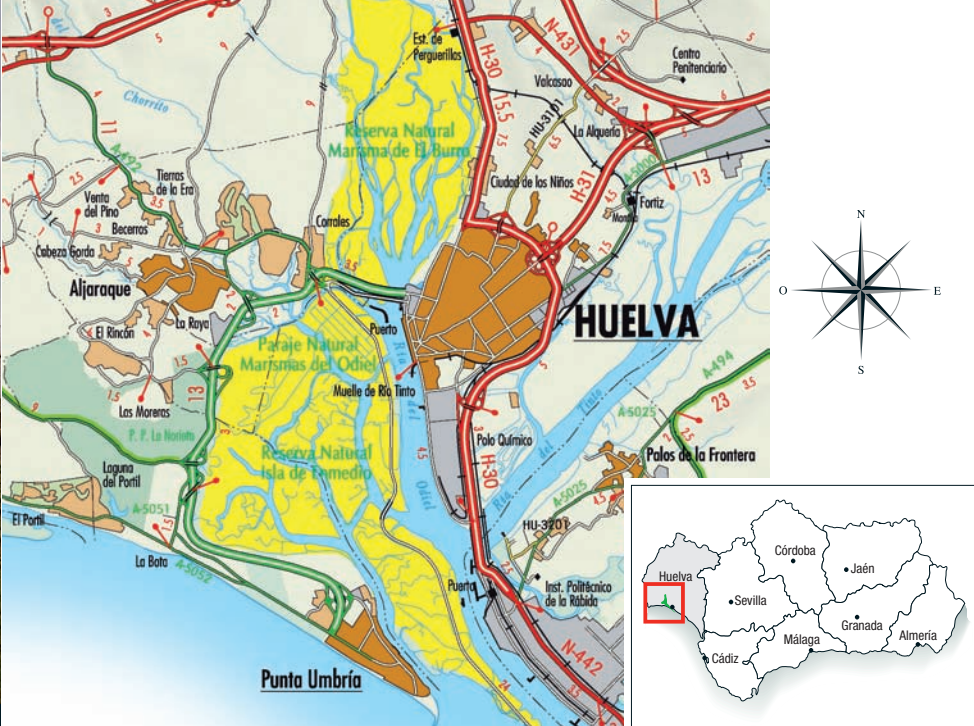
posición actual, más alejada de la orilla de lo que sería previsible, nos da una idea de la transformación experimentada por el lugar. Desde la Torre del Catalán se disfruta de una buena panorámica de la marisma y de la Flecha apuntando hacia el este. Otra opción de mirador también le proporciona el antiguo faro del Rompido, aunque concertando antes la cita. Sin embargo, el verdadero placer está en recostarse frente al océano sobre la suave horizontalidad de sus dunas, y dejarse embriagar por los sonidos y el paisaje. Seguro que llega alguna inspiración audiovisual.



Espacios similares

Punta del Boquerón, frente al islote de Sancti Petri, en la provincia de Cádiz y, aunque con notables diferencias, el cercano extremo oriental de la isla de Saltés en la desembocadura del Tinto y el Odiel.





Marismas del Odiel

Municipios de Aljaraque, Gibraleón, Huelva y Punta Umbría / Provincia de Huelva / Paraje Natural Marismas del Odiel / <http://renpaloc.es/mdo>



Descripción

Toda marisma aporta ya de por sí una sensación especial. Una horizontalidad salpicada de reflejos de agua y opacidades de tierra. Un territorio cambiante, donde el suelo firme puede ser pura apariencia. Eso le permite a la marisma detener en seco el avance del intruso desconocedor del terreno, obligarlo a reflexionar, a medir sus pasos y, sobre todo, a lanzar la vista alrededor para confirmar su diminuta existencia frente a la amplitud de la naturaleza. La extraordinaria extensión y variedad natural de las marismas del Odiel provocan este sentimiento y cambian de inmediato el humor del visitante, ganándose por completo.

El río Odiel se une a la ría de Huelva y a la desembocadura del río Tinto para formar un conjunto

de esteros, meandros e islas considerado desde octubre de 1984 Paraje Natural. La cercanía del mar y la consecuente confluencia de aguas saladas y dulces, cuyos cauces arrastran sedimentos cargados de nutrientes, hacen que todo el paraje sea una exaltación de fertilidad, a la que el ser humano ha sabido sacarle beneficio desde tiempos antiguos. En las marismas del Odiel hay ganadería, apicultura, recolección de pino piñonero, pesca, marisqueo y hasta industria salinera.

También esta zona se propone como candidata para la antigua ubicación de la mítica Tartessos, aunque, como casi todo lo que atañe a esta civilización, nada se sabe a ciencia cierta. Otras culturas, sin embargo, sí han dejado una huella clara. Aún quedan los restos de algunas piletas

para salazón utilizadas por los romanos. Y en una de sus islas, la de Saltés, se puede contemplar el yacimiento musulmán de *Salthish*, la que fuera capital del Reino Taifa de los Baikries entre los siglos X y XI.

Considerada, junto con la Marisma del Burro, Reserva Natural, la Isla de Enmedio es la auténtica joya del lugar. En ella anida una de las mayores colonias de espátulas de Europa. Desde el aire, la Isla de Enmedio figura un precioso cuadro abstracto lleno de ramificaciones, volutas y diferentes tonalidades verdosas.

Desde aquí proponemos una ruta. Una vez atravesado el puente de Corrales, tomar la desviación de la carretera que atraviesa longitudinalmente la isla de Bacuta y la de Saltés, y continúa adelante hasta adentrarse por el espigón en el mismo océano. La panorámica, además de la posible inspiración audiovisual que pueda proporcionar, resulta espléndida.

Espacios similares

Lagunas de Palos y Las Madres, Estero de Domingo Rubio, Marismas del Río Piedras, Marismas de Isla Cristina, Marismas de Ayamonte y Marismas de Doñana, en la provincia de Huelva. Y en Cádiz, Marismas de Sancti Petri y Marismas del Barbate.





Marismas del Guadalquivir

Municipios de Sevilla, Huelva y Cádiz / Provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz / Parque Nacional y Parque Natural Doñana / <http://renpaloc.es/mdg>



Descripción

Si lo comparamos con el de las dunas y el coto, el territorio de la marisma es con diferencia el más extenso de Doñana. También es el más sensible. Su delicada naturaleza lo expone a los desafueros del desarrollo social: plagas, pesticidas, abusos descontrolados en la reconducción y el consumo del agua, y otros desmanes. Hasta hace relativamente muy poco, los terrenos anegadizos como marismas y lagunas han parecido al ser humano o fuente de enfermedades o tierras poco productivas. De ahí que su desecación haya sido un tradicional y obstinado objetivo.

Las marismas del Guadalquivir son el recuerdo de un antiguo mar que ponía a Sevilla al borde del océano, el llamado por los antiguos *Lago Ligustino*. Con el tiempo, la tierra fue ganándole

espacio al agua. A pesar de todo, sigue siendo una tierra que disfruta anegándose “cada invierno con las aguas de lluvia y las avenidas de algunos ríos que a ella desembocan, y estas aguas, sin salida al Guadalquivir, se mantienen durante muchos meses en el terreno, formando una somera y extensísima laguna esteparia”, como dice el profesor José Antonio Valverde.

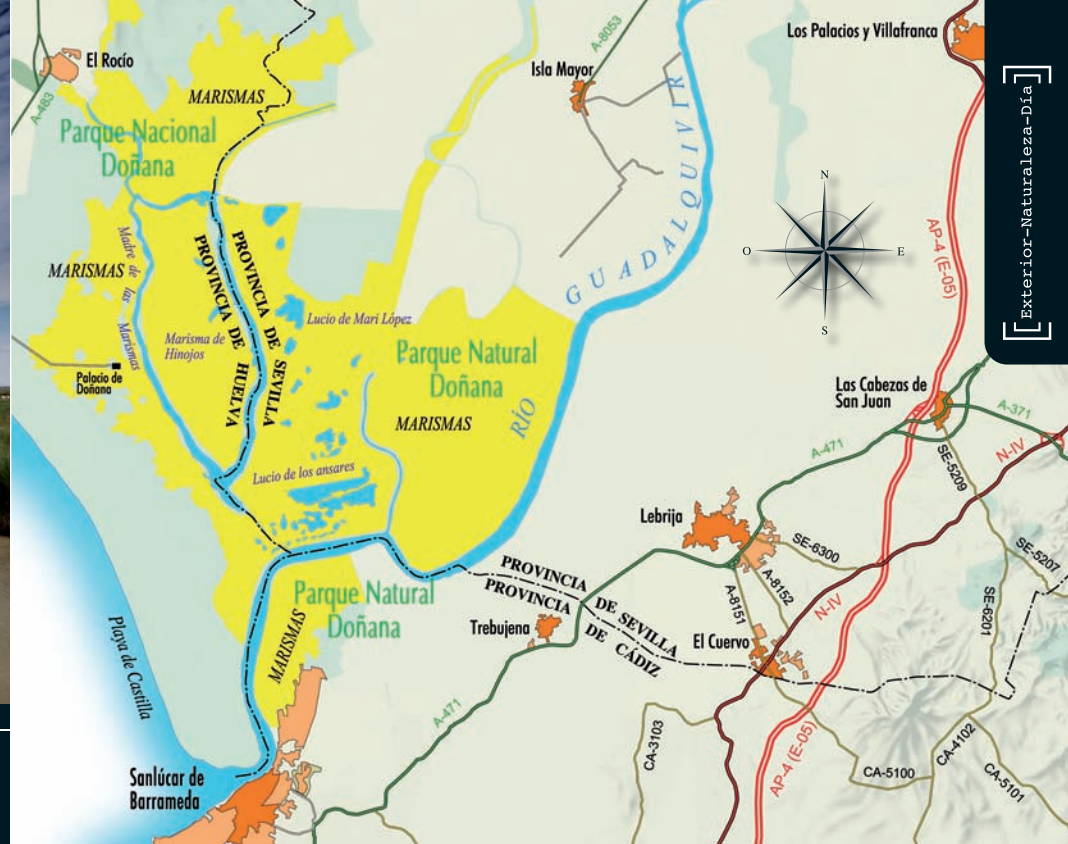
En Doñana hay dos tipos de marismas. La marisma baja, de bayunco o castañuela, es de agua dulce y se inunda habitualmente. En la marisma alta crece el almajó y otras plantas a las que les gusta la sal; aunque llega a encharcarse, rara vez se inunda. Los lucios ocupan depresiones del terreno que acumulan y retienen el agua cuando el resto de la laguna está ya seca. En agosto el

agua de los lucios también desaparece, dejando al sol el espejo de su lecho salino, y a veces algún “ojo” de aspecto enigmático donde siempre hay surgencia de agua. Los lucios más conocidos son el de Mari López, el del Membrillo y el del Palacio.

Pero la marisma muestra una cara bien distinta según sea la época del año. Quien quiera conocerla de verdad habrá de visitarla en las cuatro estaciones. Y para ese viaje se le recomienda encarecidamente la compañía de la cuidada y sentida prosa de Aquilino Duque, en su obra *El mito de Doñana*.

Espacios similares

Marismas del Barbate y Marismas del Odiel, aunque con sus diferencias.





Marismas y humedales de Bahía de Cádiz

Municipios de Cádiz, Puerto de Santa María, Puerto Real, San Fernando y Chiclana / Provincia de Cádiz / Parque Natural Bahía de Cádiz / <http://renpaloc.es/myh>



Descripción

Sea cual sea la forma en que se llegue por tierra a Cádiz, antes hay que topar con la marisma. Ya se venga desde San Fernando atravesando los esteros, o desde la autovía, antes del suave ascenso del puente de Carranza, en ese vuelo rodado sobre la bahía. Por mucho que se repita la experiencia, nunca deja indiferente. Y si el tiempo acompaña, entonces se confirma el certero epíteto que un poeta dedicó a la ciudad: “Cádiz, salada claridad”.

Desde hace siglos, por no hablar de milenios, toda esta tierra de agua soporta la convivencia humana, que la ha transformado a su antojo para obtener de ella el máximo sustento y pro-

vecho. El crecimiento demográfico del entorno en las últimas décadas ha reducido considerablemente la marisma. No obstante aún quedan zonas casi vírgenes: las Marismas de los Toruños, las Marismas de Sancti Petri y las Marismas de la Isla del Trocadero, las dos últimas declaradas Parajes Naturales. Los humedales de la Bahía de Cádiz actúan de puente y refugio para las aves migratorias que vienen del Estrecho y se dirigen a Doñana; un verdadero disfrute para el aficionado a la ornitología. Hay varios senderos que permiten adentrarse en las marismas y desatascar los embotados sentidos, dejando que las vías respiratorias se inunden de aire salado o contemplando como un avefría levanta el vue-



lo desde su escondite de grama roja. Tampoco será difícil toparnos con un panorama de barcas varadas en el limo y mariscadores afanados en llenar el canasto de cañaillas, verdigones, almejas, camarones o cangrejos.

Si uno rememora nuestra Guerra de Independencia, da por pensar en aquella paradoja de pobres sitiadores, mal comidos y anegados de barro, acribillados por los insectos, el viento y la

sal, mientras los sitiados se divertían en saraos, le componían letrillas satíricas al enemigo y con orgullo cosmopolita parían un documento político modélico.

Espacios similares

Marismas del Odiel, Marismas de Isla Cristina, Marismas de Ayamonte y Marismas de Doñana, en Huelva. Marismas del Barbate, en Cádiz.





Marismas del Barbate

Municipio de Barbate / Provincia de Cádiz / Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate / <http://renpaloc.es/mdb>



Descripción

La marisma siempre es riqueza. Si hubiese que elegir un paisaje representativo de abundancia, el de la marisma sería un candidato idóneo. Y todo ello a pesar de que buena parte de la marisma solo permite una vegetación halófila, aquellas plantas capaces de soportar y convivir con un entorno salino. Pero también los tarajes, carrizos, almajos y espartinas cumplen una función importante, porque ofrecen refugio a las aves. Aquí anidan y descansan en sus migraciones numerosas especies como el ánade real, la focha común, el pato cuchara, la cigüeñuela, la garcilla bueyera, el chorlito dorado, las avefrías o los estorninos.

Al igual que en las del Odiel, de nuevo la confluencia de aguas saladas y dulces desata en las

marismas del río Barbate una potente fertilidad. Un increíble criadero donde numerosas especies pasan la primera etapa de su vida o cumplen su ciclo completo. La dorada, el róbalo, el lenguado, la anguila, la baila, la almeja fina, el ostión, el mejillón, el verdigón, el berberecho, la coquina, el camarón, el cangrejo y el langostino forman la lista más notable. En 1994 estas marismas se incluyeron en el Parque Natural, con lo que se dio un paso decisivo hacia su conservación y se evitó la puesta en marcha de algunas malas prácticas.

Junto al río, y a lo largo de 9 km, hay un sendero que recorre la marisma y sus caños. Sin duda la mejor opción para imbuirse de este paraíso visual y gastronómico que los dioses colocaron un día a los pies del pueblo de Barbate.



Espacios similares

Marismas del Odiel, Marismas del Río Piedras, Marismas de Isla Cristina, en Huelva; y Marismas de Bahía de Cádiz.





Laguna de Fuente de Piedra

Municipios de Fuente de Piedra, Campillos y Antequera / Provincia de Málaga /
/ Reserva Natural Laguna de Fuente de Piedra / <http://renpaloc.es/lfp>



Descripción

Asombra que en mitad de olivares y campos de cereal, a tan poca distancia de una autovía y del tendido ferroviario, y rodeada por un trasiego intenso de vehículos y personas, se haya conservado hasta día de hoy la mayor laguna estacionaria de Andalucía. El enclave de la laguna de Fuente de Piedra no es ningún paraíso perdido ni alejado de la civilización; todo lo contrario, porque late justo en el centro de una zona de tradición agrícola inmemorial. Y asombra aún más esa subsistencia cuando se conoce el frágil y delicado funcionamiento de la laguna y sus metamorfosis. Alguien lo tradujo una vez en una comparación sencilla pero ilustradora. La laguna de Fuente de Piedra es el fondo de una enorme copa cuyas paredes abarcan un radio de quince mil hectáreas; cualquier vertido nocivo, por muy lejos que

se haga, acaba por llegar al fondo, a la laguna misma. De modo que la laguna se convierte en un espejo, y no solo en el sentido de la metáfora estética de Washington Irving camino de Granada, sino en el de reflejo delator de nuestra conducta.

La laguna de Fuente de Piedra es un paisaje cambiante, casi proteico por los disfraces tan diferentes que puede vestir según la estación del año e incluso el año en cuestión. A veces la lámina de agua ha llegado a alcanzar los dos metros de profundidad, pero no es lo habitual. Aunque la mayoría prefiere verla inundada, con sus riberas reverdecidas y poblada de aves, merece la pena dejarse impresionar también con el paisaje de la superficie seca, con la llanura de sal blanqueando al sol como una pradera de nieve. Hasta los



años cincuenta del pasado siglo funcionaba en la laguna la industria salinera; una industria que le venía desde tiempos de los romanos, cuando ya la sal era tan apreciada que con ella se pagaba a los obreros y a las tropas, de ahí el concepto y la etimología de salario. Aún quedan los restos de los diques de contención para sedimentar la sal; en ellos construyen ahora las aves sus nidos.

Son muchas las aves que visitan la laguna. En invierno, grullas y patos; en verano, la pagaza. Pero la laguna de Fuente de Piedra es famosa por su ilustre inquilino: el flamenco común. En ella la mayor colonia de toda la Península Ibérica cría sus polluelos, y en ella permanece cuando la sed cubre la superficie y la mayor parte de los habitantes emigran, desaparecen o se enquistan aletargados a la espera de lluvia. Al flamenco le

gusta la sal. En primavera se divisa a lo lejos, en mitad de la laguna, una mancha gris, son las crías. Quien quiera experimentar un sobrecogedor espectáculo entre humanos y naturaleza, que no se pierda el anillamiento que cada verano llevan a cabo cientos de voluntarios coordinados por expertos e investigadores. Y que no se olvide de calzar unos buenos escarpines para transitar por el barro espeso y traicionero.

Espacios similares

Lagunas de Archidona, Lagunas de Campillos y Laguna de la Ratoza, en Málaga; Laguna de Medina y Lagunas de las Canteras y el Tejón, en Cádiz; Laguna del Chinche y Laguna Honda, en Jaén; y el Humedal de las Salinas de Cabo de Gata, en Almería.



Paisaje de monte y bosques



Monte mediterráneo y monte bajo

Bosques

Tan solo la curiosidad o la carencia lanzaron al ser humano a explorar los mares, y siempre con la idea de encontrar una nueva tierra o de volver a la tierra patria. Y si la tierra es la casa, el monte y el bosque son su esencia, allí donde supuestamente se conserva inalterado el orden salvaje del mundo. Los bosques fueron el primer lugar que los antiguos consagraron a los dioses; de las ramas de los árboles colgaban sus ofrendas. En ellos la tradición ha ocultado nuestros terrores y nuestras fantasías.

Quizá la encina, el quejigo y el alcornoque sean los anfitriones más ilustres, junto con el sotobosque mediterráneo propio de jaguarzos, lentiscos, madroños, majuelos, brezos, enebros, tomillos y retamas. Pero la orografía andaluza brinda cobijo también a otras muchas especies, cuya presencia confirma un pasado extraordinario. Tejos y pinos milenarios; robles y arces; y un superviviente prehistórico: el pinsapo. Todos ellos proporcionan escenarios para infinidad de relatos.

Monte mediterráneo y monte bajo



Localizaciones

1 Monte bajo de Doñana [Huelva]

2 Sierra Norte de Sevilla [Sevilla]

3 Sierra de Cardeña y Montoro [Córdoba]

4 Sierra de Andújar [Jaén]

5 Despeñaperros [Jaén]

6 Parque de fauna silvestre de Cazorla [Jaén]





Monte bajo de Doñana

Municipio de Almonte / Provincia de Huelva / Parque Nacional y Parque Natural Doñana / <http://renpaloc.es/mbd>



Descripción

Ya las crónicas antiguas cuentan que el rey Alfonso X el Sabio, después de conquistar el reino de Niebla en el año 1262, solía organizar frecuentes partidas de caza en la finca de Las Rocinas. De las tierras de Doñana hace mención directa en sus *Crónicas*, y las distingue como cazadero real, que será su primera designación en documento escrito. Casi cien años más tarde, su descendiente Alfonso XI el Justiciero publica el precursor *Libro de la Montería*, en que también hace referencia a Las Rocinas y a sus bondades cinegéticas. Hay quien llega a pensar que parte de los motivos de la Reconquista se apoyaba en la codicia de los monteros castellanos por tal abundancia de caza. Porque Doñana ha sido de tradición paraíso de cazadores. Como lo demuestran las sucesivas cédulas reales de

Fernando el Católico, Carlos I o Felipe II, en que se le considera Coto Real.

La palabra “coto” aquí tiene también un significado distinto al que vulgarmente se le aplica. Al parecer, tal nombre se les da a las arenas de las dunas colonizadas por la vegetación. Fisiológicamente el coto viene a coincidir con el monte bajo, porque su vegetación principalmente es de matorral, aunque también haya pinos, alguna mancha de sabinar y algún recuerdo aislado de lo que en tiempos fue un denso alcornocal. También hay que incluir en este territorio las lagunas, que al contrario de lucios y marismas siempre llevan agua. A los terrenos más altos y por tanto alejados de la capa freática se les llama naves; forman el monte blanco, donde crece el romero y

el tomillo. El monte negro corresponde a las zonas más bajas, cuya superficie se oscurece por la cercanía del agua subterránea; en ellos crece el brezo. Una de las plantas más extendidas es el jaguarzo, de flores pequeñas y amarillas, con diminutas pinceladas negras en los pétalos. Entre las densas matas de jaguarzo y las impenetrables marañas de brezos y aulagas anidan las aves y crían meloncillos y linceos.

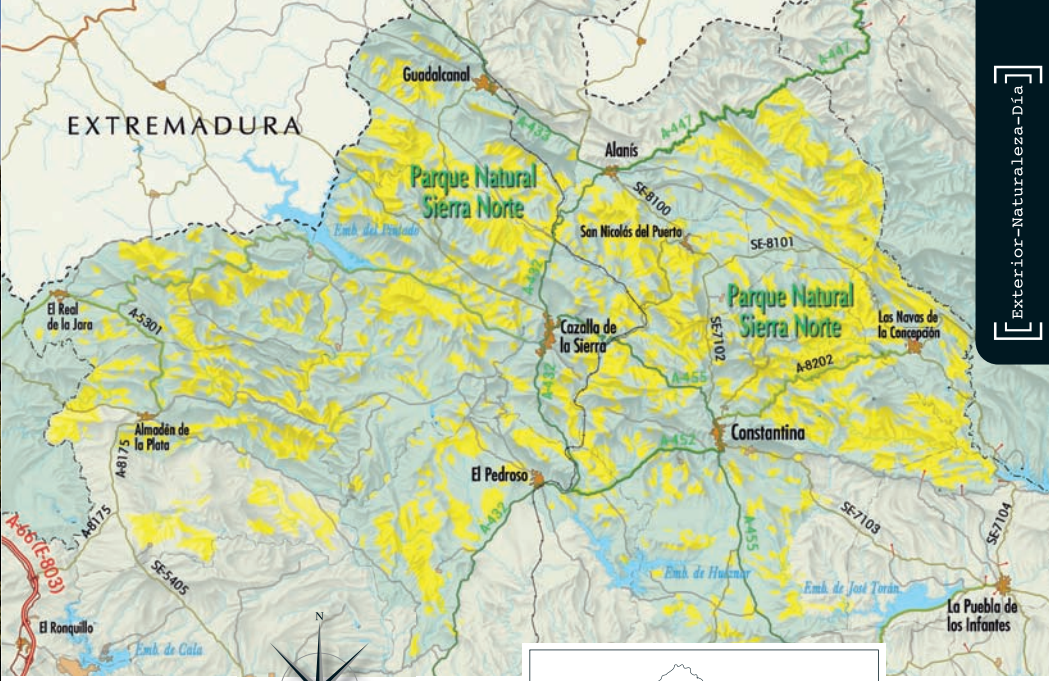
De entre las infinitas historias que podría contar Doñana, hay una que sorprende por lo desafiadora. La visita de Felipe IV en febrero del año de gracia de 1624. Cuya detallada aventura se refiere en la obra *Relación de la Cacería dada en el bosque de Doña Ana a Felipe IV por Don Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, VIII Duque de Medina Sidonia*. Baste al asombro del lector parte de la lista de vituallas para lo que debieron ser banquetes pantagruélicos: setecientas fanegas de harina, ochenta botas de vino añejo, doscientos jamones, cien tocinos, cuatrocientas arrobas de aceite, seiscientas arrobas de salmón,

mil barriles de aceitunas, doscientas cajas de conservas, ocho mil naranjas, tres mil limones, quinientos barriles de escabeche, mil barriles de lenguados, ostras y besugos, y cien mil huevos. Quien esté interesado en construir una deslumbrante superproducción de época, ya cuenta con una historia única como punto de partida.

Espacios similares

Monte bajo en el Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo y en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.





Sierra Norte de Sevilla

Municipios de Alanís, Almadén de la Plata, Cazalla de la Sierra, Guadalcanal, Constantina, Las Navas de la Concepción, El Pedroso, La Puebla de los Infantes, El Real de la Jara y San Nicolás del Puerto / Provincia de Sevilla / Parque Natural Sierra Norte de Sevilla / <http://renpaloc.es/sns>



Descripción

Hace unos veinte mil años, tras la última glaciación y gracias a unas temperaturas algo más moderadas, las cordilleras andaluzas se convirtieron en uno de los llamados reservorios glaciares de Europa, una reserva de masa forestal que ya contaba entre otras con las especies antecesoras de nuestro monte o bosque mediterráneo: encina, alcornoque, quejigo, pino marítimo y pino salgareño, madroño, brezo, lentisco, labiérnago, olivo, fresno, olmo y nogal. Después de algunos millares de años más de crisis y cambios climáticos, hace unos cinco mil años sufrió la transformación definitiva para el nacimiento del bosque mediterráneo que hoy conocemos. El clima cada vez más cálido hizo que a especies como

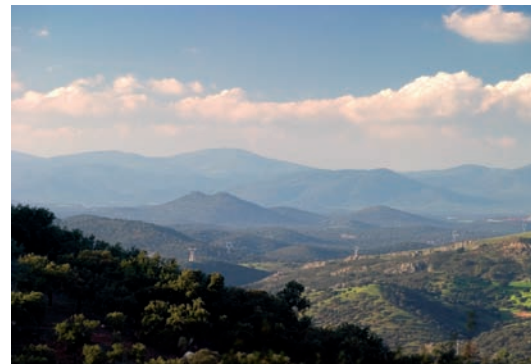
el roble o la haya le fueran ganando terreno la encina y el alcornoque, mejor adaptadas a periodos de sequía, y por ello denominadas xerófilas. De todas formas, esto no fue sino el origen de un tipo de monte o bosque que en lo sucesivo entablaría una constante convivencia con el ser humano. De ahí la cuestión de si en realidad a día de hoy podríamos hablar de monte o bosque mediterráneo puro, virgen. Hay quienes lo niegan rotundamente. Y hasta quienes afirman que el monte mediterráneo sin la intervención humana está condenado a la desaparición.

Aquí el monte mediterráneo, junto con la dehesa y el bosque de ribera, compone el paisaje na-

tural. Ésta es tierra vieja y acostumbrada a la mano de mujeres y hombres, como toda Sierra Morena; de ahí la dificultad tantas veces de fijar límite entre el monte y la dehesa. De todas formas, quizás ahí esté la aventura de su visita, en el vaivén a uno y otro lado de esa frontera difusa.

Espacios similares

El monte mediterráneo de otras sierras que componen el macizo de Sierra Morena: Aracena y Picos de Aroche, Hornachuelos, Cardeña y Montoro, Andújar y Despeñaperros.





Sierra de Cardeña y Montoro

Municipios de Cardeña y Montoro / Provincia de Córdoba / Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro / <http://renpaloc.es/scm>

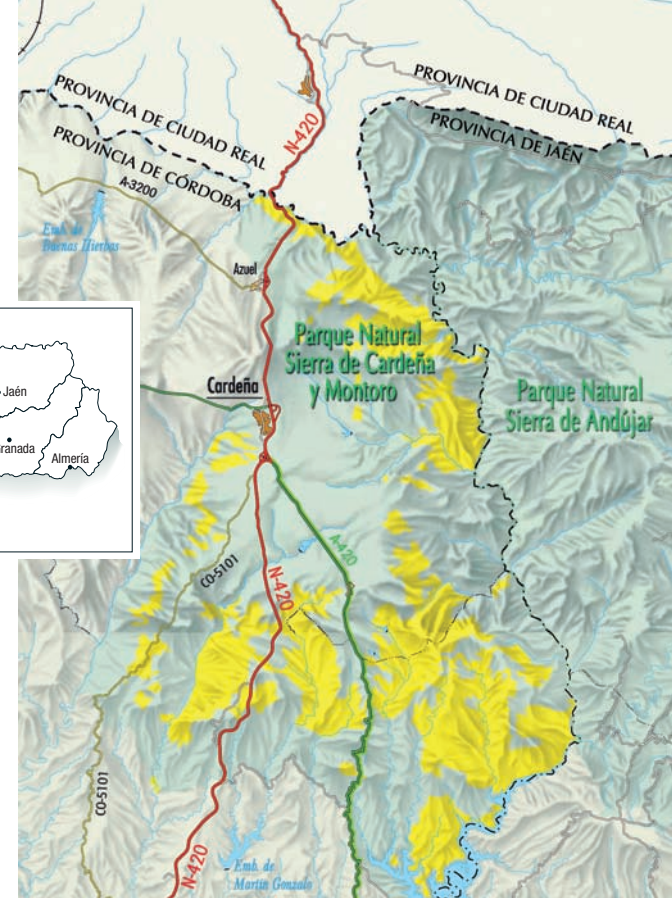
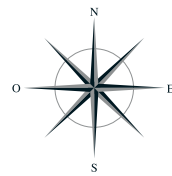


Descripción

Cuando la arboleda se aclara en el bosque mediterráneo, y se ve sustituida por pasto, breñas y arbustos dispersos, se convierte en lo que se llama *maquia* o *maquis*, palabras de origen italiano y francés, que pueden traducirse por campo de maleza o matorral. De ahí le viene el nombre a la resistencia antifranquista que tras la Guerra Civil quiso continuar la lucha desde el monte. Como en otros rincones de Sierra Morena, también en esta sierra de Cardeña y Montoro se refugiaron algunos de aquellos soldados perdedores, puesta la esperanza en una reconquista que nunca vivirían.

A pesar de que todas las sierras que componen el macizo de Sierra Morena comparten una casi idéntica fisonomía, basada en la dehesa y el

monte mediterráneo, siempre hay detalles que sorprendentemente singularizan a cada una. El de Sierra de Cardeña y Montoro lo ponen el valle de Los Pedroches y el curso del río Yeguas; ahí es donde esta sierra muestra su mayor atractivo. Ello no quita para que el caminante no pueda gozar también de las extensas y sutiles ondulaciones de la dehesa, con densos bosques de encinas, quejigos y alcornoques, entre cuyos claros hozan pjaras de cerdos ibéricos y pastan las famosas vacas lecheras de Los Pedroches. Una buena opción para la experiencia de la dehesa sería tomar el sendero de la aldea El Cerezo, por el cual, además, se llega a una pequeña meseta donde habita el único bosque de roble melojo de toda la provincia. Salpicando la dehesa, como en una



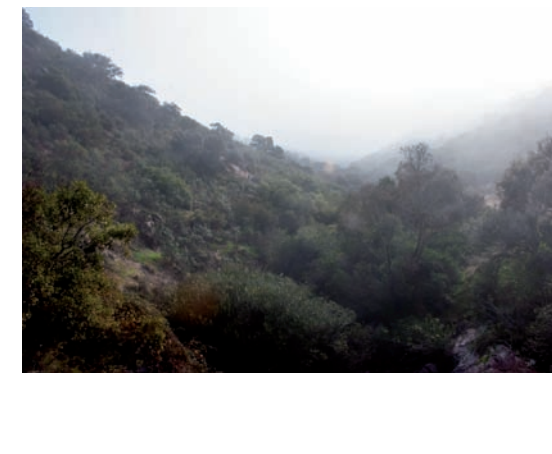
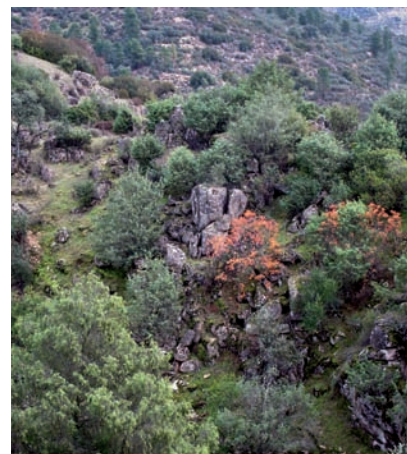
exposición de gastadas esculturas al aire libre, nos iremos topando con los bolos, peñascos de granito redondeados por un tiempo inabarcable.

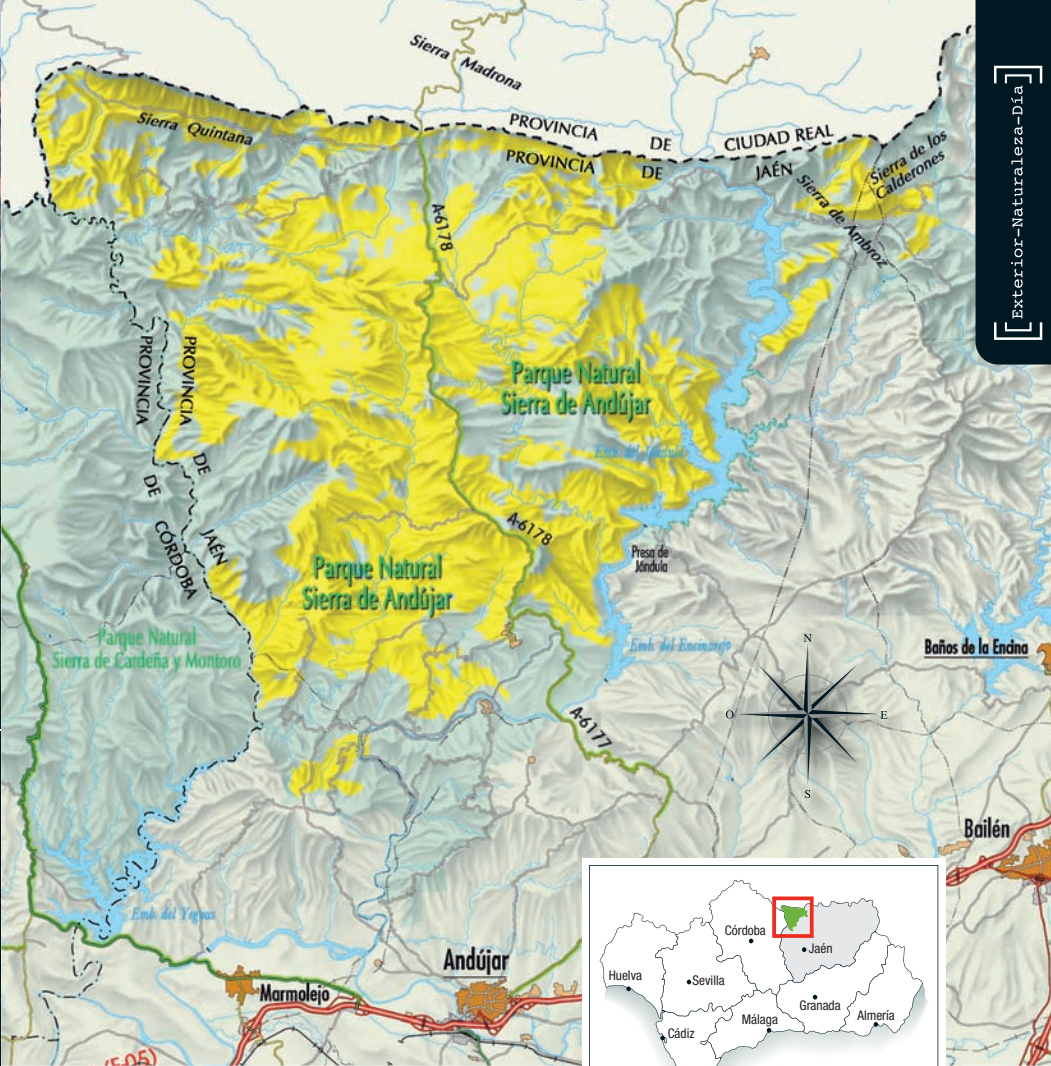
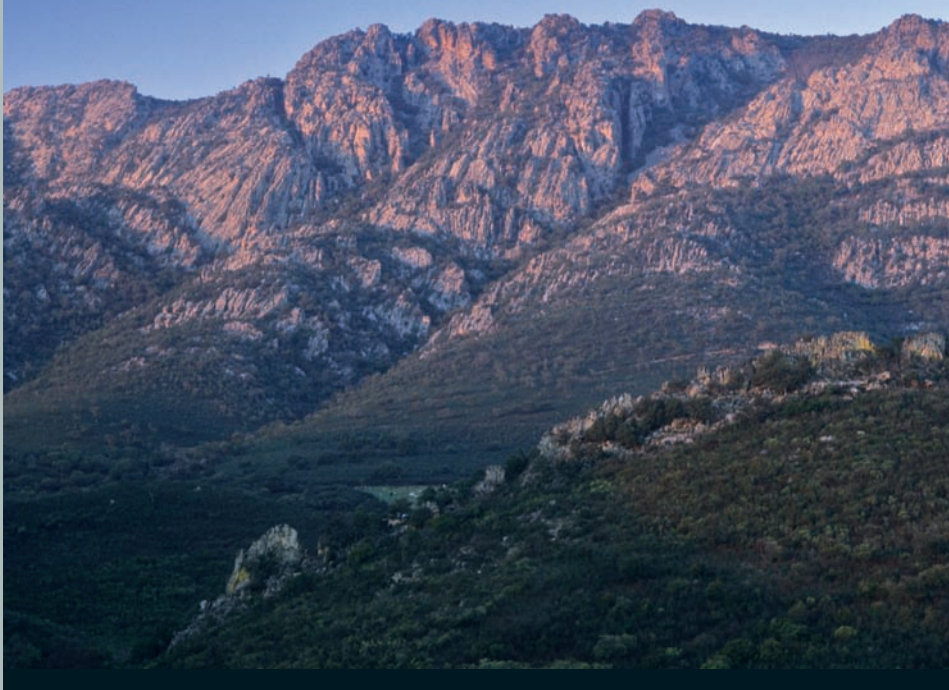
El Arenoso corre por la parte más occidental. El Yeguas hace de frontera con la hermana sierra de Andújar, dividiendo el valle de Los Pedroches en escarpes y quebradas que la primavera tapiza de verde hasta casi cubrir a veces el propio río. Ése es el territorio del águila, el buitre, el lince y el lobo. Hace un par de años se rodó aquí *Entrelobos*, que rememora la historia real de Marcos

Pantoja, quien oculto en estos montes convivió doce años de su adolescencia con una manada de lobos. El mismo Marcos refería al director el tremendo esfuerzo que le costó renunciar a la sociedad natural para adaptarse a la mucho más hostil sociedad humana.

Espacios similares

En general todo el monte mediterráneo del macizo de Sierra Morena, sobre todo, Sierra de Andújar, Sierra de Hornachuelos y Despeñaperros.





Sierra de Andújar

Municipios de Andújar, Baños de la Encina, Marmolejo y Villanueva de la Reina / Provincia de Jaén / Parque Natural Sierra de Andújar / <http://renpaloc.es/sda>



Descripción

La sierra de Andújar representa a la perfección el concepto de la Andalucía profunda, la vieja Andalucía interior que linda con Castilla, como si Castilla fuese el resto del Universo. Una tierra cargada de tradiciones, de ancestros, de religión y guerras santas. Aquí empezaba para aquellos turistas extranjeros del XIX, la postal que les dejaba boquiabiertos, con un pueblo extraño, humilde y a la vez bravo, como su propio paisaje, a ratos duro y a ratos manso. Debía de ser toda una aventura para aquellos dandis eruditos pasar del club londinense o la ópera parisina a esta tierra contradictoria, salvaje pero cargada de civilizaciones, donde a la vuelta del camino podía sorprenderles la banda del forajido de moda. Prueba irrefutable de que ya desde entonces

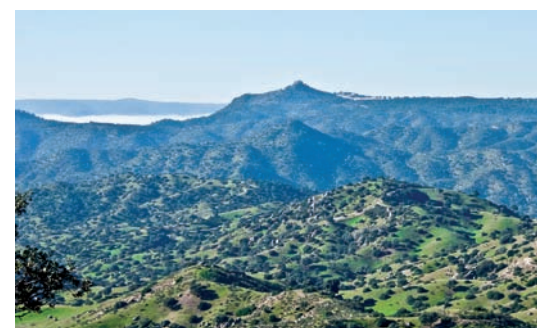
nuestros espacios naturales venían ofreciendo turismo de aventura.

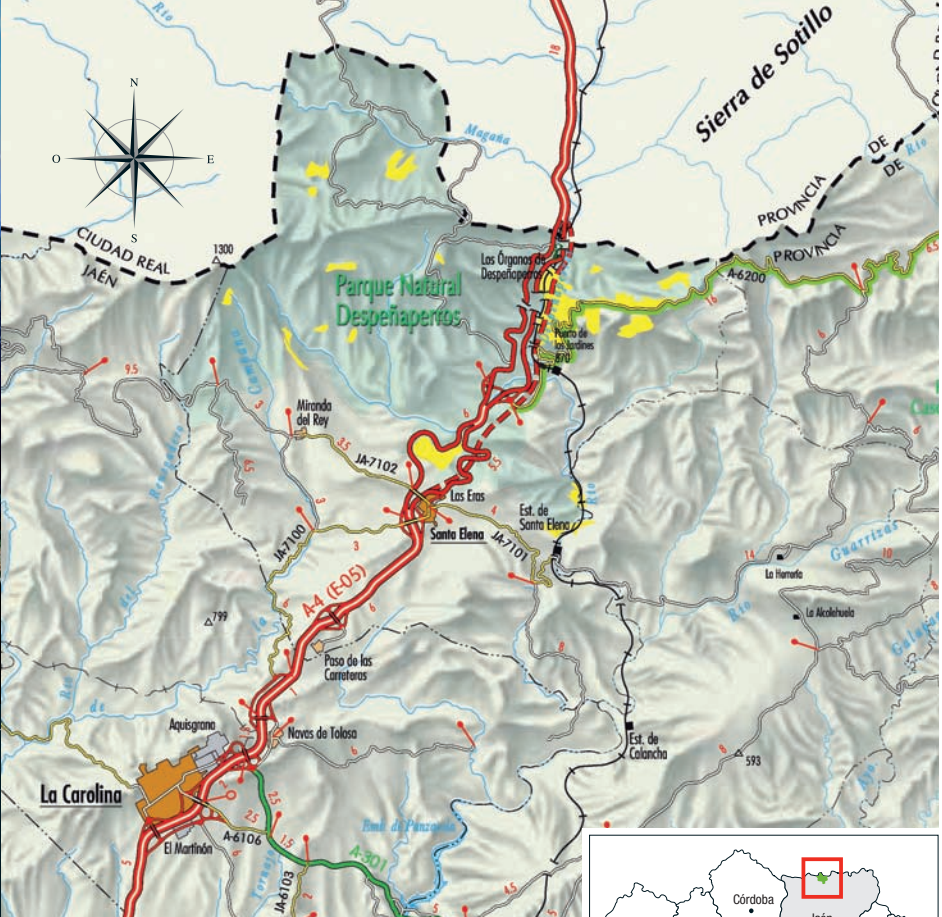
Salvo las elevaciones y los riscos más al norte, casi toda la sierra de Andújar es una extensión donde el bosque mediterráneo comparte con la dehesa y los olivares un territorio de lomas y ondulaciones suaves. El material impermeable del suelo provoca la aparición de numerosos arroyuelos estacionarios. Sin embargo, es el Jándula el río que aquí importa, el que forma gratos bosques de galería, y un embalse para solaz veraniego de bañistas. Como toda Sierra Morena, también es la de Andújar refugio para el lince ibérico. Y al ser tierra de montería, no falta tampoco la buena mesa.

Aunque algo retirado de la sierra, conviene acercarse al Castillo de Burgalimar, una fortaleza omeya del siglo X. Junto con el de Florencia, probablemente el castillo más antiguo de Europa. Por su increíble aspecto, cualquiera diría que formase parte de la escenografía olvidada de alguna gran superproducción americana de los 50. Motivo que seguramente propició su elección para el rodaje de *Capitán Trueno* y *el Santo Grial*.

Espacios similares

En general casi todo el monte de Sierra Morena, pero quizá algo más, por cercanía, la sierra de Cardeña y Montoro.





Despeñaperros

Municipio de Santa Elena / Provincia de Jaén / Parque Natural Despeñaperros / <http://renpaloc.es/dsp>



Descripción

La mano gigantesca de un dios invisible ha roto de un martillazo el extremo oriental del viejo macizo de Sierra Morena, dejando al aire un abismo al fondo del cual el río Despeñaperros insiste en ahondar la herida. Durante mucho tiempo para los andaluces este desfiladero y su propio nombre han sido sinónimo de frontera, que, según se mirase, nos separaba o nos unía con la meseta castellana y el resto de la Península.

La mayoría poco imaginábamos de la grandeza de este territorio, salvo el panorama fugaz, y siempre desde la misma perspectiva, que pudiéramos atisbar tras la ventanilla del automóvil o del tren. Ahora ya sabemos que Despeñaperros es mucho más, y sobre todo una muestra de la naturaleza más afilada y salvaje en la medida en

que pueda serlo el monte mediterráneo, tan milenariamente familiar a nuestra propia existencia.

Los escarpes del suelo proporcionan aquí caras de solana y de umbría, y en consecuencia añaden variedad al bosque mediterráneo. A encinas, alcornoques, quejigos y rebollos se suman robles melojos, alisos, fresnos y sauces. Y un sotobosque de madroños, enebros y jaras, donde se ocultan ciervos y jabalíes. Aprovechando lo inaccesible del terreno, aún quedan ejemplares de lobos y lince, y otros depredadores como el zorro o el gato montés que compiten en la cadena trófica con el águila imperial.

Tal vez el sendero del Barranco de Valdeazores sea la mejor opción para llevarnos la esencia de

Despeñaperros. En su final nos abre la mirada sobre el desfiladero, y podemos admirar el Monumento Natural de Los Órganos, erguidas peñas de cuarcita sobre cuyas paredes los líquenes han bordado un tapiz de amarillos y cobres, como si aquella misma mano gigantesca se hubiese dedicado a ensayar una pintura abstracta.

Espacios similares

El vecino Paraje Natural de la Cascada de la Cimbarra; Cerro del Hierro en Sierra Norte de Sevilla; y Desfiladero de Los Gaitanes y Garganta de las Buitreras, en Málaga.





Parque de fauna silvestre de Cazorla

Municipio de Cazorla / Provincia de Jaén / Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas / <http://renpaloc.es/pcc>

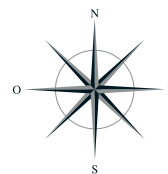


Descripción

Durante la dictadura franquista, el mayor motivo para proteger un espacio natural era sin duda su valor cinegético. Dos de nuestros grandes parques naturales eran cotos nacionales de caza. El de Cazorla y Segura fue declarado tal en 1960, con una extensión aproximada de 75 000 hectáreas. Desde esa fecha hasta 1986, cuando por fin se convierte en parque natural, la explotación como coto de caza acarrearía graves problemas al equilibrio natural. Durante los años 50 se introdujeron especies ya desaparecidas, como el ciervo y el jabalí, y también otras como el muflón o el gamo que jamás habían habitado estos parajes. La cantidad de ungulados creció tan abusivamente que afectó no solo a la vegetación, sino a la única especie

autóctona que había sobrevivido, la cabra montés, que padeció la marginación a las zonas más yermas. A partir de su declaración como parque natural, se inició un proyecto de caza razonable, que, como era lógico, primaba la conservación de la naturaleza sobre la actividad cinegética.

Junto al Embalse del Tranco se encuentra el Parque Cinegético Collado del Almendral, también denominado Parque de Fauna Silvestre. Además del agradable paseo que supone recorrerlo, entre pinares y disfrutando de sugerentes vistas al pantano, podemos contemplar en semilibertad ejemplares de cabra montés, muflones y gamos. En Cazorla también hubo corzos, aunque se acabó



con ellos a finales de los 50. Aún quedan depredadores en el Parque, pero los más imponentes y temibles desaparecieron hace tiempo; el oso en el siglo XVII, y en 1923 se mató al último lobo.

En otoño se produce una escena que seguramente habremos visto muchas veces en pantalla: la berrea del ciervo. Es toda una experiencia asistir en vivo a ese espectáculo de la llamada del deseo, como diría Jack London, la llamada de la selva.

Espacios similares

En general toda la zona de montería de Sierra Morena, como por ejemplo Sierra de Andújar y Despeñaperros.



Bosques

Localizaciones

1 Pinares de Doñana [Huelva]

2 Pinares de Barbate [Cádiz]

3 Alcornocales [Cádiz]

4 Pinsapar en Sierra de Grazalema [Cádiz]

5 Bosques en Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama [Málaga]

6 Pinares en Sierra de Baza [Granada]

7 Pinares en Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas [Jaén]





Pinares de Doñana

Municipios de Almonte y Sanlúcar de Barrameda / Provincias de Huelva y Cádiz / Parque Nacional Doñana y Parque Natural Doñana / <http://renpaloc.es/pdd>



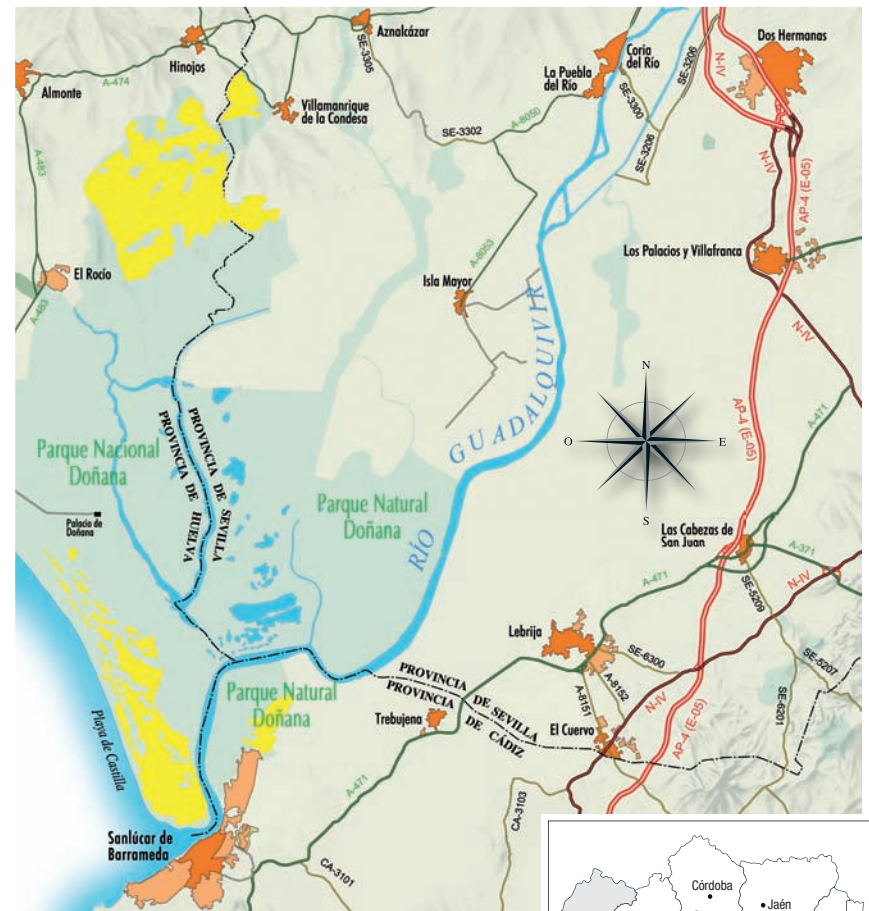
Descripción

Le es tan propio que a uno le extraña que el pino no haya estado siempre ahí, en Doñana. Será porque siempre es una palabra imposible, y podrá ser más o menos verosímil dependiendo del número de años que abarque. Y entonces parece que el pino en Doñana ha estado toda la vida, porque lo plantaron hace trescientos años y ya no queda nadie que no lo haya visto de siempre. Aun así hay que reconocerle su extraordinaria adaptación desde el primer momento.

El pino es un árbol aguantador y paciente, que soporta con estoicismo la sequía, el sol tórrido, el viento agotador y la arena voraz. El pino además consume poco y ofrece a cambio un fruto, el piñón, que es la base de una repostería deliciosa y uno de los manjares favoritos del jabalí.

El alcornoque sí es un árbol autóctono de Doñana, y antiguamente poblaba gran parte de su territorio en apretados bosques. Ahora ya solo quedan algunas manchas dispersas, sobre todo al borde de la marisma, y algunos ejemplares solitarios y abrumados por el peso de la pajarería inquilina. Las primeras repoblaciones de pinos se hicieron en el siglo XVIII y las más recientes en el XX. No solo vinieron a reemplazar al alcornoque y a una buena porción del matorral de jaguarzo, sino que contribuyeron a la creación de nuevas colonias de aves. Las repoblaciones más cercanas al mar tenían, sin embargo, un fin primordial: evitar el avance de las dunas.

Podría decirse que —al contrario por ejemplo del invasivo eucalipto, que tanta predilección des-



perió en un pasado reciente— las repoblaciones de pinos han compartido una vida feliz con Doñana, casi un matrimonio ejemplar. Por ello, hace ya tiempo que resulta un escenario sugerente la imagen de la bruma mañanera abrazada a los esbeltos troncos de los pinos.



Espacios similares

Pinares y repoblaciones de pinos en Barbate, en las sierras de Tejada, Almijara y Alhama; en las de Castrol, Baza, Mágina, María-Los Vélez, Cazorra, Segura y Las Villas; en Despeñaperros, Montes de Málaga, El Estrecho y Sierra Nevada.





Pinars de Barbate

Municipio de Barbate / Provincia de Cádiz / Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate / <http://renpaloc.es/pb>



Descripción

En cierto modo aquí el pino es un intruso, un mercenario contratado para detener el avance de las dunas. Al igual que en Doñana y en casi toda la costa onubense y gaditana, su presencia viene a suplir aquella más antigua y autóctona de la encina y del alcornoque. Los pinars de Barbate, o el Pinar de la Breña, como también se le conoce, son un producto artificial, fruto del temor a la desertización. Por cierto, la palabra “breña”, cuyo origen se desconoce, significa tierra quebrada entre peñas y cubierta de maleza. Las repoblaciones más antiguas se llevaron a cabo a fines del siglo XIX, hacia el interior. Las más recientes se hicieron entre 1950 y 1960, en la parte más cercana al borde del mar y del acantilado.

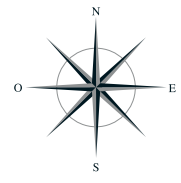
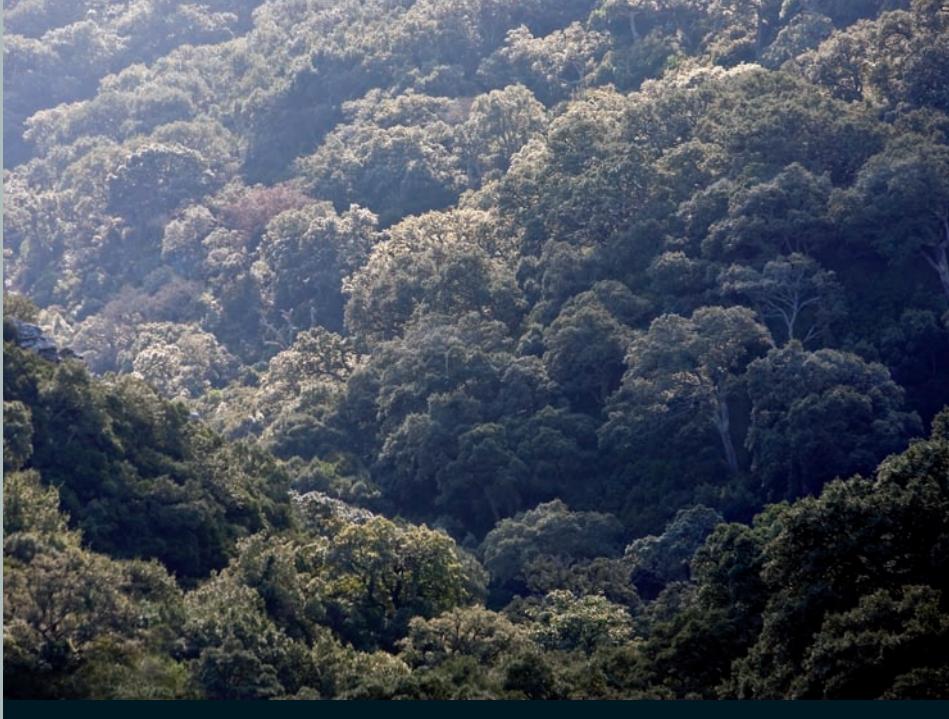
El pino es un árbol que ha sabido adaptarse a este entorno de una manera tan extraordinaria que cualquiera diría que le ha sido propio desde siempre. Su convivencia con otras especies resulta ejemplar, sobre todo con ciertas plantas aromáticas como el tomillo, el romero, el espliego o la lavanda con las cuales interpreta una sinfonía olorosa que vuelve aún más grata su compañía. Tanto empeño repoblador ha convertido al Pinar de la Breña en el más extenso de Andalucía, de ahí que la recolección de sus piñones sea un beneficio considerable. También se repobló con pino carrasco que, a pesar de no dar piñones comestibles ni tener el mismo aprovechamiento por su reducido tamaño, resiste bien la arena y el azote del viento, y crece con rapidez.

Cinco senderos de camino fácil y agradable discurren por todo el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. A partir de ellos se pueden obtener todos los encuadres imaginables para mirar un pino.

Espacios similares

Repoblaciones de pinos en Doñana, Montes de Málaga, Sierra de Castril, Sierra de Baza, Sierra Mágina, Sierra María-Los Vélez, Sierra Nevada, Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama y Sierras de Cazorla, Segura y La Villas.





Alcornocales

Municipios de Alcalá de Los Gazules, Algar, Algeciras, Arcos de La Frontera, Los Barrios, Bena-lup-Casas Viejas, Benaocaz, El Bosque, Castellar de La Frontera, Jerez de La Frontera, Jimena de La Frontera, Medina-Sidonia, Prado del Rey, San José del Valle, Tarifa, Ubrique y Cortes de La Frontera / Provincias de Cádiz y Málaga / Parque Natural Los Alcornocales / <http://renpaloc.es/la>



Descripción

Hay tal cantidad de razones para visitar Los Alcornocales que no tendríamos espacio para enumerar ni siquiera una parte. Una de ellas, que no tiene por qué ser la más importante, es la de haber sido elegido por un jurado de reputado aval científico el mejor bosque de España. También es el mayor y más denso alcornocal de la Península Ibérica, y uno de los más notables del mundo. Pero al margen de todas estas alharacas competitivas, acaso lo más sorprendente siga siendo la singular relación entre árbol y ser humano. Uno obtiene beneficio del otro sin agotarlo ni hacerle daño; y el otro obtiene del uno la libertad, el no vivir bajo la servidumbre del cultivo y la parcela.

Pocas veces se da tal relación productiva entre plantas y personas.

Los bosques de alcornoques son aquí tan densos y frondosos que permiten un rico y agradecido sotobosque, lo cual conlleva además una beneficiosa y constante regeneración del suelo. El alcornoque es un árbol adaptado al clima seco, siempre y cuando sea estacional y se combine con temporadas lluviosas. A lo largo de su existencia ha sabido desarrollar incluso una defensa contra el fuego, el corcho, que curiosamente ha acabado convirtiéndose en una industria de provecho. Junto al alcornoque conviven también



cha". El hachero trepa por la cintura del árbol y corta la pana con precisión cuadrículada. En la escena sorprende el respeto y el mimo; en parte natural, porque al fin y al cabo viene a ser como desnudar a alguien.

Espacios similares

Alcornocales en Sierra de Aracena y Picos de Aroche, en Sierra Norte de Sevilla y en otros montes del macizo de Sierra Morena. Aunque el alcornoque se encuentra fácilmente en casi cualquier espacio natural andaluz.

otras especies de clima frío como el roble. Y en lo más profundo de las vaguadas y los valles, en los llamados canutos, cubiertos por la espesa bruma que traen los vientos de poniente y la costa, brota como el tesoro de un tiempo perdido una vegetación tropical impensable en estas latitudes.

La situación de encrucijada entre Europa, África, Mediterráneo y Atlántico ha hecho que desde la Prehistoria hayan pasado por aquí todas las civilizaciones imaginables.

En verano, y cada nueve años, se le quita la piel al alcornoque en un ritual denominado "la cor-





Pinsapar en Sierra de Grazalema

Municipio de Grazalema / Provincia de Cádiz / Parque Natural Sierra de Grazalema / <http://renpaloc.es/psg>



Descripción

Aunque su descripción científica en 1838 se le debe a Edmond Boissier, fueron Pablo Prolongo y Félix Haenseler, dos farmacéuticos malagueños, quienes le mostraron al botánico suizo por primera vez unas ramas y hojas aciculares de pinsapo. En España la madera del pinsapo ya se había utilizado durante el siglo XVIII en la construcción naval. Y se dice que también sirvió para los puntales del andamiaje en la construcción de la catedral de Málaga. Lo cierto es que Boissier debió de llevarse una grata sorpresa cuando descubrió la existencia de una especie pariente de las que habían poblado el centro de Europa en las eras glaciares, hace unos veinte millones de años. Algo parecido a localizar un mastodonte vivo.

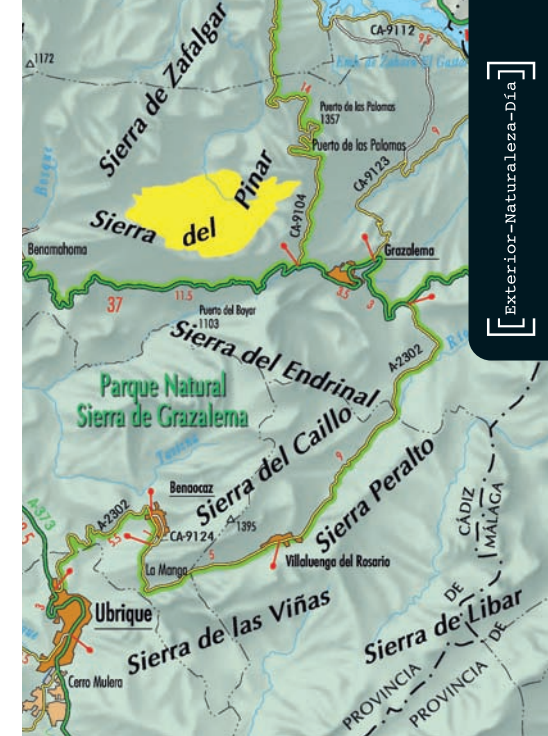
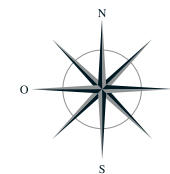
El pinsapo, o abeto español, suele ser un árbol longevo —al de la Escalereta, declarado Monumento Natural, se le calculan de 350 a 550 años— y alcanza fácilmente los treinta metros de altura. Es una especie de la que solo quedan reducidos bosques en una zona particular de Andalucía comprendida entre Cádiz y Málaga, concretamente en Sierra de las Nieves, Sierra Bermeja, Serranía de Ronda, y en Sierra de Grazalema, donde ocupa una extensión de unas 400 hectáreas en un lugar conocido como Sierra del Pinar, el más frío de Grazalema y el más lluvioso de la Península. Como necesita de umbrías y humedad, suele crecer en las laderas norte de la montaña.



Existe un sendero de unos diez kilómetros, el antiguo camino del pinar, que parte de unas canteras cercanas a Grazalema, asciende hasta el puerto de las Cumbres y en el descenso se adentra en el pinsapar. Aunque hay que solicitar autorización para recorrerlo, la experiencia no tiene precio. Porque en esa oscuridad de frondas prehistóricas, a uno no le extrañaría atisbar entre los troncos los enormes colmillos de un extinto smilodon.

Espacios similares

Pinsapos en la serranía de Ronda y Pinsapar de los Reales en Sierra Bermeja. Y Pinsapo de la Escalereta en Sierra de las Nieves.





Bosques en Sierras de Tejada, Almirajara y Alhama

Municipios de Alhama de Granada, Arenas del Rey, Jayena, Otívar, Alcaucín, Canillas de Aceituno, Canillas de Albaida, Competa, Frigiliana, Nerja, Salares y Sedella / Provincias de Málaga y Granada / Parque Natural Sierras de Tejada, Almirajara y Alhama / <http://renpaloc.es/tqp>



Descripción

El tejo es un árbol longevo, fuerte y arisco. La familia de las taxáceas, a la que pertenece, lleva en el planeta un millón de años. En Europa existe más de un ejemplar que ha cumplido los dos mil. Con su madera, muy deseada por resistente y flexible, se fabricaron en la Edad Media infinidad de arcos y ballestas. Su tronco, sus ramas y sus hojas contienen un potente alcaloide que lo hace extremadamente venenoso. Tan solo su fruto encarnado no es tóxico. La codicia de su madera y la paradoja del uso medicinal de sus ramas junto con la toxicidad para el ganado han impedido que muchos tejos llegasen a cumplir

más de mil años. Sin embargo, en Andalucía, aunque en peligro de extinción, todavía quedan algunos. Contemplar su tronco retorcido y poderoso, de bosque de cuento infantil, puede llegar a ser una experiencia mística.

Las sierras de Tejada, Almirajara y Alhama cuentan con los tejos más sureños de toda la Península. La sierra de Tejada, por algo le viene el nombre, posee el grupo más numeroso; unos cincuenta ejemplares ubicados en la umbría del pico de La Maroma, en un lugar conocido como el Salto del Caballo. También tienen fama los del barranco

llamado Raja del Cañuelo; y algunos de imponente presencia en la sierra de Alhama. En Almirajara son menos, y crecen desperdigados y solitarios. A los tejos les gusta la umbría y la altura. Aunque su crecimiento es muy lento, se ha iniciado un plan para la recuperación del tejo en estas sierras.

Espacios similares

Sierra de Grazalema, Sierra de Las Nieves y Sierras de Cazorla, Segura y las Villas.

La vegetación antigua, antes de la deforestación, debió de ser de quejigos, robles y arces en las zonas medias, ocupando el tejo las cumbres. Todo un espectáculo serían las frondas multicolores, variando de tono según la estación. Entre repoblaciones de pinos aún quedan encinas y quejigales. Y bosques de roble melojo, que no deja de ser un árbol singular en estas latitudes. En los alrededores de El Robledal pueden contemplarse estos robledos y también quejigales.

Al pie del cerro del Lucero, en las inmediaciones de las ruinas de la venta Panaderos, hubo en 1948 un combate encarnizado entre la Guardia Civil y guerrilleros republicanos. Qué pensaría el tejo de milenaria raza al contemplar a la enfurecida especie humana empeñada en arrebatarle una vida tan breve.





Pinos en Sierra de Baza

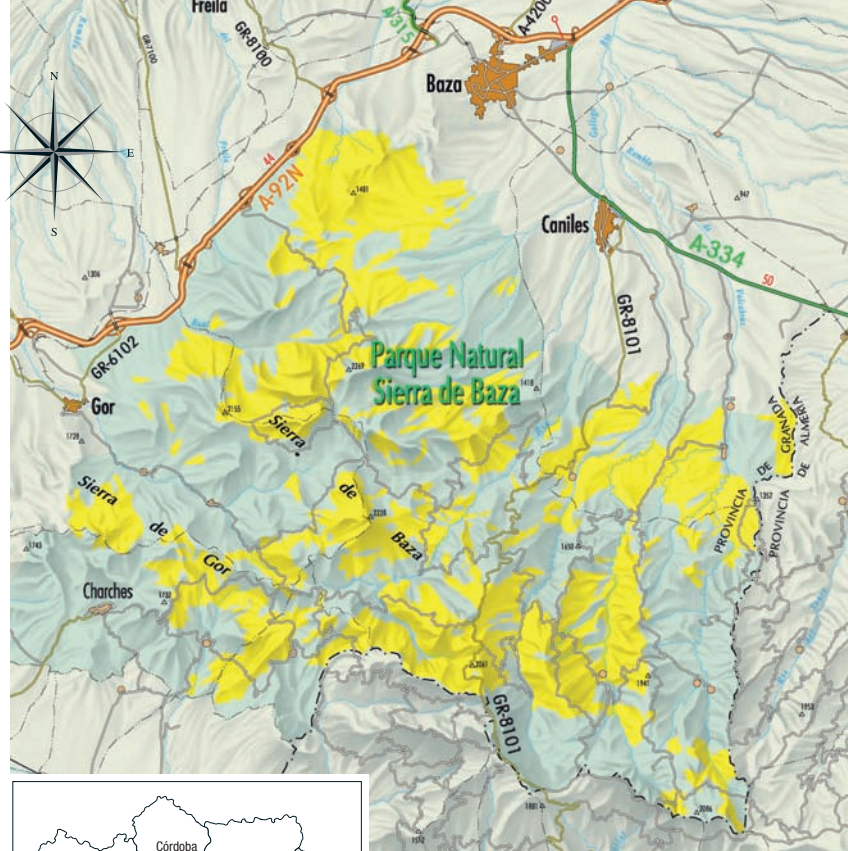
Municipios de Baza, Caniles, Dólar, Gor y Valle del Zalabí / Provincia de Granada / Parque Natural Sierra de Baza / <http://renpaloc.es/rpa>



Descripción

La sierra de Baza es un oasis, el último antes de llegar a los desiertos que aguardan hacia el este. Visto de otro modo, también es una barrera, un guardián para detener el avance de esas tierras baldías. En comparación con los llanos de alrededor, la variedad y riqueza de su territorio ya atrajo a sucesivas civilizaciones desde hace al menos 7000 años. De todas ellas, la cultura íbera de los Bastetanos parece ser la que ha dejado una mayor impronta en la actualidad. Tal vez sea por el extraordinario descubrimiento en 1970 de esa dama sentada en un extraño trono, no se sabe si reina o guerrera, pero de mirada adusta y cabello negro y ensortijado. Según se dice, el íbero, aunque de baja estatura, era un pueblo belicoso, terco y difícil de doblegar.

Lo accidentado del terreno hace que en la sierra de Baza convivan llanos y monte bajo con cumbreros de importancia; su techo lo pone el pico de Santa Bárbara, que supera los 2300 metros. Así que el paisaje puede ofrecernos tanto riachuelos y bosques de galería como vegetación y prados de alta montaña. A pesar de que en la sierra de Baza, al contrario que en otros lugares de Andalucía, el pino es autóctono, su mayor parte la ocupan pinares de repoblación. En el siglo XIX, toda la sierra comienza a sufrir una gran transformación debida a la fiebre minera que se desata con la liberalización de las explotaciones, una fiebre minera a la que, como siempre, acompaña la tala masiva. El grueso de la reforestación se acometió en la década de 1960. No obstante, y para disfru-



Espacios similares

Pinos y repoblaciones de pinos en Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama; Despeñaperros; Montes de Málaga; Sierra de Castriil; Sierra Mágina; Sierra María-Los Vélez; Sierra Nevada; y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

te del viajero, aún quedan pinos silvestres originarios. Especie de hermoso porte y gran tamaño, que suele habitar por encima de los 1800 metros. Existen dos rutas recomendables para recorrer la sierra y contemplar los bosques de pinos. Una de ellas parte desde Fuente de San Juan y atraviesa la rambla del Carretón, entre monte bajo y pinares de repoblación, hasta llegar al cortijo de Santaolalla. La otra se inicia en Narvárez y entre prados de alta montaña y pinos silvestres acaba en Pozo de la Nieve.

Una de las especies más utilizadas en la repoblación es el pino carrasco. De pequeña talla, es sin embargo muy resistente y duro de tumbiar. Muy parecido, por cierto, al pueblo íbero.





Pinares en Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas

Municipios de las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas / Provincia de Jaén / Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas / <http://renpaloc.es/rsc>



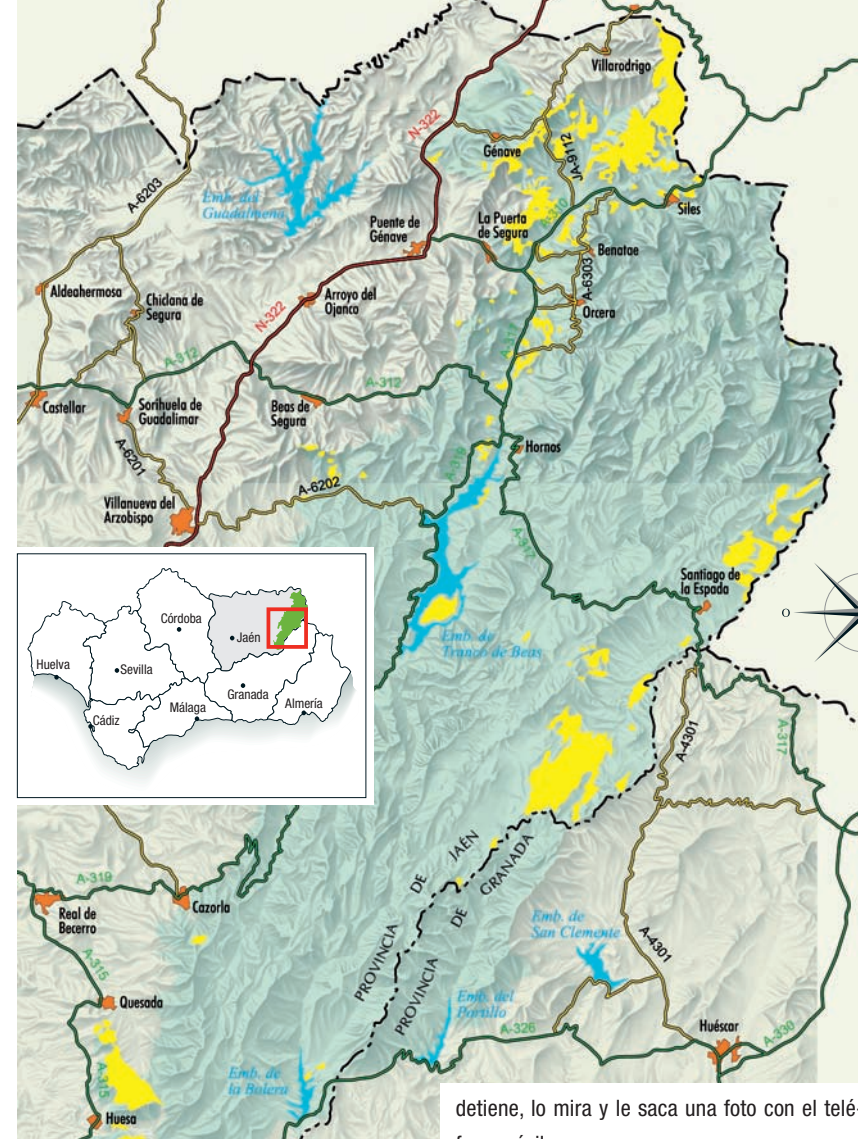
Descripción

En 1748 Fernando VI firmó la oportuna ordenanza para que las sierras de Segura, Cazorla, Quesada y Las Villas pasasen a ser Provincia Marítima. Cuando dejaron de serlo, en 1836, gran parte de los bosques de encinas, quejigos y pinos había desaparecido. Muchos de aquellos árboles, en contra de su naturaleza sedentaria, darían la vuelta al mundo en la quilla de algún navío, o quizá aún descansan como pecios en el lecho silencioso del océano.

La construcción naval del XVIII fue sin duda el primer motivo para la deforestación; sin embargo, también lo fue para iniciar las repoblaciones

de pinares, que en muchos casos invadieron el lugar que nunca volverían a recuperar quejigos y encinas. A partir de entonces se fue tejiendo el manto de pinos que ha llegado a ser el más extenso de España. Pero todos los pinos de Cazorla, Segura y Las Villas no son de repoblación, aún quedan muchos ejemplares aborígenes.

Junto con el pino salgareño o laricio conviven distribuyéndose según la altura, el pino marítimo y el sufridor pino carrasco. El salgareño reina en la alta montaña; es la especie más abundante y su excelente madera lo hacía el predilecto de la industria naval. Una buena forma de asistir a



detiene, lo mira y le saca una foto con el teléfono móvil.

Espacios similares

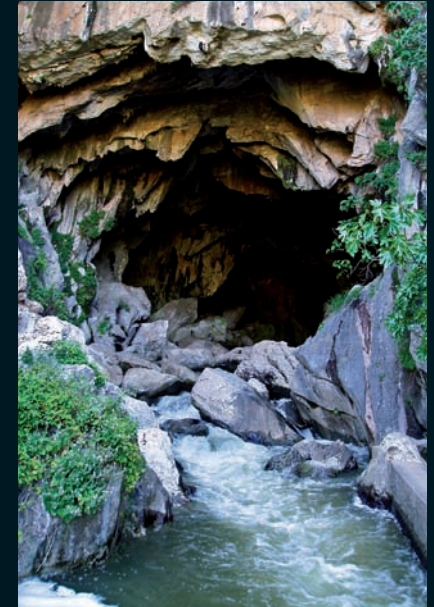
Pinares y repoblaciones de pinos en Sierras de Tejada, Almijara y Alhama; Despeñaperros; Montes de Málaga; Sierra de Castri; Sierra Mágina; Sierra María-Los Vélez; Sierra Nevada; y Sierra de Baza.

cómo las distintas especies de pinares se reparten el espacio es remontar el cauce del Borosa, partiendo desde el mismo centro de visitantes hasta llegar a la Central Eléctrica.

El pino Galapán es el más grande de estas sierras, con cerca de 40 metros, y nada menos que 420 años. Aunque dicen que en la sierra de Quesada aún viven pinos laricios que rondan los mil años. Da qué pensar que cualquiera de ellos haya podido ver pasar a su lado a un siervo de la gleba, a un jinete ataviado con casaca y sombrero de tres picos, o a una joven que se



Paisaje desnudo



Desiertos

Zonas rocosas y cumbres

Cuevas y simas

Para las religiones monoteístas el desierto encierra un significado de pureza, por eso había que refugiarse en él para huir de ciudades y frondas pecaminosas. La desnudez, sin embargo, posee la ambigüedad de la pureza y de la lujuria. Sea como sea, el paisaje desnudo, ya de arena interminable o de roca pelada, nunca deja indiferente. Su soledad inmensa nos sobrecoge. La eternidad que desprende nos obliga a mirar hacia dentro.

Andalucía posee el único desierto de Europa. Hacia levante la escasez de agua colorea el territorio de ocre y amarillos casi blancos. Pero la desnudez también se hace presente en las simas y cavernas. Y en las cumbres más elevadas, donde no hay un solo árbol que pueda resistir el peso de tanto cielo. Sin duda son escenarios para el desafío y la prueba de voluntades.

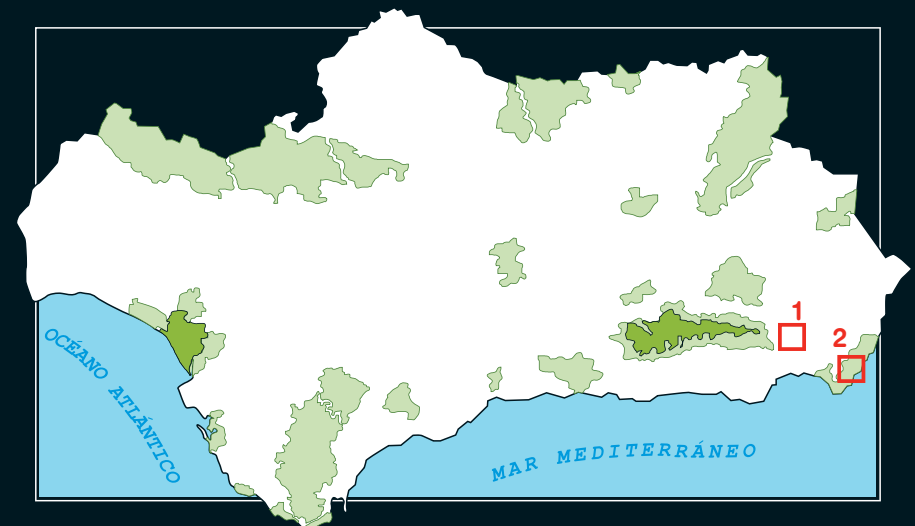
Desiertos



Localizaciones

1 Desierto de Tabernas [Almería]

2 Paisajes áridos y desérticos de Cabo de Gata [Almería]





Desierto de Tabernas

Municipios de Alboloduy, Gádor, Gérgal, Santa Cruz y Tabernas / Provincia de Almería / Paraje Natural Desierto de Tabernas / <http://renpaloc.es/ddt>



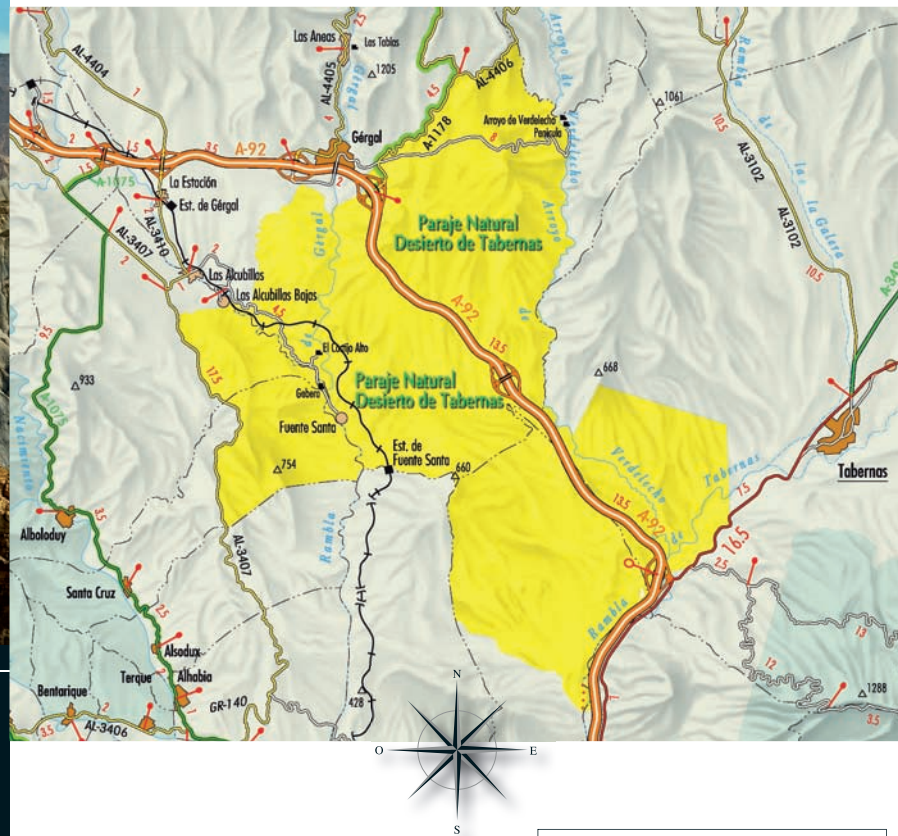
Descripción

Si hay un espacio relacionado con el cine en nuestro país que no necesite presentación, es el desierto de Tabernas en Almería. Pocos lugares podrían competir con tan abrumador currículum: más de trescientos largometrajes en una naturaleza de apenas 280 kilómetros cuadrados. Por él han pasado buena parte de los grandes directores contemporáneos, desde Mankiewicz a Spielberg, incluyendo a Lean, Welles, Huston, Sturges, Lucas, y el mayor de sus mentores, Sergio Leone. Y por si todo ello no bastara, el desierto de Tabernas es además la cuna de todo un género cinematográfico, el *spaghetti western*, a veces tan injustamente menospreciado.

A unos 30 kilómetros de la ciudad de Almería se encuentra el desierto de Tabernas, el único de

Europa. El carácter de su paisaje, incrustado entre la sierra de Los Filabres, la de Alhamilla, la de Gádor y Sierra Nevada, se basa en dos razones de peso: una escasez de lluvia que ni siquiera acumula los 250 mm anuales y el mayor promedio de horas de sol de todo el continente, alrededor de 3000. Para colmo, las lluvias son pocas pero torrenciales, lo cual provoca las características cárcavas del terreno. Así se forman los cañones, barrancos, relieves en cuesta, oquedades, ramblas e incluso los denominados travertinos de sal del desierto.

Curiosamente, todas estas formas de belleza inquietante corresponden a una naturaleza catalogada como *bad-lands*, tierra baldía. Una resonancia poética que recuerda inevitablemente a T. S. Eliot.



En la antigua venta de los Yesos, en la carretera que va de Tabernas a Sorbas, existe desde hace unos años el museo del Desierto, también el único de Europa. Mediante recursos audiovisuales y didácticos, el visitante puede imbuirse del origen y las singularidades de este espacio natural. En otro museo han convertido un cortijo de la capital donde residieron muchos de los personajes de cine que pasaron por Almería. En él se alojó John Lennon mientras rodaba en 1965 *Cómo gané la guerra*. El mes y medio de estancia en el desierto dicen que le inspiró para componer aquí su nostálgico tema *Strawberry fields forever*. Misterios de la creación.





Paisajes áridos y desérticos de Cabo de Gata

Barriada de Cabo de Gata y municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/pad>



Descripción

Quién iba a imaginar que una naturaleza con la que sus habitantes bregaron desesperadamente durante siglos para sacarle algún fruto, ahora, con el tiempo, se haya convertido en un tesoro que mostrar con orgullo al visitante. No deja de causar cierta perplejidad ese cambio radical de hace unos 40 años a esta parte. La insistencia en hacer productivo lo estéril, después de tantos fracasos, tuvo su eureka en los cultivos intensivos bajo plástico. Entonces el viento y el sol dejaron de ser enemigos, y, para completar el éxito, el resto de la tierra considerada yerma pasó a ser deleite contemplativo y paraíso salvaje para el turismo. Afortunadamente.

Lo árido y desértico de la mayor parte del territorio almeriense tiene su explicación en un desequilibrio: máxima luz y mínima agua. Las montañas de las sierras occidentales atrapan las lluvias y provocan en el levante lo que se denomina zona de sombra pluvial, donde apenas llegan los 250 mm anuales. A esta tierra hostil y seca han tenido que adaptarse todos sus habitantes; animales, plantas y humanos. Aquí ni siquiera los ríos son ríos sino la imaginación, el espejismo de ellos mismos. Se llaman ramblas y la mayor parte del tiempo son únicamente el recuerdo de los escasos momentos en que las lluvias torrenciales corren por su lecho. La esca-



sez de agua es una verdad irrefutable, de manera que la principal estrategia de subsistencia es la dispersión para no competir por ella. Los animales y plantas separan sus territorios, del mismo modo que se desperdigán los cortijos. Todo gira en torno al agua, mejor dicho, al deseo de agua. Antes de los mares de plástico, y a la manera del azufaifo, que hunde sus largas raíces hasta alcanzar la capa freática, en los “huertecicos” se cavaba varios metros hasta dar con un suelo más fértil. También se intentaron empresas ambiciosas, como los cultivos en los años 50 de enequéñ y sisal, para fabricar cuerdas. Con tan mala suerte que entonces empezó a triunfar el nylon.

La pita, con su espigada floración en forma de tronco en equilibrio imposible, no es autóctona, llegó de México. Sin embargo, ha sabido adaptarse como el pino en otros lugares. Y además contribuye, quién lo duda, a fabricar el escenario de paisaje desértico que ya forma parte del imaginario universal.

Espacios similares

Buena parte del interior almeriense y algunas zonas de Doñana.



Zonas rocosas y cumbres



Localizaciones

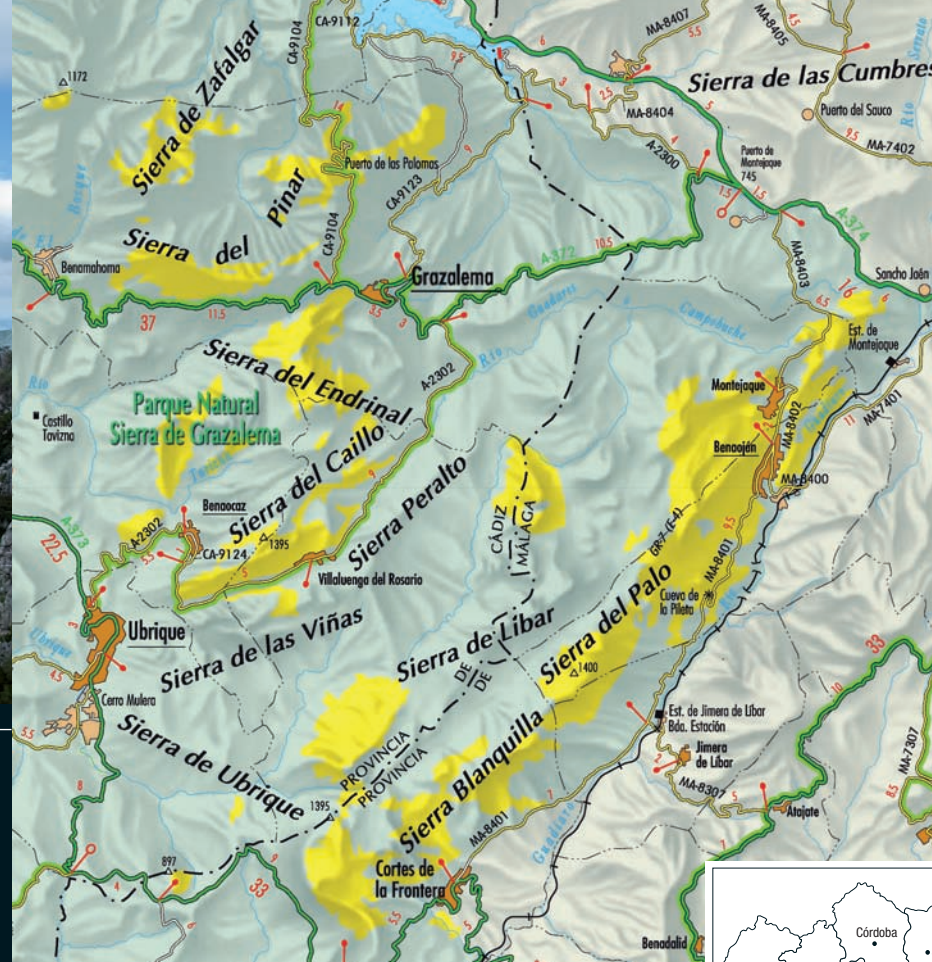
1 Cumbres en Sierra de Grazalema [Cádiz]

2 Cumbres en Sierra de las Nieves [Málaga]

3 Torcal de Antequera [Málaga]

4 Cumbres de Sierra Nevada [Granada]





Cumbres en Sierra de Grazalema

Municipios de Grazalema, Benaocaz, Villaluenga del Rosario, Montejaque, Benaoján, Ronda, El Gastor, Zahara de la Sierra, Ubrique, Jimena de Libar y Cortes de la Frontera / Provincias de Cádiz y Málaga / Parque Natural Sierra de Grazalema / <http://renpaloc.es/csg>



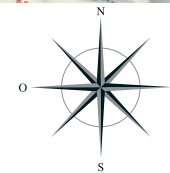
Descripción

A veces, con tan solo cuantificar los metros, no basta para expresar la noción de altura. El vértigo de colocarnos, por ejemplo, al borde de un precipicio con una caída de tan sólo unas decenas de metros, puede ser más punzante que el ascenso a una cumbre diez veces más elevada. Las cimas en la Andalucía occidental, bastante menores que en la oriental, no suelen superar los mil metros.

Aunque eso no quita para que la emoción de la altura y la desnudez de la cumbre no queden aquí bien representadas. Sobre todo en Sierra de Grazalema, donde se alcanzan los picos más altos.

Toda sierra, por definición, ha de tener sus elevaciones, pero si hablamos de cumbres, en la de Grazalema hay que detenerse especialmente en dos de sus sierras, la del Pinar y la del Endrinal. Esta última posee tres alturas considerables: El Peñón, con más de 1300 m, y el Reloj y el Simancón, que superan los 1500. En la del Pinar se encuentra el cerro de San Cristóbal, lo primero que divisaban de la tierra gaditana los antiguos navegantes al regresar de América. No obstante, hay otras cimas de gran atractivo, como Peña Loja, Pico de Lijar, Tajo de las Palomas, Sierra de la Silla con su Pico del Adrión, o Salto del Cabre-ro, con su inverosímil corte en ángulo recto.

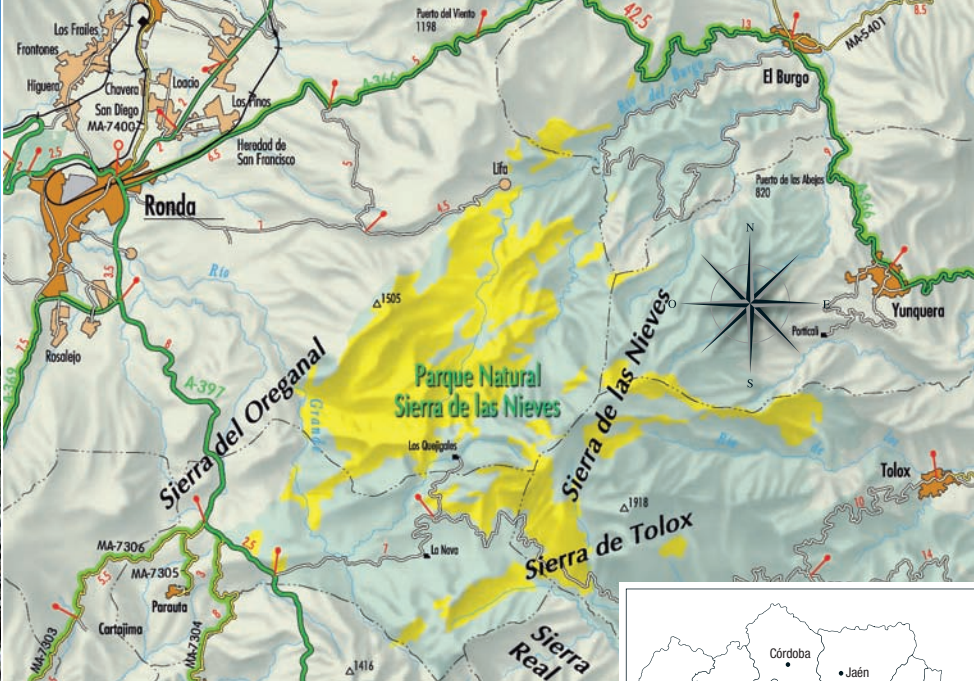
En Sierra del Pinar hay un sendero —no apto para quien esté en baja forma, y que además precisa de autorización— que conduce hasta su cumbre mayor y la de toda Grazalema, El Torreón, con 1648 m. Carlos Vázquez, autor de la extraordinaria guía oficial del parque, escribe en un arranque de entusiasmo que, encaramado al mojón que en su cima señala el vértice geodésico, y alzando la mano, podríamos llamar a las puertas del cielo. Mientras esperamos si nos contestan o no, la panorámica de 360 grados hará por un instante que nos olvidemos hasta de nosotros mismos.



Espacios similares

Cumbres en Sierra de las Nieves y Sierra Nevada.





Cumbres en Sierra de las Nieves

Municipios de El Burgo, Istán, Ronda, Parauta, Tolox, Monda y Yunquera / Provincia de Málaga / Parque Natural Sierra de Las Nieves / <http://renpaloc.es/sdn>



Descripción

Cuenta la tradición bíblica que Lucifer, en su caída, horadó el hondo agujero del Infierno; y en consecuencia, la tierra desalojada levantó en la superficie el monte del Purgatorio, en cuya cima se hallaba el Paraíso. No es que al menos por nuestra parte hayamos encontrado rastro alguno de Belcebú en la hermosa Sierra de Las Nieves, pero da que pensar la coincidencia de la sima más profunda de Andalucía justo al lado de un pico de respetable altura, el Torrecilla.

En Sierra de Las Nieves se alternan las sierras calizas, llamadas blancas, con montes de roca más oscura y blanda. Las primeras arañan el paisaje con su desnudez cubierta de aristas, y

las segundas le ponen suaves ondulaciones de terciopelos verdosos y ocre, entre alcornoques, quejigos, pinsapos y castaños. No hay que olvidar que en Sierra de Las Nieves se encuentra la mayor extensión de pinsapos de Andalucía. El imaginario de bosque y montaña cobra vida en estos parajes, que se prestan con facilidad a escenario de cuento fantástico, a lo que contribuye incluso la sugerencia de algunos de los nombres de sus pueblos: Tolox, Parauta, Monda, Istán.

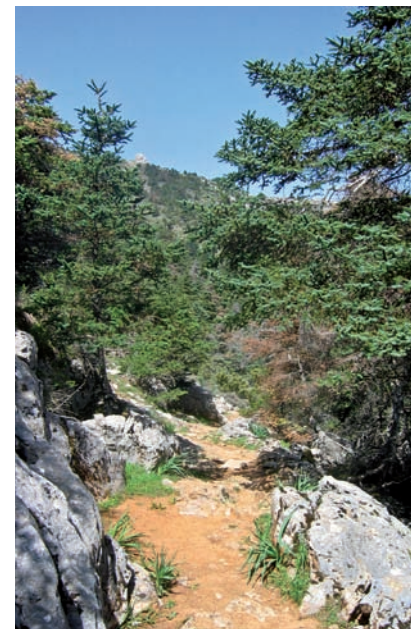
Cualquiera de los tres senderos existentes —de dificultad alta, hay que advertirlo— proporciona una lección magistral sobre la transformación del espacio a medida que variamos de cota. Uno de

ellos parte del mirador Luis Ceballos, pasa por la espectacularidad kárstica del Tajo de la Caína y acaba en el dramático Peñón de los Enamorados, con su versión mudéjar de Montescos y Capuletos. Los otros dos culminan en los 1919 m del Torrecilla. El que se inicia en Los Quejigales atraviesa la Cañada del Cuerno, donde están los pinsapos más veteranos, y sube hasta el puerto de Los Pilonos. Más adelante podemos ver alguno de los pozos donde se almacenaba la nieve, y saciar la sed con el agua helada del Pilar de Tolox. Aquí el paisaje, salvo algunos ancianos y leñosos quejigos de montaña, va quedándose en

la roca viva. Apenas a doscientos metros aguarda la cumbre del Torrecilla. Pero hay que echarle voluntad, porque ya se sabe, nunca fue fácil el ascenso al paraíso.

Espacios similares

Cumbres en Sierra de Grazalema y en Sierra Nevada.





Torcal de Antequera

Municipio de Antequera / Provincia de Málaga / Paraje Natural Torcal de Antequera / <http://renpaloc.es/tda>



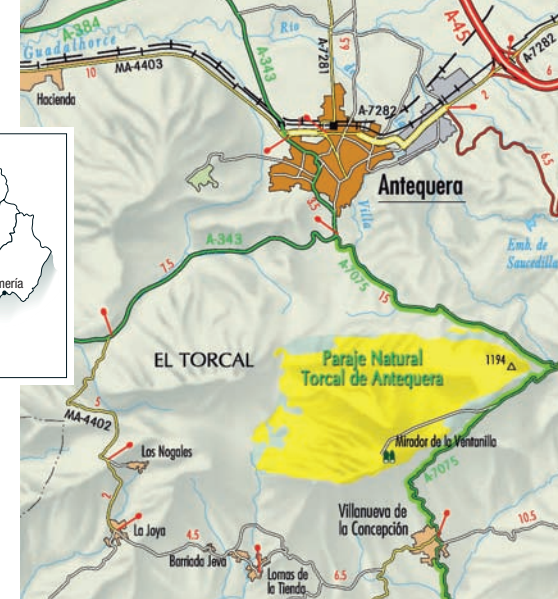
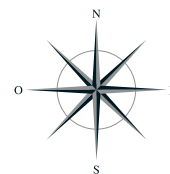
Descripción

Rara vez uno puede asistir a dos grandes experiencias espaciales en menos de 25 km de distancia. Nos referimos a la de Laguna de Fuente de Piedra y a la de Torcal de Antequera. Cada una ofrece una forma absolutamente distinta de la otra. La una es una planicie de sal o de agua, según la época; y la otra es un capricho que el tiempo ha esculpido en la roca de la sierra. La una es anchura y espejo de claridades, y la otra es magia y laberinto. Si la laguna ha tenido que convivir a fuerza con el entorno, el Torcal parece enorgullecerse de su voluntario exilio de piedra.

El Torcal de Antequera se encontraba en el abismo del antiguo mar de Tetis, que cubría la mayor parte de Andalucía. Pero hace más de sesenta millones de años emergió a la superficie al ini-

ciarse el plegamiento alpino de la Era Terciaria. Un plegamiento que curiosamente aún no ha cesado. Como consecuencia de ese pliegue se alzó una estructura en forma de cofre o champiñón, sobre la que el choque de fuerzas telúricas produjo una red de fracturas. Una eternidad de viento y lluvia fue abriendo esas cicatrices en la roca, devorando el material más blando para modelar el paisaje kárstico que existe hoy. Cuando la erosión socavaba por completo la parte inferior de la roca se producía el hundimiento del techo, y de ese modo se originaba una depresión en el terreno, una especie de plaza rodeada de paredes rocosas. A eso se le llama torca, o también dolina.

Mas lo que hace verdaderamente singular al Torcal quizá no sea el que se le considere uno



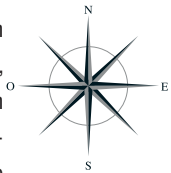
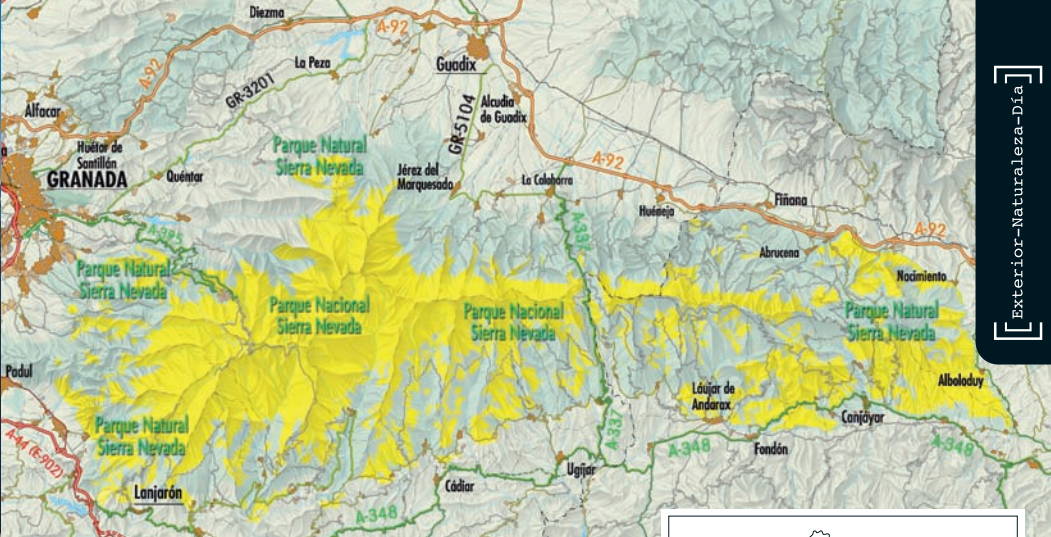
de los conjuntos kársticos más espectaculares de Europa, ni el que tenga la segunda sima más profunda de Andalucía. Más bien es esa independencia suya, esa altiva lejanía con la que parece desgajarse del territorio que lo circunda. El Torcal impone sus propias normas, que hasta regulan el clima. Porque en él puede desatarse un diluvio mientras que abajo en Antequera relumbra el sol, o viceversa. Al visitante del Torcal le embarga la sensación de adentrarse no en un paisaje, sino en la casa de alguien, en un castillo encantado, en una ciudadela. Por ello debe respetar escrupulosamente las reglas y no perderse a lo loco por entre las callejuelas y estancias, no sea que al anfitrión, molesto, le dé por derramar su habitual bruma y lo encierre para siempre en su laberinto de piedra.

Amén de otras producciones nacionales e internacionales, en 1971 se rodó en el Torcal *The Deserter*, traducida al castellano como *La Quebrada del Diablo*, un aceptable *spaghetti western* que, dirigido al alimón entre Niksa Fulgosi y Burt Kennedy, narra la aventura de un fugitivo renegado. Tal vez tenga mucho que ver ese carácter cimarrón suyo, para que el Torcal haya sido escenario preferido de historias de fugas y escaramuzas guerrilleras.

Espacios similares

Casi imposible encontrar nada parecido al Torcal. No obstante, hay similitud en Cerro del Hierro y en otros paisajes kársticos andaluces, como Garganta Verde, Complejo Hundidero-Gato, Salto del Cabrero o Cueva de la Pileta, todos ellos en el Parque Natural Sierra de Grazalema.





Cumbres de Sierra Nevada

Municipios de Granada y Almería / Provincias de Granada y Almería / Parque Nacional y Parque Natural Sierra Nevada / <http://renpaloc.es/csn>



Descripción

En Andalucía, las altas cumbres son Sierra Nevada. Lo dicho, escrito y filmado al respecto resulta abrumador; sobre todo, de unos años a esta parte, cuando a libros o material audiovisual al uso se ha sumado Internet. Hay decenas de blogs de montañeros expertos que narran y comentan sus vivencias con todo lujo de detalles, y con un acompañamiento fotográfico a veces magnífico. El profano en la materia queda absolutamente apabullado al descubrir la enorme afición que despierta la montaña, en cualquiera de sus variantes, ya sea senderismo, escalada o esquí. Aquel gastado refrán renueva aquí todo su sentido: Si la montaña no viene a nosotros...

Tal importancia posee la verticalidad en Sierra Nevada, que los denominados ecosistemas se

agrupan en su caso en baja, media y alta montaña. Este último es la esencia de todo el parque, y el de mayor dimensión. A partir de los 2.800 m no crece ya un solo árbol; muchos metros abajo quedan los dorados bosques de roble melojo. A esta altura solo resisten los pastizales fríos y secos. De entre ellos, sin embargo, brota una flora de diminuta hermosura: la zamárraga, la amapola de la sierra, el alfilerillo, la rompedipiedras, la amenazada manzanilla de la sierra o la famosa violeta de Sierra Nevada. A pesar de la desnudez, la monotonía nunca aplasta el paisaje; picos, crestas, circos, glaciares, lagunas y borreguiles se encargan a cada momento de romperla.

En esta alta montaña pasan de veinte las cimas que superan los 3000 metros, los llamados colo-

quialmente “tresmiles”. Vacares, Atalaya, Mojón Alto, El Cuervo, Cervatillos, Cerro Pelado, Caldera, Cerro de los Machos, Veleta o Mulhacén forman quizá la selección de los gigantes. De la infinidad de rutas posibles, vamos a proponer una que ofrece una inmersión total en este mundo casi aéreo. Parte de Güéjar Sierra, atraviesa el barranco de San Juan, la cuesta de Los Presidarios, el refugio forestal de El Calvario, y luego sigue el camino de la Vereda, Los Prados y El Collado de Vacares, hasta llegar al Puntal de Vacares. Sin palabras.

Espacios similares

Cumbres en Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves.



Cuevas y simas

Localizaciones

1 Complejo Hundidero-Gato [Málaga]

2 Sima GESM [Málaga]

3 Cuevas de Sorbas [Almería]

4 Cueva de los Letreros [Almería]





Complejo Hundidero-Gato

Municipio de Montejaque / Provincia de Málaga / Parque Natural Sierra de Grazalema / <http://renpaloc.es/chg>



Descripción

Recorrer los 4 kilómetros interiores que distan desde la boca del Hundidero hasta la cueva del Gato puede parecer un viaje fantástico solo con mencionar algunos de los lugares por los que atraviesa. Galería de la Ciénaga, Sala de Los Gours, Lago Negro, Galería del Aburrimiento, Sala de Las Dunas o Cabo de Las Tormentas bien podrían ser los nombres de algunos territorios del universo ideado por Tolkien.

El río Gaduares, también conocido como Campobuche, se hunde en la entraña de la tierra por la boca del Hundidero, una cavidad con una altura de 50 metros. El torrente del agua en su viaje subterráneo va esculpiendo sobre la roca caliza cañones, salas y lagos de formas y dimensiones fabulosas. La llamada Plaza de Toros es una sala

descomunales cuyo techo alcanza los 70 metros. Allí arriba, adherida a él, en la oscuridad busca sosiego para criar e hibernar la mayor colonia de murciélagos de España. Los viajeros ingleses de finales del XVIII fueron los primeros en mencionar estas cuevas. Más tarde, Don Pascual Madoz en su *Diccionario Geográfico* las describe, aunque tampoco puede evitar caer en la fantasía y nos habla de las ruinas de un enorme edificio en su interior.

Alrededor de 1920 la Compañía Sevillana de Electricidad construyó la presa de Los Cabaleros; sin embargo, a las pocas semanas se comprobó que el agua se filtraba por la roca caliza. Los ingenieros se empeñaron en descubrir las fugas para taponarlas con hormigón. Para ello

recorrieron la gruta y construyeron pasadizos, escaleras y tendido eléctrico para la iluminación. Todos los esfuerzos resultaron inútiles; el agua siempre encontraba un hueco por donde escapar. Todavía hoy se pueden ver los restos abandonados de aquella obra de ingeniería que le perdió el pulso a la naturaleza.

Una advertencia encarecida. Quien esté dispuesto a sumergirse en esta aventura que busque la asesoría de los expertos. La inexperiencia, unida a la velocidad del torrente y la temperatura gélida del agua, se ha llevado más de una vida por delante.

Espacios similares

Sima Rasca en Torcal de Antequera, Sima GESM y Cuevas de Sorbas.





Sima GESM

Municipio de Tolox / Provincia de Málaga / Parque Natural Sierra de las Nieves / <http://renpaloc.es/sge>



Descripción

En 1864 Julio Verne publica uno de sus relatos más famosos, en que un científico y su sobrino, iniciando el descenso por el cráter del volcán islandés Sneffels, emprenden un viaje alucinante al centro del globo terráqueo. Con esa anticipación suya tan particular, Verne calculó una distancia no demasiado distinta de la real, que es de unos 6380 kilómetros aproximadamente. Solo la corteza, la capa de roca fría que cubre el planeta, tiene un espesor de entre 7 y 70 kilómetros. En Málaga, en Sierra de las Nieves, se encuentra la sima más profunda de Andalucía, con 1101 metros de desnivel. Aunque en comparación con las distancias referidas parece poca cosa, descender por ella debe de ser todo un viaje al centro de la Tierra.

GESM responde a las siglas del Grupo de Exploraciones Subterráneas de Málaga, cuyos componentes en 1972 descubrieron la sima a la que dieron su nombre. Como pasa a veces con los grandes hallazgos, fue en parte fruto de la casualidad. Ciertos comentarios de la gente de la zona hablaban de una cueva en la que al arrojar una piedra no se la oía tocar fondo. El grupo de espeleólogos se interesó en ella y tras dos años de búsqueda consiguió localizarla. La llamaron Sima Honda, por un primer pozo vertical de nada menos que 136 metros. Para salvar la pared tuvieron que reunir un equipo bastante sofisticado para la época. Sin embargo, la decepción llegó cuando comprobaron que tras ese primer pozo acababa la cavidad. Durante la búsqueda

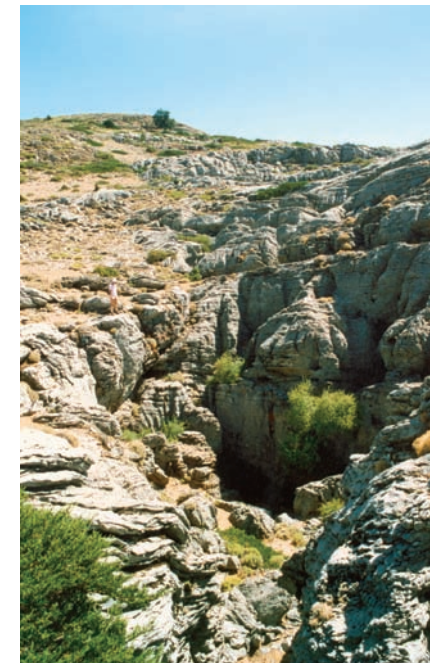


da fueron encontrando otras oquedades, entre ellas la de Sima GESM, a las que de momento no les prestaron demasiada atención. Mientras ellos estaban ocupados con Sima Honda, unos chicos decidieron emularlos explorando la sima GESM. Les pedían prestadas cuerdas y otros útiles. Cuando vinieron a decirles que se les había acabado la cuerda a los 115 metros, los veteranos comprendieron que podía tratarse de algo importante. Ahí tuvo su origen un descubrimiento en cuya exploración han colaborado muchos grupos de espeleología de todo el país. Unas pruebas han confirmado que la cueva se comunica con el manantial de Zarzalones, con lo cual se le supone un desarrollo de más de 10 kilómetros y una profundidad que podría rondar los 1300 metros.

En algunos *blogs*, los protagonistas de esta experiencia narran sus anécdotas acompañándolas de imágenes de aquellos años. No estaría mal ponerse de acuerdo con ellos para contar esta aventura en un buen documental.

Espacios similares

En Sierra de las Nieves, Sima del Aire, Sima Honda y Sima Prestá; en Sierra de Grazalena, Complejo Hundidero-Gato y Sistema Republicano-Cabito; y Sima Rasca en Torcal de Antequera.





Cuevas de Sorbas

Municipio de Sorbas / Provincia de Almería / Paraje Natural Karst en Yesos de Sorbas / <http://renpaloc.es/cds>



Descripción

Muchas de las historias fantásticas ocupan un escenario subterráneo. La misma Alicia accede al País de las Maravillas tras una larga y profunda caída. El concepto de cueva tiene mucho de pasado y a lo desconocido, y por ende a la aventura. Los espeleólogos profesionales suelen confesar que una vez dentro de la caverna se ven arrebatados por un impulso casi incontenible de seguir adelante, por el deseo vehemente de saber qué habrá más allá. Gracias a ese deseo se han descubierto kilómetros de galerías bajo tierra con formaciones y esculturas naturales asombrosas; caprichos que en el silencio y la oscuridad han estado aguardando miles de años el cono de luz de una primera lámpara.

Las cuevas de Sorbas forman parte del Paraje Natural Karst en Yesos de Sorbas. Una extensión de alrededor de 2400 hectáreas en las que el curso del río Aguas ha ido tallando toda la gama imaginable de composiciones kársticas —lapaces, dolinas, uvalas, cañones—, que además se conecta a una extensa red de galerías, pozos y cavernas subterráneas, como si de un enorme y pétreo queso gruyere se tratase. Pero el de Sorbas no es un paisaje kárstico al uso, porque posee un ingrediente que lo hace singular, casi único en toda Europa: el yeso. La combinación de la roca caliza y el cristal de yeso produce formaciones espectaculares en las paredes, techos y suelos de las cavidades. Praderas erizadas de

estalactitas, extrañas estalagmitas huecas o las llamadas geodas, oquedades con un relleno de mineral cristalizado, son algunas muestras de estas expresiones artísticas de la naturaleza. Curiosamente en este caso, es de agradecer la escasez de lluvias en la región, porque ayuda a que la disolución de las formaciones de yeso sea mucho más lenta, alargando una vida que en otros lugares sería más efímera.

Para visitar las cuevas existe una oferta de rutas bastante accesibles. Los enamorados del lugar hablan de la cueva del Agua como la más grande y la ideal para el espeleobuceo; del sistema de Covadura como el más profundo, con su fascinante galería del bosque de estalagmitas; y de las cuevas del Tesoro y de los Yesos como las más bellas. Desde luego hay donde escoger.

Espacios similares

En Sierra de las Nieves, Sima del Aire, Sima Honda y Sima Prestá; en Sierra de Grazalema, Complejo Hundidero-Gato y Sistema Republicano-Cabito; y Sima Rasca en Torcal de Antequera.





Cueva de los Letreros

Municipio de Vélez Blanco / Provincia de Almería / Parque Natural Sierra María-Los Vélez / <http://renpaloc.es/cil>



Descripción

Hace unos 2500 años un auténtico visionario creó un personaje que pasaría a ser si no el mayor, uno de los indiscutibles iconos filosóficos de Occidente: Sócrates. Según parece, aunque difícil de probar, la persona real existió; sin embargo, el personaje, el simulacro, la imagen mediática es lo que ha perdurado, y nadie pone en duda su existencia. Su creador fue aún más allá, y esbozó otro de los mitos filosóficos que más fortuna puedan haber alcanzado y cuya vigencia es de una obviedad inquietante, el Mito de la Caverna. Somos la idea, la imagen, sombras que desfilan proyectadas en la pared de una cueva. Sin duda, de vivir hoy, Platón sería el presidente de un gran holding de comunicación. Pero cinco mil años antes que él, el artista primitivo que moraba en las cuevas de Vélez Blanco ya tuvo muy clara la

importancia de la imagen, de la representación que suplanta la cotidianidad real y se hace más verdadera que ella.

A un par de kilómetros del pueblo de Vélez Blanco se encuentra la Cueva de los Letreros, el más importante de los nueve abrigos pintados del Maimón Grande, un macizo de roca caliza al que la lluvia le ha ido horadando numerosas cuevas y cárcavas. En uno de estos abrigos apareció por primera vez la famosa figura del Indalo, que el genial pintor Jesús de Perceval tomaría como referencia para su movimiento artístico, y que con el tiempo se ha convertido en el icono de toda la provincia almeriense. El arquero apuntando al cielo o el hombre sosteniendo el arcoíris, dos versiones para un mismo icono. La Cueva de



tanería desde la hondura de los tiempos. ¿Llegará algún gurú televisivo de hoy tan lejos? Ninguno de nosotros lo sabrá nunca.

Espacios similares

En el mismo municipio de Vélez Blanco, Abrigo de las Tejeras, Abrigo de las Colmenas, Abrigos del Estrecho de Santonge, Abrigo del Gabar, Abrigos de los Lavaderos de Tello y Cueva de Ambrosio; y en el municipio de María, Abrigos de la Sierra de María.

los Letreros fue descubierta en el siglo XIX por Antonio Góngora Martínez, quien la menciona en su *Antigüedades arqueológicas de Andalucía*, de 1868. Está considerada como el primer documento de arte rupestre —con el conjunto de Piedra Escrita— de la Península Ibérica. La cueva alberga siete paneles; de ellos, el central, con más de tres metros de altura, reúne unas noventa figuras: animales, soles, lunas, estrellas, cazadores y formas triangulares como representación de jerarquías familiares. Afortunadamente, en 1996 se trazó un cierre perimetral y se eliminó la verja de hormigón y rejas que taponaba la entrada, cuya construcción había ocasionado tantos daños a las propias pinturas. Ahora podemos contemplar desde la misma cueva el imponente paisaje de la sierra de la Muela, sobre el que seguramente se inspiraría el artista rupestre.

El Hechicero es la figura más famosa de la cueva. A pesar de lo esquemático, hay gracia y movimiento en ese brujo que parece mirarnos con al-



La huella humana



Dehesas

Salinas

Olivares tradicionales

Restos arqueológicos

Enclaves y edificios históricos

Domesticar la naturaleza ha sido uno de los grandes afanes de todas las civilizaciones. En la mayoría de los casos, esa doma ha supuesto la destrucción del paisaje y su pérdida irreversible. Sin embargo, algunas veces, por desgracia las menos, la raza humana ha entablado una relación de armonía con el territorio. Un vínculo basado en el respeto y en el rechazo al agotamiento de la tierra.

La huella humana en Andalucía nos lleva más allá del Paleolítico Inferior. Desde hace más de tres mil años culturas sofisticadas como la tartesia, la fenicia, la cartaginesa, la romana o la árabe han ido dejando su impronta en esta tierra. Cada una puso lo suyo para construir buena parte del espacio andaluz. La salina, la dehesa o el olivar son el complejo y feliz resultado de esa relación ancestral entre pobladores y naturaleza. Y las ruinas de ciudades, castillos y torres, los escenarios tangibles de nuestra memoria.

Dehesas

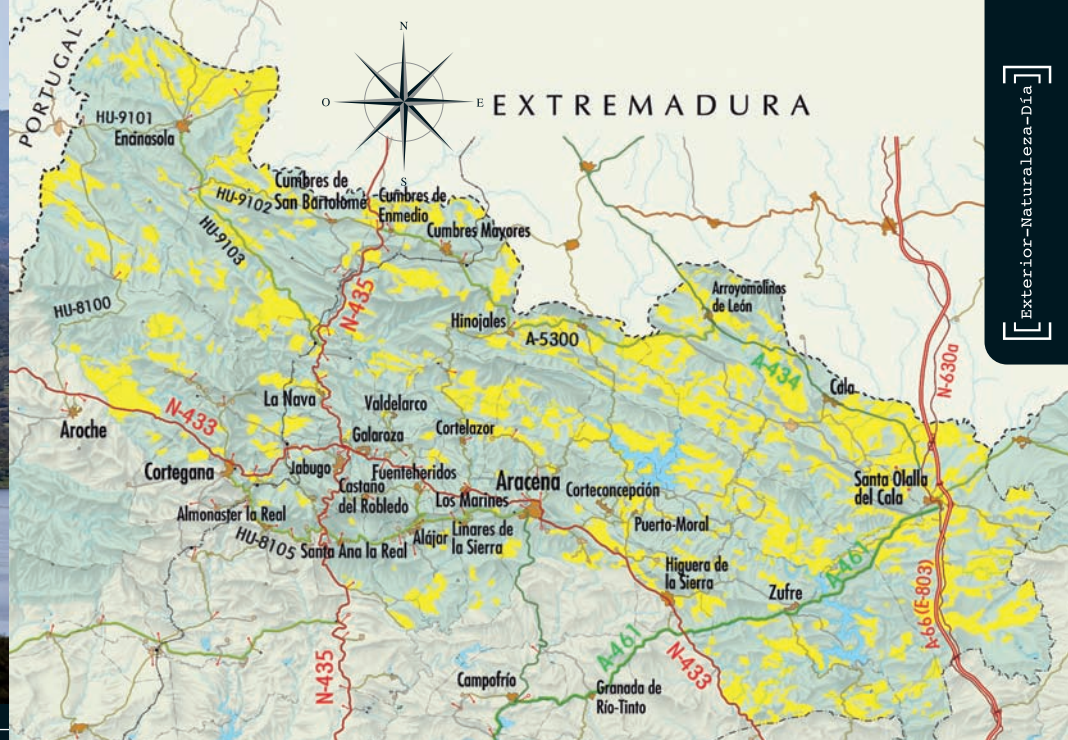


Localizaciones

1 Dehesas en Sierra de Aracena y Picos de Aroche [Huelva]

2 Dehesas en Sierra de Hornachuelos [Córdoba]





Dehesas en Sierra de Aracena y Picos de Aroche

Municipios de Alájar, Almonaster la Real, Aracena, Aroche, Arroyomolinos de León, Cala, Cañaveral de León, Castaño del Robledo, Corteconcepción, Cortegana, Cortelazor, Cumbres de Enmedio, Cumbres de San Bartolomé, Cumbres Mayores, Encinasola, Fuenteheridos, Galaroza, Higuera de La Sierra, Hinojales, Jabugo, Linares de La Sierra, Los Marines, La Nava, Santa Ana la Real, Santa Olalla del Cala y Zufre / Provincia de Huelva / Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche / <http://renpaloc.es/dsa>



Descripción

Hay quien asegura que parte del Edén necesariamente debió de encontrarse en este lado del mundo. Hermosos berrocales y peñas dominando los montes; densos bosques de encinas, alcornoques y castaños; arroyos y ríos; grutas de ensueño; caza abundante; y el rey de la dehesa: el cerdo ibérico.

Las crestas de la sierra atrapan las borrascas del Atlántico y provocan lluvias frecuentes. Un clima idóneo para el castaño, que ocupa alrededor de

4000 hectáreas en las umbrías más altas, entre Aracena y Cortegana. Además de las elevaciones, cuyos picos rara vez superan en toda Sierra Morena los mil metros, y la vegetación de ribera, toda la sierra se ve cubierta con el consabido manto de bosque mediterráneo, que se hace más claro y selecto a medida que se convierte en dehesa. Como explotación, la dehesa ya existía desde la colonia romana. Sin embargo, el descubrimiento de América, con la necesidad de conservar los alimentos durante las largas travesías, será el

punto de partida para su verdadero desarrollo económico. Desde entonces, la dehesa ha sido el mejor ejemplo de armonía entre los intereses humanos y la naturaleza. Las grandes extensiones de alcornoques y, sobre todo, de encinas producen el sustento de la principal industria de la sierra de Aracena, la ganadería porcina ibérica. En Cumbres Mayores se pueden contemplar bellos ejemplares de encina. Aunque en Santa Olalla del Cala hay una, considerada monumento natural, a la que se le calculan alrededor de 500 años. La Encina de la Dehesa de San Francisco.

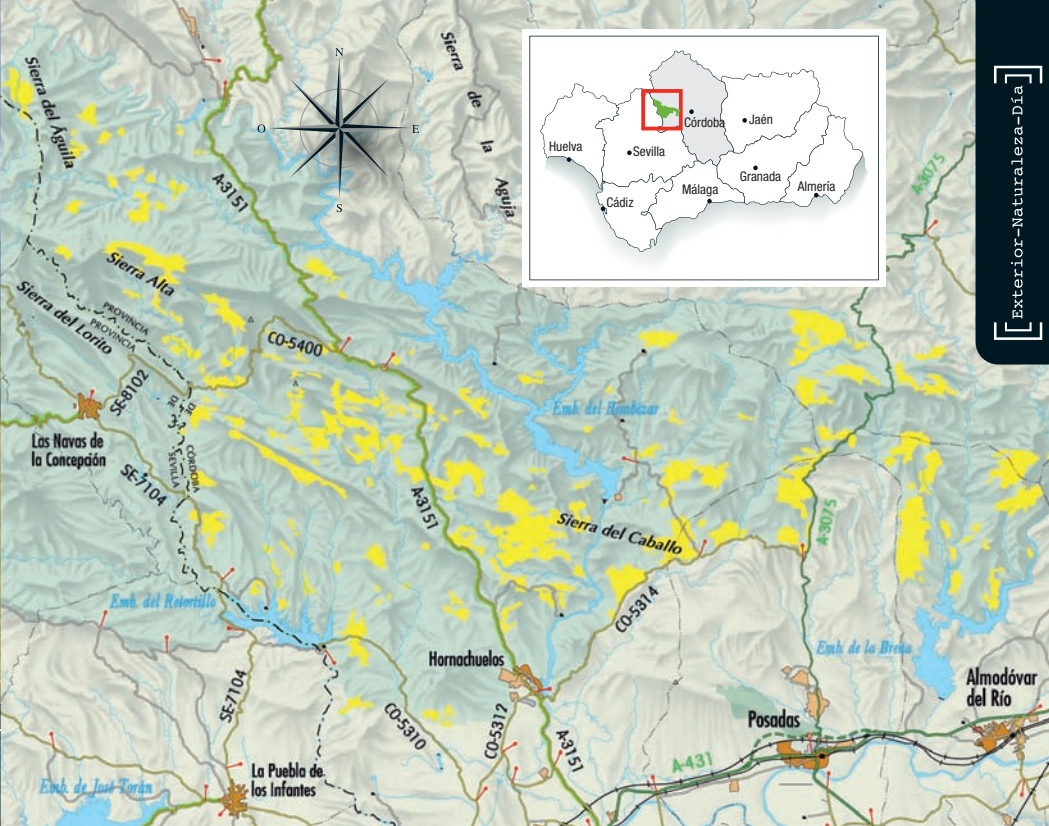
A la Peña de Alájar se retiró Arias Montano, erudito y bibliotecario de Felipe II. Allí trabajó en los ocho volúmenes de su famosa y nueva versión de la Biblia Políglota de Cisneros. Al parecer dedicaba once horas diarias al estudio de las sagradas escrituras, de modo que poco tiempo le quedaría para pasear por la sierra. De todas formas, alguna vez lo haría, y seguro que entre sus pensamientos bíblicos, desde la Peña de los Ángeles alcanzaría a divisar la gloria.



Espacios similares

Los más similares, las dehesas de Sierra Norte de Sevilla y Sierra de Hornachuelos; pero también otras muchas dehesas en el resto de Sierra Morena y en otros espacios naturales andaluces.





Dehesas en Sierra de Hornachuelos

Municipios de Almodóvar del Río, Posadas, Villaviciosa de Córdoba y Hornachuelos / Provincia de Córdoba / Parque Natural Sierra de Hornachuelos / <http://renpaloc.es/dsh>



Descripción

La sierra de Hornachuelos posee uno de los montes mediterráneos mejor conservados de Andalucía. Dicho así parece un tópico más, pero no lo es. Poco o casi nada ha debido de cambiar el entorno de la peña del Fraile, a las afueras de Hornachuelos, desde que el Duque de Rivas situase ahí el clímax de su *Don Álvaro o la fuerza del sino*. Don Álvaro se bate en duelo con su rival, a quien da muerte de una estocada. Después apuñala a su amada, doña Leonor, y finalmente se quita la vida arrojándose desde el risco. Amor, venganza, muerte y suicidio; no falta un solo ingrediente romántico. Y el escenario, desde entonces, intacto.

Junto con las de Sierra Norte de Sevilla y las de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, las dehesas de Sierra de Hornachuelos fueron catalogadas en 2002 como la novena reserva de la biosfera andaluza. Aunque la sierra de Hornachuelos comparte con sus hermanas sevillana y onubense el mismo manto de monte adeshado y esa oscuridad de la tierra de cuarcita y pizarra por la que le viene el apelativo a Sierra Morena, posee sin embargo una singularidad que la distingue e influye en su apariencia. También de la dehesa se sacan aquí los beneficios del corcho y la ganadería, pero el aprovechamiento dominante es el cinegético, sobre todo la montería de caza mayor.

de la Floresta, sobre el que se alza la fortaleza, podemos admirar la panorámica ondulada de las dehesas; muy parecidas, seguro, a las que contemplarían sus antiguos señores.

Espacios similares

Dehesas en Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Sierra Norte de Sevilla, Sierra de Andújar, Sierra de Cardeña y Montoro, Sierra de Grazalema y Despeñaperros.

Casi la totalidad del parque natural es territorio acotado para la cacería. El ciervo y el jabalí son las dos preferencias, y en menor medida la perdiz con reclamo. En consecuencia, gran parte de las dehesas y montes se mantienen con el uso cinegético como actividad principal, hecho que obviamente ha favorecido su conservación. Sin embargo, también afecta al equilibrado ciclo natural de la dehesa, acostumbrado al trato humano.

En esta tierra de palacios, monasterios y castillos conviene visitar algunos lugares como la aldea de San Calixto. O el castillo de Almodóvar del Río, en cuyo recinto se ofrecen representaciones con banquete medieval incluido. Desde Cerro



Salinas



Localizaciones

1 Salinas de Bahía de Cádiz [Cádiz]

2 Salinas de Cabo de Gata [Almería]





Salinas de Bahía de Cádiz

Municipios de Cádiz, Puerto de Santa María, Puerto Real, San Fernando y Chiclana de la Frontera / Provincia de Cádiz / Parque Natural Bahía de Cádiz / <http://renpaloc.es/sbc>



Descripción

En la bahía de Cádiz la industria salinera remonta su tradición hasta el Neolítico. Aunque el verdadero primer desarrollo, como era de suponer, se lo dieron los fenicios. Y los romanos lo ampliaron diversificando la producción de sal para salazones y conservas. Hay una fotografía, que forma parte de la colección gráfica del museo municipal de San Fernando, en la que dos técnicos posan junto a una hilera de ánforas engarzadas para cimentar el muro de contención de una antigua salina romana. Da que pensar la sencillez de una ingeniería que ha resistido dos mil años, y también lo poco que ha cambiado desde entonces el método para extraer la sal.

A fuerza de milenios las salinas han conseguido aparentar un estado natural de la marisma. Pero

la salina es artificio, un híbrido entre minería y agricultura: se extrae y se cosecha. La aparente maraña de charcas y canales posee sin embargo una lógica tan simple como eficaz. Hay tres niveles esenciales. El primero lo componen los esteros, embalses para almacenar el agua de mar; de ahí el caudal pasa al circuito de los lucios; y finalmente, a través de unos canales más estrechos y menos profundos que los lucios, hacia los tajos de la tafería, donde el sol termina de evaporar el agua y se cristaliza la sal.

La época del auge salinero fueron los siglos XVIII y XIX. La mayoría de las casas salineras y los molinos de marea se construyeron antes de 1750. De las más de 140 salinas que llegaron a funcionar apenas si quedan algo más de una docena, y casi



todas combinan la extracción de sal con el uso de los esteros como piscifactorías. El sendero Tres Amigos-Río Arillo pone al alcance de un paseo la oportunidad de contemplar la mecánica salinera y lo que queda de sus antiguas instalaciones.

Por lo general, un edificio en buen estado agota rápidamente nuestra curiosidad; en cambio, uno abandonado enseguida provoca la imaginación. Así lo hace cualquiera de las antiguas casas salineras que alzan su ruina solitaria en mitad de la planicie cenagosa y laberíntica. Uno empieza a hacerse preguntas y acaba colocando personajes en el escenario.

Espacios similares

Salinas de las marismas del Odiel, de las marismas del Barbate y de Cabo de Gata-Níjar.





Salinas de Cabo de Gata

Barriada de Cabo de Gata / Municipio de Almería / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/scg>

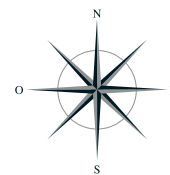


Descripción

Al principio, todo este llano entre las oscuras estribaciones de la sierra de Gata y el mar debió de ser una bahía, convertida poco a poco en albufera por la tierra que arrastraba la escorrentía de la montaña y la arena de la deriva litoral. Los parroquianos llaman a esta planicie Rasa Grande, la más cercana a los acantilados del antiguo Promontorio de las Ágatas. Los fenicios iniciaron aquí la industria salinera; les siguieron cartagineses y romanos; y desde entonces, con algunos altibajos y abandonos, la empresa ha seguido abierta hasta día de hoy. No es poco mérito sobrepasar los dos milenios de actividad.

En 1904 la familia Acosta se hace cargo de la explotación y comienza la época de mayor

esplendor, cuando se alcanzan cosechas de 90 000 toneladas. Se modernizan las instalaciones y se arma un complejo sistema de canalización al pie de los acantilados, con balsones, esclusas y motores para bombear el agua del mar hacia los esteros. Se tiende un muelle provisto de vías y tolvas para transportar la sal hasta las barcazas. Cada vez se necesita más mano de obra. Se levanta un edificio para dirección y vivienda de los propietarios; se construyen casas para los empleados; y, por último, en 1907, se inaugura la iglesia. Se ha creado un universo hermético en el que todo ha de girar alrededor de las salinas, no se admite la menor objeción. Hombres, mujeres y niños trabajarán para sacar adelante la cosecha, y en el caso de los últimos



el pago será siempre en especies. Visto desde hoy, da cierto pavor la dureza de las condiciones laborales que se adivina en algunas instantáneas de los años 40 ó 50. Sin embargo, los obreros miran a cámara sonrientes, mientras paletlean para colmar los serones de las mulas o empujan alguna pesada vagoneta, con los pies desnudos y encharcados de sal, bajo el temible resplandor del verano almeriense.

Aún queda en pie casi toda la escenografía, las casas de los obreros, la de los dueños, los tornos para varar las barcazas, las oxidadas compuertas de las esclusas y la omnipresente iglesia. Todo parece a la espera, como quien aguarda una oportunidad para contar su historia.

Espacios similares

Todo el entorno de la playa de Las Salinas; Parque Natural Punta Entinas-Sabal y las antiguas salinas de San Rafael, Guardas Viejas, Cerrillos y Terreros en El Ejido. Las salinas de la bahía de Cádiz y las de las marismas del Odiel en Huelva.



Olivares tradicionales

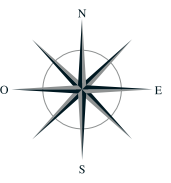


Localizaciones

1 Olivares en Sierras Subbéticas [Córdoba]

2 Olivares en Sierra Mágina [Jaén]





Olivares en Sierras Subbéticas

Municipios de Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Iznájar, Luque, Priego de Córdoba, Rute y Zuheros / Provincia de Córdoba / Parque Natural Sierras Subbéticas / <http://renpaloc.es/ots>



Descripción

Como tantas otras cosas, también el olivo, procedente de Asia Menor, lo introdujeron los fenicios en el resto del Mediterráneo. Pero fueron los romanos quienes desarrollaron su cultivo en Andalucía. Así que no sería de extrañar que ya desde la colonia romana los olivos empezaran a producir en las laderas y los llanos de la cordillera Subbética.

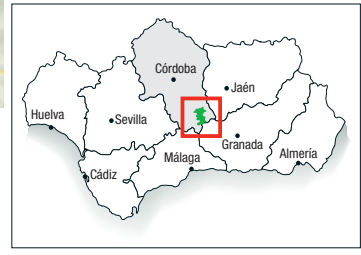
Con esa tendencia a ubicar el corazón en el centro de las cosas, podría decirse que las sierras Subbéticas son el corazón de Andalucía, porque ocupan su centro justo y ponen en contacto a la Andalucía occidental con la oriental. Por eso no ha dejado de haber población por aquí desde la

Prehistoria. En la famosa cueva de los Murciélagos, en Zuheros, hay huesos humanos del Neolítico. Y para prueba clara de esta consideración de región de paso, entre los restos romanos se encuentra una piedra miliar.

Todo el relieve accidentado de las sierras Subbéticas tiene su explicación en el remoto choque geológico entre las placas africana y europea. Del relieve más abrupto sobresalen el macizo de la sierra de Cabra, con su cima El Picacho, y la sierra de Horconera, con el Pico Bermejo y La Tiñosa, la cumbre más alta de toda Córdoba. Junto a estas elevaciones, donde el clima es algo más frío, se

encuentran los grandes llanos, valles, laderas y piedemontes, alfombrados de olivares. El clima seco y caluroso en verano, con lluvias moderadas en invierno, resulta el ideal para el olivo, que aguanta bien la sed y, sin embargo, no puede vivir sin abundancia de luz.

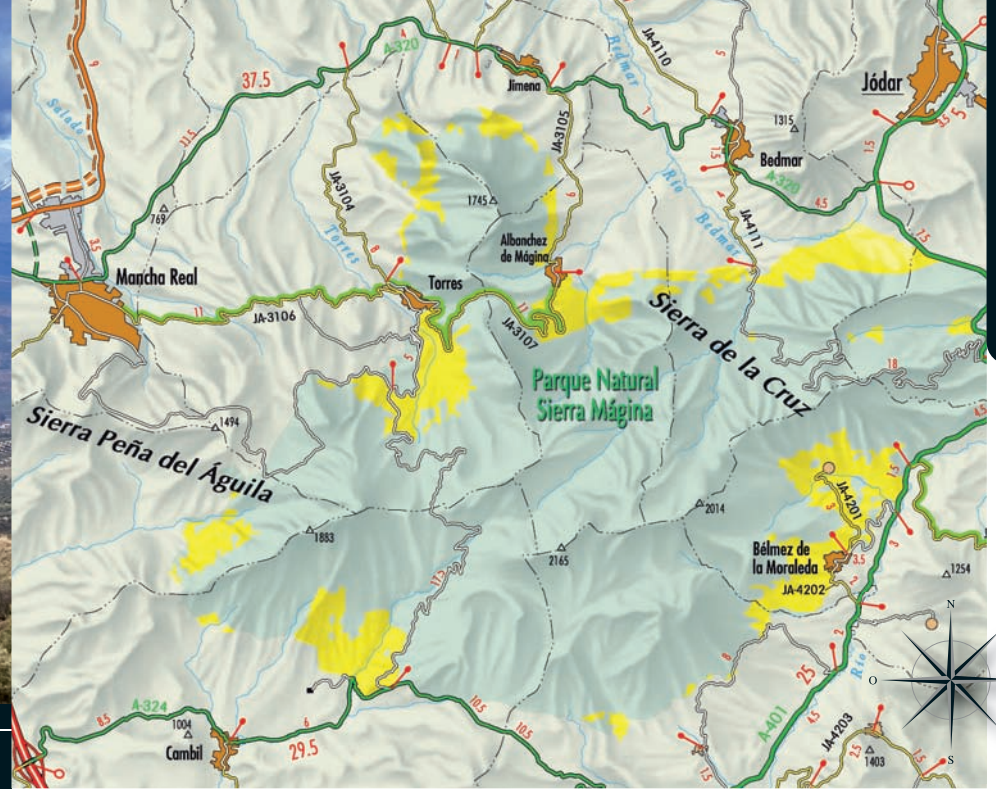
El olivar remite enseguida a la almazara y ésta al pueblo, y así queda trenzado el vínculo entre la tierra y su gente. Para comprender ese vínculo, se hace imprescindible visitar los pueblos de la Subbética, cuna espléndida, además, del barroco cordobés.



Espacios similares

Olivares en Sierra de Grazalema, Sierra Mágina y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.





Olivares en Sierra Mágina

Municipios de Bedmar y Garcíez, Jódar, Jimena, Torres, Albalánchez de Mágina, Bélmez de la Moraleda, Pegalajar, Huelma y Cambil / Provincia de Jaén / Parque Natural Sierra Mágina / <http://renpaloc.es/otm>



Descripción

A fuerza de visto, muchos andaluces no solemos fijarnos en el olivar, y si lo hacemos, rápidamente se nos viene encima su monotonía, el color cenizo y polvoriento y la imagen de sus hileras desplegándose como abanicos a medida que avanzamos por la carretera. Pero a poco que reflexionemos, de él iremos sacando como de una madeja la trama de buena parte de nuestra historia.

En Sierra Mágina se encuentra la denominación de origen más extensa de Europa, 61 000 hectáreas. Pero lo de más no es la cantidad, sino el extraordinario aceite que produce un cultivo y elaboración fundamentalmente tradicionales, junto a la cualidad de la variedad dominante, la picual.

Aquí el olivar es, sin ninguna competencia, el motor económico de la sierra y sus alrededores. Hay olivar de llano, algo más intensivo, y mucho olivar de montaña, cultivado en pendiente, donde la dificultad de la mecanización obliga a una mimada artesanía. Todo el macizo de Sierra Mágina parece surgir desafiante desde un océano de olivos. Esta imagen de los mares de olivos, algo tópica y manida, adquiere sin embargo en estas sierras unos matices inesperados. Porque no se trata de una extensión ilimitada de olivos, como un mar en calma, sino de los olivares de montaña que quiebran la horizontalidad y crean un oleaje al pie de las elevaciones y escarpes, como si rompiesen contra arrecifes, dejando entre sus lindes

algunos islotes en las zonas más abruptas, donde crecen encinas, quejigos y matorral silvestre y donde buscan refugio los animales del monte. A tal extremo roza el olivar la vida de esta comarca que incluso existe un singular programa de radio dedicado a él, "Viaje al aceite de Sierra Mágina".



Espacios similares

Olivares en Sierra de Grazalema, Sierras Subbéticas y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

Para todo aquel que sabiamente decida imbuirse de la cultura del olivo y sus consecuencias, la ruta que parte del mirador de la Golondrina y acaba en Cambil, recorriendo Valle del Atanor, Peñas de Neblín, Bélmez, Huelma y Gibrálberca, le será de gran provecho. Con el olivo siempre como hilo conductor, asistirá al espectáculo de cumbres, bosques, castillos, ruinas, manantiales, acequias, molinos de rodezno y pueblos.

Como una prueba más de la cultura exquisita que proporciona el olivar, acabemos con una nota de cata del aceite de Sierra Mágina: "Muy frutado, ligeramente amargo y picante; verde y muy aromático; con sabores a tomate, a hierba fresca recién cortada, a higuera..."



Restos arqueológicos



Localizaciones

1 Baelo Claudia [Cádiz]

2 Acinipo [Málaga]





Baelo Claudia

Pedanía de Bolonia-El Lentiscal / Municipio de Tarifa / Provincia de Cádiz / Parque Natural del Estrecho / <http://renpaloc.es/bc>



Descripción

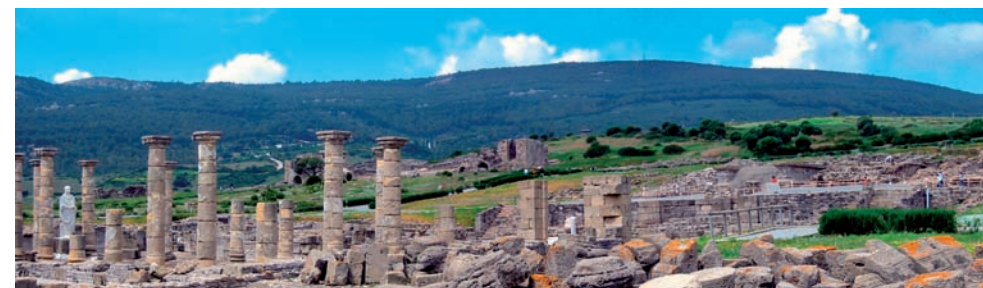
Detenido en el decumano máximo de Baelo Claudia, basta echar una mirada alrededor para entender la reacción del conde de Volney al contemplar las ruinas del imperio de Palmira en Oriente Próximo. “Y ahora ¿qué ha quedado de esta poderosa ciudad? Un fúnebre esqueleto. ¿Qué de esta vasta dominación? Una oscura y vana memoria. A la estrepitosa concurrencia que bajo de estos pórticos acudía, ha seguido la soledad de la muerte”, escribió el conde. Y es que enseguida, a menos que se carezca por completo de sensibilidad, le viene a uno la idea aplastante de la futilidad de nuestra existencia y obras. Por eso, toda ruina, bien entendida, invita a la trascendencia.

Casi escapa a la comprensión que una ciudad próspera, uno de los emporios comerciales de

Hispania, sucumbiera de ese modo y permaneciera enterrada bajo las dunas y el olvido durante más de mil años. La antigua *Baelo*, o *Bailo*—cuyo nombre algunos emparentan con la divinidad fenicia Baal—, se fundó a fines del siglo II a.C. y en el VII d.C. sus pobladores la abandonaron definitivamente. En el XVIII aparecen las primeras noticias sobre su localización; pero es en 1917 cuando el francés Pierre Paris inicia unas excavaciones con rigor científico. Bajo la arena, los arbustos y algunos huertos desperdigados, comienzan a aparecer la cimentación, los restos y el trazado completo de una ciudad romana. De ahí la importancia didáctica de las ruinas de Baelo Claudia.

Como era lo lógico por su ubicación, se trataba de una ciudad dedicada sobre todo al comercio y a

la industria pesquera y de salazones. En *Baelo* se fabricaba la famosa salsa *garum*, tan demandada por la clase pudiente romana. Probablemente el emperador Claudio le concedió el título de municipio y la denominación de *Claudia*, y durante más de cien años tuvo su propia ceca. El paso migratorio de atunes en la época estival hizo que *Baelo* se especializara en el arte de la almadraba. Su población alcanzaba los dos mil habitantes, aunque aumentaba durante el verano con la mano de obra temporera que acudía, principalmente del norte de África, a las faenas de pesca. De ahí quizá el motivo de poseer un teatro cuya capacidad sobrepasaba las dimensiones de la ciudad.



A fines del siglo II d.C. Baelo Claudia inicia su decadencia. El golpe letal le llega en el siglo III, cuando una especie de tsunami la arrasa y arruina los edificios principales. A partir del siglo IV los pocos habitantes que decidieron quedarse inician la reconstrucción de una ciudad nueva. Pero el emporio floreciente ya había acabado, y de ese último periodo apenas se sabe.

Aunque hay algunos intentos loables de reconstrucción virtual, Baelo Claudia aguarda aún un merecido y bien financiado documental.

Espacios similares

Acinipo en Ronda, Itálica en Santiponce o Carteia en San Roque.





Acinipo

Municipio de Ronda / Provincia de Málaga / <http://renpaloc.es/ac>



Descripción

Costaría mucho trabajo transcribir en palabras la impresión del viajero que llega por primera vez a Acinipo, cuando aún en la distancia divisa una mole enorme e incomprensible en la cima de una ladera pelada. Quién va a sospechar que se trata de uno de los frentes escénicos mejor conservados de toda Hispania. Ya de cerca, desnudo de columnatas y bucráneos que seguramente lo decorarían, la mole, aún más imponente, recuerda cierto latido imperial, el mismo que parecían emular algunos edificios levantados por el fascismo siglos después.

Roma había decidido, con su habitual y firme determinación, llevar hasta el último rincón del Imperio su *roman way of life*. De manera que cuando elegía un lugar donde levantar o re-

construir una ciudad, procuraba hacerlo hasta el mínimo detalle, como un transplante a imagen y semejanza de la Urbe. No le importaba que fuese un *oppidum* ibero perdido en el interior de la Bética, como lo era Acinipo, o la probable aldea de pescadores que antes sería Baelo Claudia. En torno al cardo y al decumano se disponían teatros, termas, foros, templos, mercados, factorías, casas, y hasta bloques de pisos. El gran éxito de la colonización romana se basaba sin duda en la urbanización. Qué sociedad anterior a ellos podía competir con aquella sofisticación que desplegaba bajo el suelo complejas instalaciones para caldear las termas. Ni siquiera el jefe máximo de uno de aquellos *oppidum* iberos podría soñar con la casa a la que estaba acostumbrado cualquier comerciante romano de provincia.

Acinipo se asienta sobre una pendiente en la depresión de Ronda, más conocida como Mesa de Ronda. Los romanos supieron ver en ella el punto de intersección entre las rutas que comunicaban el Estrecho, la bahía de Málaga y el interior andaluz. Un enclave fronterizo que siglos más tarde marcaría el límite entre el reino de Castilla y el nazari.

Acinipo comparte con Baelo Claudia una historia muy similar. Ambas obtuvieron la consideración de *municipium*; en ambas se levantó un teatro de considerables dimensiones; ambas gozaron de ceca propia; ambas tuvieron su periodo de esplendor en el siglo I d.C.; a ambas les llegó la decadencia a partir del siglo III; y ambas comenzaron a quedar deshabitadas probablemente en

el VII. Una ciudad, la de Acinipo, que había estado poblada desde el Neolítico. Nada es para siempre.

El teatro, sin discusión alguna la joya del yacimiento, apoya su *cavea* en el desnivel del terreno, lo que en su época se denominaba *in montibus*. Desde la grada carcomida de la *summa cavea*, los mil metros de desnivel con el mar ofrecen una vista magnífica. Pero también, si se mira hacia abajo, hacia el frente escénico, uno se percató del escenario perfecto para un *videoclip*. Será por el recuerdo de aquel documental de hace cuarenta años, en que Pink Floyd llenaba de psicodelia el aire de Pompeya.

Espacios similares

Baelo Claudia en Tarifa, Itálica en Santiponce o Carteia en San Roque.

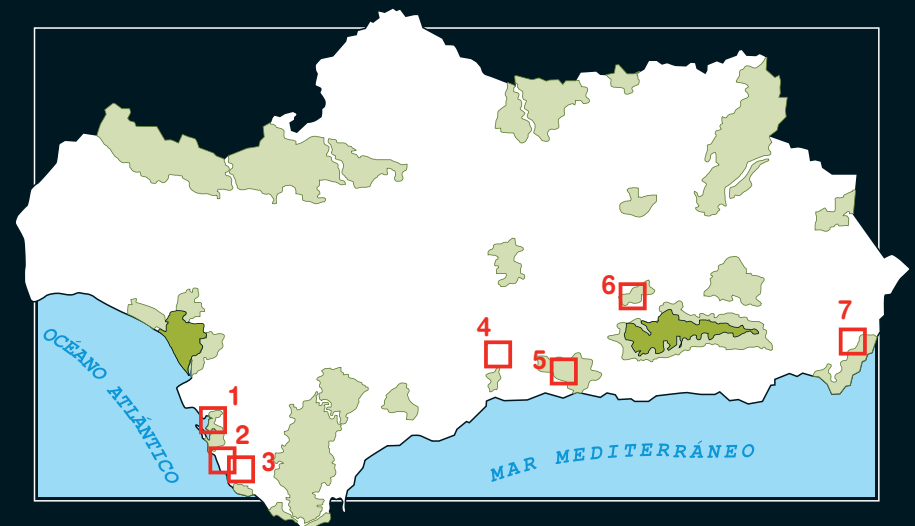


Enclaves y edificios históricos



Localizaciones

- 1 Castillo de Sancti Petri [Cádiz]
- 2 Tómbolo de Trafalgar [Cádiz]
- 3 Torre del Tajo [Cádiz]
- 4 Lagar de Torrijos [Málaga]
- 5 Torre de Maro [Málaga]
- 6 Trincheras en Sierra de Huétor [Granada]
- 7 Batería de San Felipe de Los Escullos [Almería]





Castillo de Sancti Petri

Municipio de San Fernando / Provincia de Cádiz / Parque Natural Bahía de Cádiz / <http://renpaloc.es/csp>



Descripción

Pocos espacios podrían competir con el islote de Sancti Petri en acumular tanta historia en tan pocos metros cuadrados. Aunque en la antigüedad esos metros fueron muchos más, porque este islote no era sino el extremo oriental de la mayor isla del archipiélago de Gadeira, la Isla de Kotinoussa, que abarcaba desde aquí hasta el emplazamiento de la actual ciudad de Cádiz en su extremo occidental. Bajo el castillo se encontrarían los restos del famoso templo fenicio consagrado a Melkart y más tarde a Hércules. A partir de Augusto este santuario también se dedicó al culto imperial; de él partían procesiones religiosas que culminaban en el teatro de Gades.

El castillo de Sancti Petri se ha ido modelando a golpe de necesidad histórica. Su torre del home-

naje, el elemento más antiguo, debió de construirse a fines del siglo XVI, como parte del plan defensivo que los ingenieros militares de Felipe II proyectaron para la costa. No obstante, posee cierta singularidad que quizá le confería su indudable importancia estratégica. Era una torre atalaya dotada de artillería; de planta cuadrada —circular era lo habitual—, con dos pisos y terrado, y un llamativo alambor como talud defensivo. En 1918 se aumentó el cuerpo superior para proteger el aparato óptico del faro.

El resto del perímetro fortificado y sus dependencias se levantaron en respuesta a las necesidades bélicas del siglo XVIII, cuando el equilibrio entre potencias internacionales empezaba a oscilar peligrosamente entre franceses, británicos



y españoles. Durante el sitio de Cádiz en 1812, la artillería francesa, probablemente herida en su amor propio, se ensañó con el castillo de Sancti Petri, mucho más a mano.

Con su restauración, y si incluimos otras baterías desperdigadas por Punta del Boquerón, no se podría pedir un escenario más inalterado e idóneo para representar aquellos momentos de asedio.

Espacios similares

Si no tenemos en cuenta el espigón artificial que lo une a Tarifa, no puede haber mayor similitud que con el castillo del islote de las Palomas: historia fenicia, torre atalaya del XVI y baluarte del XVIII.





Tómbolo de Trafalgar

Municipio de Barbate / Provincia de Cádiz / Monumento Natural Tómbolo de Trafalgar / <http://renpaloc.es/tdt>



Descripción

Pocos nombres geográficos arrastran una carga histórica tan apabullante e inmediata como el de Trafalgar. Quizás sea por el ejemplo de tremenda y trágica estupidez que el 21 de octubre de 1805 allí dieron las tres potencias que por aquel entonces se repartían el mundo. Tan sobrecogedor y sangriento tuvo que ser el espectáculo que, según cuentan, la población gaditana socorrió a los heridos que llegaban a sus playas sin distinción entre compatriotas y enemigos. 5000 hombres dejaron la vida en esas aguas; entre ellos, el gran héroe de la batalla.

El tómbolo de Trafalgar es consecuencia de la formación de una flecha litoral que terminó uniendo un islote con el continente. Los vientos y

las mareas han creado una lengua de arena y un sistema dunar propio. La parte más baja se inunda con las lluvias y se convierte en un humedal donde se refugian numerosas especies de aves. La mayoría de los faros de la costa gaditana, como el de Chipiona, Punta Camarinal, Punta Carnero, Tarifa, Rota o San Jerónimo, se levantó en la segunda mitad del XIX. Sobre la elevación de un pequeño promontorio se asienta la torre de 34 metros del faro de Trafalgar. Por desgracia, para su construcción en 1860 se desbarató un fuerte árabe del siglo IX con torre vigía, de la que aún quedan los restos del alambor. Pero ahí no queda el sorprendente currículum histórico de este lugar; aparte de los vestigios de asentamientos hispano-musulmanes, se conservan



Parque Natural
La Breña y Marismas del Barbate



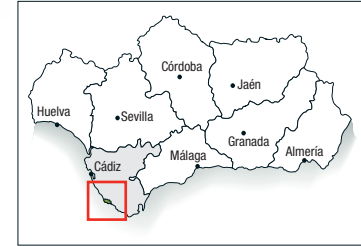
las ruinas arqueológicas de factorías de salazón, tan habituales por toda la costa gaditana, y un templo romano, incluido su altar para sacrificios, consagrado a la diosa Juno. El tómbolo de Trafalgar, como otros muchos lugares apartados donde se alza un faro, invita inevitablemente a la ensombrecimiento, y proporciona un escenario que, a pesar de lo utilizado, parece inagotable.

Se dice que desde la costa muchos habitantes contemplaban pasmados el horror de aquella batalla naval. Algunos vecinos de Barbate probablemente pudieron hacerlo subidos a la torre árabe de Trafalgar, que en aquel momento aún se conservaba en pie.

Espacios similares

Salvando las distancias porque cada uno tiene sus particularidades, el islote de las Palomas frente a Tarifa, el islote de Sancti Petri, la isla de Saltés en la desembocadura de la ría de Huelva y la flecha del Rompido, también en Huelva.





Torre del Tajo

Municipio de Barbate / Provincia de Cádiz / Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate / <http://renpaloc.es/tt>



Descripción

Hoy la costa viene a ser sinónimo de fruición, y tal vez la única batalla se libre en verano, por ocupar con un lanzazo de sombrilla una buena plaza frente al rompeolas. Pero antes, quien habitara la costa, de no asistirle una fuerte defensa, sabía que le aguardaba una vida de incertidumbre, cuando no, de terror. Pompeyo tuvo que echar el resto para expulsar a los piratas. Los árabes se las tuvieron que ver con normandos y vikingos. Y los castellanos padecieron a los corsarios berberiscos y las *razzias* que desde la costa magrebí organizaban los musulmanes resentidos tras la Reconquista.

Las torres almenara, mediante señales de fuego o ahumadas, constituían un sistema más que

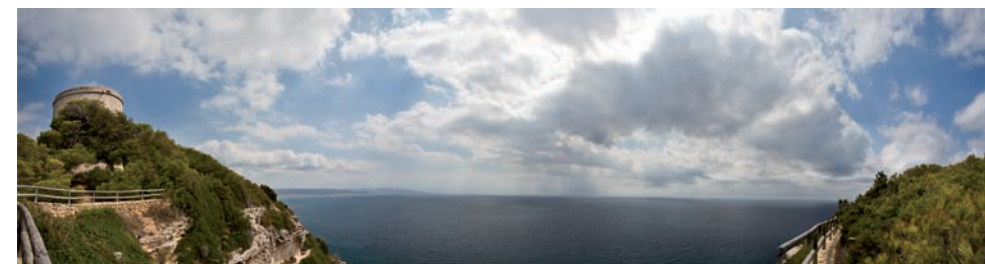
defensivo, de vigilancia y aviso frente a posibles ataques. Quien desee profundizar en el tema debe acudir a la obra histórica de Luis de Mora-Figueroa y, para abrir boca, al esclarecedor artículo de Rodrigo Valdecantos. Toda esta línea de vigilancia que recorría la Costa de la Luz se la debemos al proyecto de tres ingenieros militares de Felipe II: Luis Bravo de Laguna, Cristóbal de Rojas y Luis Bravo de Acuña. Se las llamaba *torres de marina*, y solían compaginar varias funciones, aunque se especializaran en *artiladas* —pocas lo eran, y aun así solían estar desasistidas y padecían el abandono de la Administración—, de *atalaya*, como ésta del Tajo de Barbate, o de *jábega* o *almadraba*, para avistamiento de bancos de peces y atunes. Fueron construidas entre 1575

y 1615, la mayoría de estructura troncocónica, con una sola estancia y terrado con garita, sin ninguna ornamentación salvo quizá algún cordón de baqueta para dividir los pisos.

La torre del Tajo de Barbate, también llamada de la Tembladera, seguramente por el vértigo de su posición, ofrece evidentes posibilidades escénicas solo por su excelente conservación. Vista desde el mar, coronando el corte del acantilado, esas posibilidades aumentan.

Espacios similares

Las cercanas Torre de Gracia y Torre de Meca, pero en general todas las construidas entre los siglos XVI y XVII en el mencionado proyecto de línea defensiva que recorría la costa.





Espacios similares

Otros muchos lagares y cortijos de la zona, aunque la mayoría se encuentren en ruinas. Por ejemplo, los lagares del Sastre, de Chinchilla, de la Choza, Villalba, Salgado o Godino.



Lagar de Torrijos

Municipio de Málaga / Provincia de Málaga / Parque Natural Montes de Málaga / <http://renpaloc.es/it>



Descripción

En 1791, la Hermandad de Viñeros encarga al embajador Miguel Gálvez –familia de aquel Bernardo Gálvez a quien Estados Unidos debe parte de su Independencia- haga llegar a la Emperatriz en San Petersburgo una partida de vinos de Málaga. Catalina la Grande queda tan encantada con el caldo malagueño que lo exime de aranceles en toda Rusia. Es la época dorada del vino de Málaga, a la que aún le queda un siglo para que arruine sus viñas, y las de medio mundo, un insecto de apenas un par de milímetros.

La vid y el lagar de Torrijos saben mejor que nadie contar la historia de los montes de Málaga, hoy dotados del injerto de una vigorosa cabellera de pinares que no es la suya natural. Porque

uno se pregunta, ¿qué hace un lagar rodeado por todas partes de miles de pinos? Tras la Reconquista en 1487 y el reparto de estas tierras, al antiguo bosque mediterráneo de encinas, alcornoques y quejigos lo sustituyen los mucho más productivos almendros, olivos y viñas. A costa del aniquilamiento del bosque originario, comienza el desarrollo agrícola de la zona, sobre todo el de la viticultura. A fines del XVIII casi 900 lagares elaboran vino en los montes de Málaga. Hasta que en 1876, por la importación de unas cepas francesas procedentes de un vivero madrileño, se inicie en el cercano lagar de la Indiana, en Moclinejo, la asoladora plaga de la filoxera, que de aquí se extenderá rápidamente a los alrededores y en un par de años a todo el país. Con la

ruina de los viñedos, gran parte de la población de los montes de Málaga buscan mejor fortuna emigrando a América. Los cultivos y bancales abandonados favorecen la erosión del terreno y propician desastrosas riadas en toda la costa malagueña. De ahí nace la urgente necesidad de reforestar los montes, que se lleva a cabo con pinares, principalmente de pino carrasco.

El lagar de Torrijos, completamente restaurado, representa cada fiesta de la vendimia, entre septiembre y octubre, la manera antigua de hacer el vino. Se pisa la uva y se prensa, entre fandangos verdiales y los flashes de entusiasmados turistas. Quizá entre ellos se encuentre alguno de los rusos que visitan la Costa del Sol, y pruebe aquí el vino que hace siglos deleitó a su ilustre antepasada, la dueña de todas las Rusias.





Torre de Maro

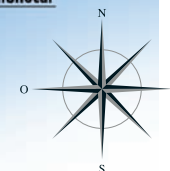
Municipio de Nerja / Provincia de Málaga / Paraje Natural Acanuilados de Maro-Cerro Gordo / <http://renpaloc.es/tm>



Descripción

Además de la piratería, Felipe II recelaba un ataque organizado desde las costas del Magreb; sobre todo después que los moriscos se levantasen en armas en la rebelión de Las Alpujarras de 1568 y recibiesen un considerable apoyo militar y económico desde Argelia. A instancias del monarca, se diseñó entonces un plan de fortificación para todo el litoral desde la frontera portuguesa hasta Cataluña. Para la costa de Andalucía, que en aquellos tiempos se entendía de Ayamonte a Gibraltar, se disponen 45 torres, y un número algo mayor para la costa del Reino de Granada. Las torres serán los vigías de un largo lienzo de murallas imaginario. A partir de esa época también surge la infinidad de topónimos costeros que se basan en la palabra torre.

Aunque todas las torres almenara de las costas andaluzas tienen un evidente denominador común arquitectónico, basado en su funcionalidad, existen sin embargo pequeñas diferencias entre unas zonas y otras. Las de Málaga, a las que pertenece la Torre de Maro, a pesar de seguir el usual diseño troncocónico de planta circular, son algo más esbeltas y con un escarpe menos pronunciado que las de Cádiz o Huelva. Poseen una altura de entre 10 y 14 metros, con una primera base maciza que llega hasta el hueco de acceso, situado a bastante distancia del suelo. Constan de una sola estancia abovedada, con una escalera medio empotrada en el muro por la que se accede al terrado, donde se situaba la hoguera. Su función era principalmente de aviso, de manera



de los acantilados, y al que añade belleza histórica. Otras torres hermanas, por azares chuscos del destino, han ido a parar a los jardines de alguna urbanización de lujo; y allí, en medio de setos milimétricamente podados y del siseo automático de los aspersores, dan la impresión de estar algo desorientadas.

Espacios similares

A su lado, las torres del Río de la Miel, del Pino, de la Caleta y de Cerro Gordo; cercanas, la de Arroyo Vaquero, Celada Vieja, Paredón, Velerín, Guadalmanza, Saladillo y Baños. En la provincia de Cádiz, la torre del Tajo y la de Punta Camarinal, entre otras.

que rara vez estaban artilladas. Mediante un sistema de señales, con fuego en la noche y humaredas en el día, se encargaban de transmitir las alertas de unas a otras. Esta técnica la heredaron los cristianos de los musulmanes, y éstos, según cuenta Plinio, de las torres vigía que ya levantó Aníbal en nuestras costas.

Dominando el promontorio, la recién restaurada Torre de Maro ocupa un lugar privilegiado y protegido, desde el que ofrece la mejor panorámica





Trincheras en Sierra de Huétor

Municipios de Víznar, Alfácar, Huétor Santillán, Nívar, Cogollos Vega y Beas de Granada / Provincia de Granada / Parque Natural Sierra de Huétor / <http://renpaloc.es/tri>



Descripción

Un poeta dijo que las trincheras son las venas de la guerra, por donde corre la sangre de quienes nunca la declaran. En 1927 Erich Maria Remarque escribe *Sin novedad en el frente*, una primera novela con un éxito apabullante. Su mensaje antibelicista molestó tanto a Hitler que, años más tarde, en 1933, la mandó quemar públicamente delante de la Universidad de Berlín. En ella se relata la vida en las trincheras, esa infinita trinchera que fue la Primera Guerra Mundial, y se habla del miedo, del fango, de las ratas y de las vísceras de soldados adolescentes que de tanto en tanto algún obús esparcía por las paredes del hoyo. De la Gran Guerra aprendió nuestra Guerra Civil, y de ésta, la Segunda Guerra Mundial.

Las trincheras del cerro del Maúllo, en la sierra de Huétor, no fueron, sin embargo, una simple zanja hedionda. En el trazado de su murete y en los broqueles en forma de baluartes late una intención estética, casi renacentista. Y no es de extrañar, porque hay hasta quien le concede a la guerra la categoría de arte.

El corazón de la sierra de Huétor conserva las huellas de aquella contienda que dividió a los españoles y desfiguró España. Ahí quedan las trincheras, como cicatrices de la memoria. Toda una red de galerías que recorre la sierra entre encinas, quejigos, cedros y, sobre todo, pinos. Las trincheras del llano del Fraile, las del cerro

de la Yedra y las del cerro del Maúllo son las más conocidas. Para la visita de éstas últimas hay un cómodo sendero que las recorre en poco más de media hora. Son las mejor conservadas, y también las mejor construidas. Las proyectaron los ingenieros militares del bando nacional. Ocupan la cima del cerro del Maúllo, denominado así porque los soldados se comunicaban entre ellos imitando el maullido de un gato. Desde ellas se tiene una panorámica de todo el valle del río Darro y al fondo la silueta con el lomo blanco de Sierra Nevada. El bando nacional tenía el mayor número de trincheras, casi todas en el municipio de Víznar, mientras que las del bando republicano ocupaban el de Huétor Santillán.

Allí arriba, apoyado sobre uno de los parapetos del cerro del Maúllo, uno se imagina al francotirador oteando el monte, al acecho de la presa. La caza del hombre cuando ya no es hombre, sino conejo.



Espacios similares

Además de las trincheras mencionadas, otras en el mismo parque natural, como las de Las Veguillas y Cerro de las Víboras en Huétor Santillán, Tajo del Águila en Víznar y Buenavista en el Puerto de la Mora.





Batería de San Felipe de Los Escullos

Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/bsf>



Descripción

Acodado sobre el pretil del baluarte de San Felipe de Los Escullos, y dejando caer la vista sobre ese azul intenso que vuelve a estrellarse tozudamente una y otra vez contra el acantilado, uno se pregunta cuáles serían los pensamientos de alguno de aquellos veinte soldados que componían la guardia del castillo, seguramente a muchos kilómetros de su hogar, viviendo con sus compañeros una milicia solitaria en mitad de un páramo casi blanco al borde del mar, una rutina siempre amenazada por la posibilidad de un ataque corsario.

Al poco de su llegada de Nápoles, y con ese empeño suyo por modernizar también militarmente

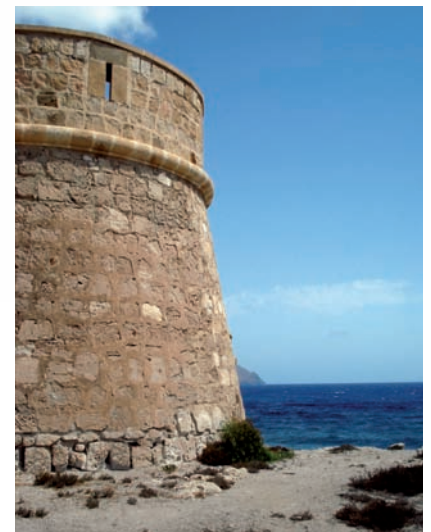
el país, Carlos III encarga al mariscal de campo Antonio María Bucareli un informe sobre el estado de las fortificaciones en la costa del Reino de Granada, harta de padecer frecuentes saqueos piratas que incluso se permitían incursiones tierra adentro. Uno de los motivos fue el de proteger a los frailes dominicos que se habían asentado en esa tierra escasamente poblada pero a la que se habían dedicado con tenaz devoción agrícola, logrando plantar 30 000 cepas. Como resultado, surge un proyecto para remodelar antiguas defensas y construir otras de nueva planta. Entre éstas últimas se contaba la batería de San Felipe de Los Escullos, que junto a otras nueve

fue ideada para albergar una artillería gruesa de cuatro cañones. Según un plano militar del Archivo Histórico Nacional publicado en 1779, puede datarse su construcción entre esta fecha y la de 1764. Muy similar también es el fuerte de San Ramón, emplazado en el cercano y conocido Playazo de Rodalquilar, que curiosamente también se asienta sobre una duna fósil, hermana en color y textura, aunque de menor dimensión que la de Los Escullos.

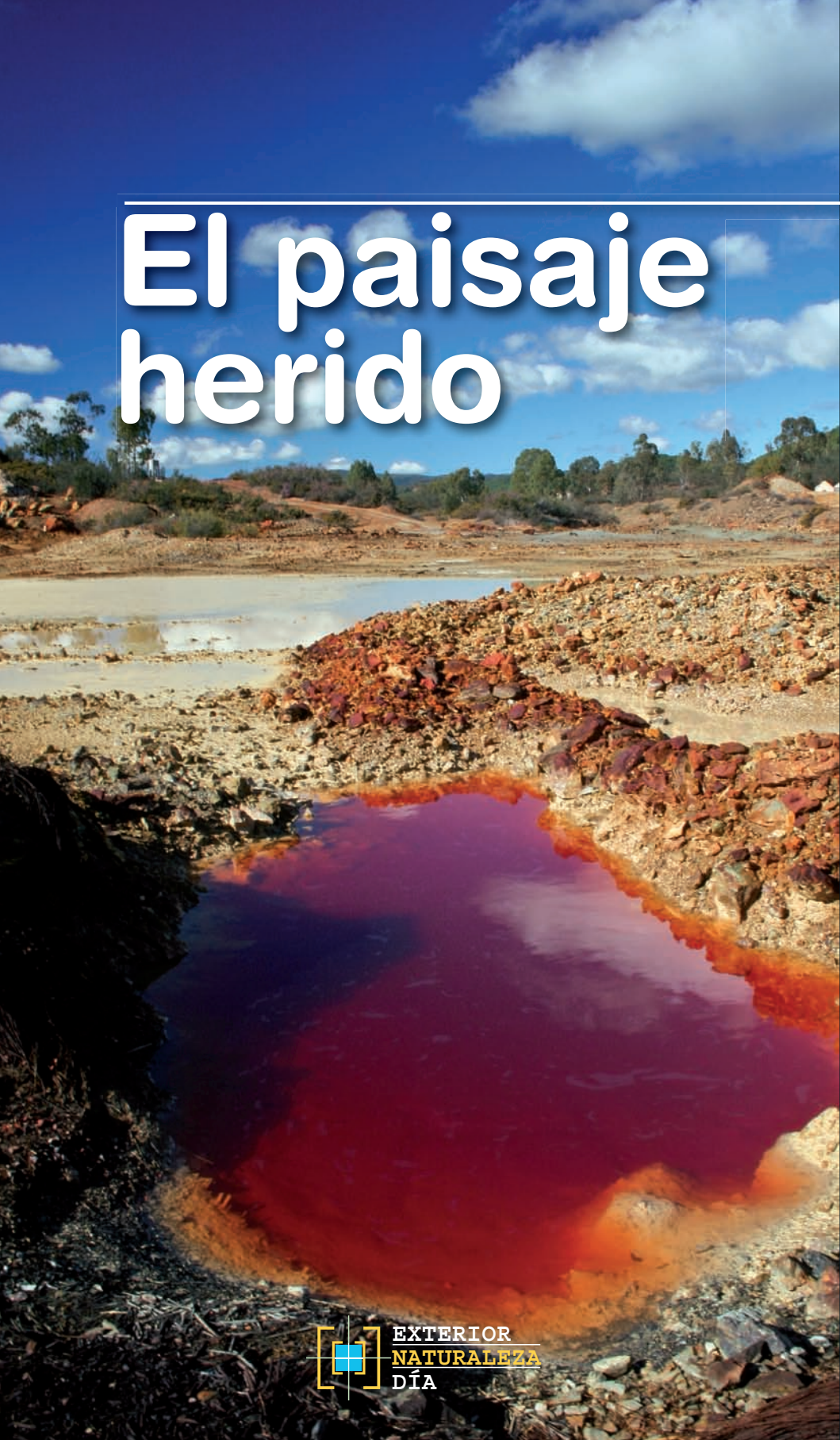
En la Guerra de Independencia, franceses e ingleses, cada quien con sus razones, desarmaron todas estas defensas. Muchas se abandonan y otras son adjudicadas a cuerpos de vigilancia policial. En el siglo XX, la de San Felipe pasa a manos de la Guardia Civil, que levanta al lado un cuartel. En los años 60 cae en el total desamparo, hasta que en 1991 se acomete por fin su restauración.

Espacios similares

Batería de San Ramón en el Playazo de Rodalquilar; Baterías de San Miguel y de San Francisco de Paula en Cabo de Gata; y el fuerte de Mesa Roldán, más al norte en la misma costa de Níjar.



El paisaje herido



Antiguas canteras y minas

Afirma un tópico optimista que no hay mal que por bien no venga. Quizá a veces sea cierto, y entonces puedan servir de algo las mordeduras feroces que la avaricia y la estupidez han dado a la naturaleza. Porque para contar historias no solo se necesitan paraísos, también valen los infiernos.

Así lo hemos pensado, y por ello hemos incluido este capítulo dedicado a las cicatrices que el desarrollo mal entendido o la negligencia mal intencionada han dejado en nuestro paisaje. Antiguas canteras y minas abandonadas. Heridas salvajes e inútiles, que conmueven desde la desolación de su propio espacio.

Antiguas canteras y minas

Localizaciones

1 Minas de Riotinto [Huelva]

2 Cerro del Hierro [Sevilla]

3 Minas de oro de Rodalquilar [Almería]





Minas de Riotinto

Municipio de Minas de Riotinto / Provincia de Huelva / Paisaje Protegido Río Tinto / <http://renpaloc.es/mrt>



Descripción

Paradójicamente cierta noción de progreso suele acarrear una carga negativa que se traduce en un alto precio a pagar. Ríotinto llegó a ser sin duda una de las explotaciones de cobre más importantes del mundo. A cambio se dejó una huella permanente en el paisaje, se borró del mapa todo un pueblo y en 1888 se llevó a cabo una de las represiones obreras más sangrientas de la historia de la minería, que aún hoy se recuerda como “el año de los tiros”.

En 1873 una empresa británica compra al Estado las minas y buena parte de los terrenos de alrededor por 96 millones de pesetas. Se funda la *Río Tinto Company Ltd.*, que permanecerá dirigiendo la producción hasta 1954. Ochenta y un años que escriben con tinta indeleble la historia de la

zona. Las miras son de una producción a gran escala, para lo cual no se repara en gastos de maquinaria, instalaciones y logística. En tan solo dos años, de 1873 a 1875, se traza un tendido ferroviario de más de 300 kilómetros. Y en tan solo dos años también se construye el muelle de Ríotinto para embarcar el mineral directamente del ferrocarril. La *Río Tinto Company Ltd.* no es una empresa más; llega a ser la que posee el mayor número de trabajadores de todo el país, y en consecuencia un poder que le permite una consentida independencia de la legalidad.

Solo la historia minera de Ríotinto es ya de por sí apasionante, y se ha llevado a la pantalla en reportajes, documentales e incluso un aceptable y revelador largometraje rodado en 2006, versión

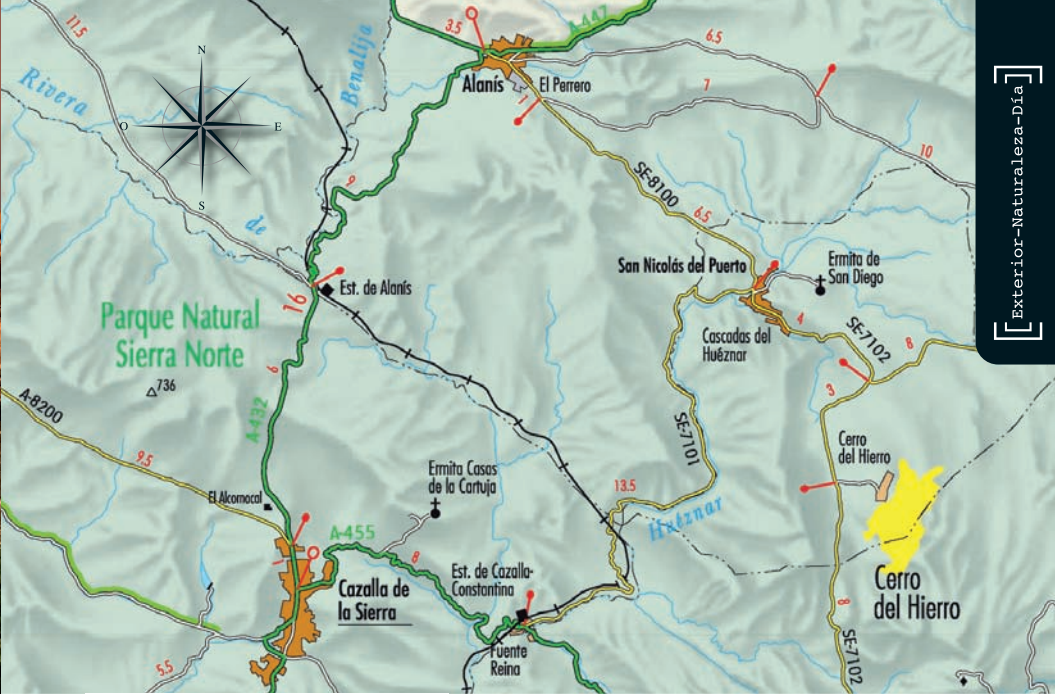
de la novela de Juan Cobos Wilkins. Las minas, hoy inactivas, conservan casi toda la escenografía de aquellos tiempos: el gueto victoriano del barrio de Bella Vista, instalaciones, locomotoras y la Corta Atalaya, una impresionante llaga en la tierra que bien podría ser la representación del círculo que Dante describe para bajar a los infiernos.

Hay naturalezas que no parecen de este mundo; la de Río Tinto es indudablemente una de ellas. De manera que la ciencia-ficción contaría entonces aquí con una beta para cuya explotación no habría que herir de nuevo la tierra.

Espacios similares

Aunque el paisaje de Ríotinto es único, algunas tonalidades y formas se pueden encontrar en Cerro del Hierro y en Sierra Norte de Sevilla.





Exterior-Naturaleza-Día

Cerro del Hierro

Municipios de San Nicolás del Puerto y Constantina / Provincia de Sevilla / Parque Natural Sierra Norte de Sevilla / <http://renpaloc.es/cdh>



Descripción

Para bien o para mal, la minería andaluza, sobre todo la de occidente, comparte una trama común. La historia se repite: A fines del XIX o principios del XX, alguna empresa británica se interesa por la explotación; arrienda la mina y dispone los preparativos; se conecta el tendido ferroviario hasta el puerto más cercano; se construye un poblado moderno, con iglesia, escuela, casas para los obreros y un reducido gueto de chalets victorianos para ingenieros y directivos; acude mano de obra de todos los alrededores y se altera drásticamente el paisaje; como muy tarde, a mediados del XX, la empresa británica se retira y se hace cargo de la explotación alguna empresa española o cooperativa, que rebaña las migajas hasta los años 70 ó 80, cuando la crisis mundial del sector hace inevi-

table el cierre. Después, queda la huella silenciosa en el paisaje y en la memoria de los vecinos.

Las vetas de hierro ya se aprovecharon aquí desde los romanos; pero fue sobre todo desde la segunda mitad del XIX, con los adelantos del vapor, la electricidad y la dinamita, cuando la explotación se desarrolla. La empresa británica fue en esta ocasión escocesa, de Glasgow, *The Baird's Mining Co. Ltd.*, que arrienda la mina en 1895. Noventa años después se cierra definitivamente.

Su paisaje kárstico y el haber sido fondo del antiguo mar de Tetis emparentan Cerro del Hierro con Torcal de Antequera. Sin embargo, la cicatriz de su pasado minero lo singulariza con un potente



rojo óxido. Aún queda un puñado de habitantes en el poblado que depende de San Nicolás del Puerto. El trazado de las antiguas y desaparecidas vías para transportar el mineral. Y las consabidas casas de los ingleses.

Desde hace años, el Cerro del Hierro es lugar de encuentro para escaladores. Si alguien imagina una historia de alpinistas en un antiguo poblado minero, que no olvide pasar por aquí.

Espacios similares

Minas de Riotinto y Torcal de Antequera.





Minas de oro de Rodalquilar

Pedanía de Rodalquilar / Municipio de Níjar / Provincia de Almería / Parque Natural Cabo de Gata-Níjar / <http://renpaloc.es/mor>



Descripción

La minería ha sembrado infinidad de ciudades en parajes imposibles, en los que probablemente nadie en su sano juicio jamás se habría quedado a vivir. De la noche a la mañana se levantaban en torno a la mina viviendas para los obreros, casas para capataces e ingenieros, mercados, escuelas, hospitales, iglesias, en una reproducción flamante, acelerada y mimética de la idealización social. En su gran mayoría, más tarde o más temprano, acabaron convertidas en ciudades fantasmas. Escenarios en los que el sonido del viento, el óxido y la desolación sustituyeron al efímero ajeteo.

Probablemente el primer hilo en común, de todos los que Almería entró en su relación con el

lejano y salvaje Oeste, estuvo aquí, en las minas de Rodalquilar. Hacia 1880, apenas treinta años después que la californiana, nació la fiebre del oro en Rodalquilar. Tras la Guerra Civil, la empresa Adaro se hizo con la explotación. En mayo de 1956, el dictador Franco inauguró a bombo y platillo la nueva planta de cianurización Denver, la mayor de Europa por aquel entonces. Curiosamente esa desaforada envergadura sería, apenas diez años más tarde, la principal causa del cierre de la mina en 1966.

Rodalquilar, después de ser una de las ciudades más prósperas de la Península, cayó en el olvido y la despoblación. Hasta hace relativamente no mucho, cuando a la sombra del turismo y la

ecología —además del beneficio para algunos avispados parroquianos metidos a improvisados hosteleros— se experimentó un cierto resurgir, basado en la reconversión de la mina en itinerario temático, y en la de los antiguos cultivos para secano en el jardín botánico del Albardinal.

Con todo, a estos paisajes heridos no se les puede negar ni la fotogenia ni esa extraña e inquietante belleza que pueden llegar a desprender la ruina y el abandono.

Espacios similares

Cerca, el embarcadero de mineral de Agua Amarga. Al otro extremo occidental andaluz, las minas de Riotinto.



Información práctica

A modo de colofón necesario, hemos querido ofrecer aquí una especie de guía para el buen comportamiento en los espacios naturales. Aunque la lógica del sentido común, la prudencia y el respeto sean la norma básica, también hemos pensado que en tu caso, como productor o miembro de un equipo de producción audiovisual, sería conveniente proporcionarte información sobre un mínimo de reglas fundamentales y dónde encontrar la ayuda necesaria para que el trabajo se desarrolle de manera idónea. Y cuál es esa manera. Muy sencillo. Que no quede huella de nuestra presencia una vez terminado el trabajo.

La comunidad autónoma de Andalucía tiene competencias exclusivas en materia de espacios naturales protegidos. Y es la Junta de Andalucía quien se encarga de su administración y gestión, a través de la Consejería de Medio Ambiente, que es en última instancia quien podrá ofrecernos toda la ayuda e información que precisemos.

Andalucía posee, desde el punto de vista regional, la red de espacios naturales protegidos mayor de Europa. Por tanto, es deseable también una mayor concienciación no solo de las autoridades encargadas de su custodia, sino del público visitante en general y del profesional que se sirve de ella.

A continuación, además de la referida guía de conducta en los espacios naturales, te hablaremos brevemente de los recursos que se ponen a tu disposición para que la visita sea lo más satisfactoria posible.

Equipamientos

Los centros de visitantes, senderos, miradores y observatorios son solo una pequeña muestra de la amplia y diversa red de equipamientos que ofertan los espacios naturales de Andalucía. Al atractivo del lugar donde se emplazan se une la tradición y la historia que los envuelve.

Los **centros de visitantes y puntos de información** proporcionan al ciudadano los datos necesarios para iniciar la visita al espacio natural. Muchos de los edificios que los albergan poseen un indudable valor histórico. El Cabildo Viejo, en el caso del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche, una construcción del siglo XV utilizada antiguamente como pósito y cárcel. El complejo de Huerta Grande, en los parques naturales de Los Alcornocales y El Estrecho, que incluye la casa donde se refugiaron algunos espías durante la Segunda Guerra Mundial. El palacio del Acebrón en el Parque Nacional de Doñana. O el Lagar de Torrijos, en el Parque Natural Montes de Málaga, donde se elaboraba vino a mediados del XIX.

Los **senderos**, esos caminos en muchas ocasiones ligados a la tradición y de espectacular belleza, nos dan la oportunidad de adentrarnos y conocer el espacio natural de manera directa. Basten como

muestra el del Acantilado, en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate, en el que se recorre la accidentada costa barbateña; el de Cerrada del Utrero, en el Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas; el de Puerto Saucillo-Torrecilla, en el Parque Natural Sierra de las Nieves; el de Los Carros, en el Parque Natural Sierra Norte; o el del Empedraillo, en Despeñaperros, cuyo recorrido pasa por donde acamparon y lucharon los ejércitos que se enfrentaron en la crucial batalla de las Navas de Tolosa en 1212 y acaba en la espectacularidad del Salto del Fraile.

Algunos espacios han sido debidamente acondicionados para facilitar la contemplación e interpretación de una vista panorámica o de algún elemento singular del paisaje. Son los **miradores**. Los hay tan espléndidos como los de Cueva del Agua, en el Parque Natural Sierra María-Los Vélez; el de Luis Ceballos, en el Parque Natural Sierra de las Nieves; el de Puerto del Boyar, en el Parque Natural Sierra de Grazalema; o el de Pico Lopera, en la sierra de Tejada.

También se han previsto lugares para la contemplación de la fauna, los **observatorios**. Singulares tanto por su propia estructura y materiales de fabricación como por la riqueza faunística que desde ellos se puede admirar. Los hay en el Paraje Natural Marismas del Odiel y el resto de lagunas de la costa onubense, en los que habitan la cigüeñuela, el calamón, la focha o la polla de agua; en el Parque Natural del Estrecho, con el paso migratorio entre los meses de abril y mayo; en la Reserva Natural Laguna Fuente de Piedra, con el flamenco como huésped de honor; en la Dehesa de Abajo, donde se da la mayor concentración de toda Europa de cigüeñas y milanos; o en la Reserva Natural Peñón de Zaframagón, donde predomina el buitre leonado.

Para la industria audiovisual también pueden tener interés otros equipamientos como el **jardín botánico**, una colección al aire libre de plantas cultivadas autóctonas, de interés etnobotánico y expuestas para su contemplación, valoración y conocimiento, como el caso de El Aljibe en Los Alcornocales o Umbría de la Virgen en Sierra María-Los Vélez; las **áreas recreativas**, lugares de esparcimiento en los que el visitante puede descansar o comer en plena naturaleza; o las **aulas de naturaleza**, equipamientos destinados a la educación ambiental, y dotados con área de restauración, comedor y dormitorios.

Las buenas prácticas

Aparte de la lógica del sentido común y la prudencia a que nos referíamos al principio del capítulo, se debe tener muy presente la existencia de normativas y reglamentos de obligado cumplimiento. Por tanto, ha de respetarse la legislación vigente en materia forestal, de prevención de incendios, de vías pecuarias, de flora y fauna y de espacios protegidos, concretamente según el Decreto 15/2011,

de 1 de febrero, por el que se establece el régimen general de planificación de los usos y actividades a parques naturales, el Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN) y el Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG). Además, las actividades que se desarrollen en zonas de dominio público hidráulico y marítimo-terrestre deberán contemplar las condiciones específicas planteadas en la normativa en vigor.

Lo idóneo, en consecuencia, es presentar una memoria detallada de las actividades que se vayan a desarrollar en el espacio natural. De manera genérica, el lugar indicado para hacerlo es la Consejería de Medio Ambiente, aunque también hay que tener en cuenta que cada parque natural tiene sus propias competencias territoriales y una gestión particular; conviene, entonces, solicitar información en la oficina del parque al que pertenece el espacio natural en que se piensa realizar la producción audiovisual.

De forma general, toda producción deberá atender a las condiciones establecidas en la normativa en vigor, en relación a aspectos como:

-Gestión de acceso rodado y aparcamientos.

-Gestión de residuos en rodajes.

-Rodaje con animales.

-Sobrevolar espacios naturales protegidos.

-Armas, explosivos y material pirotécnico.

-Niveles de ruido.

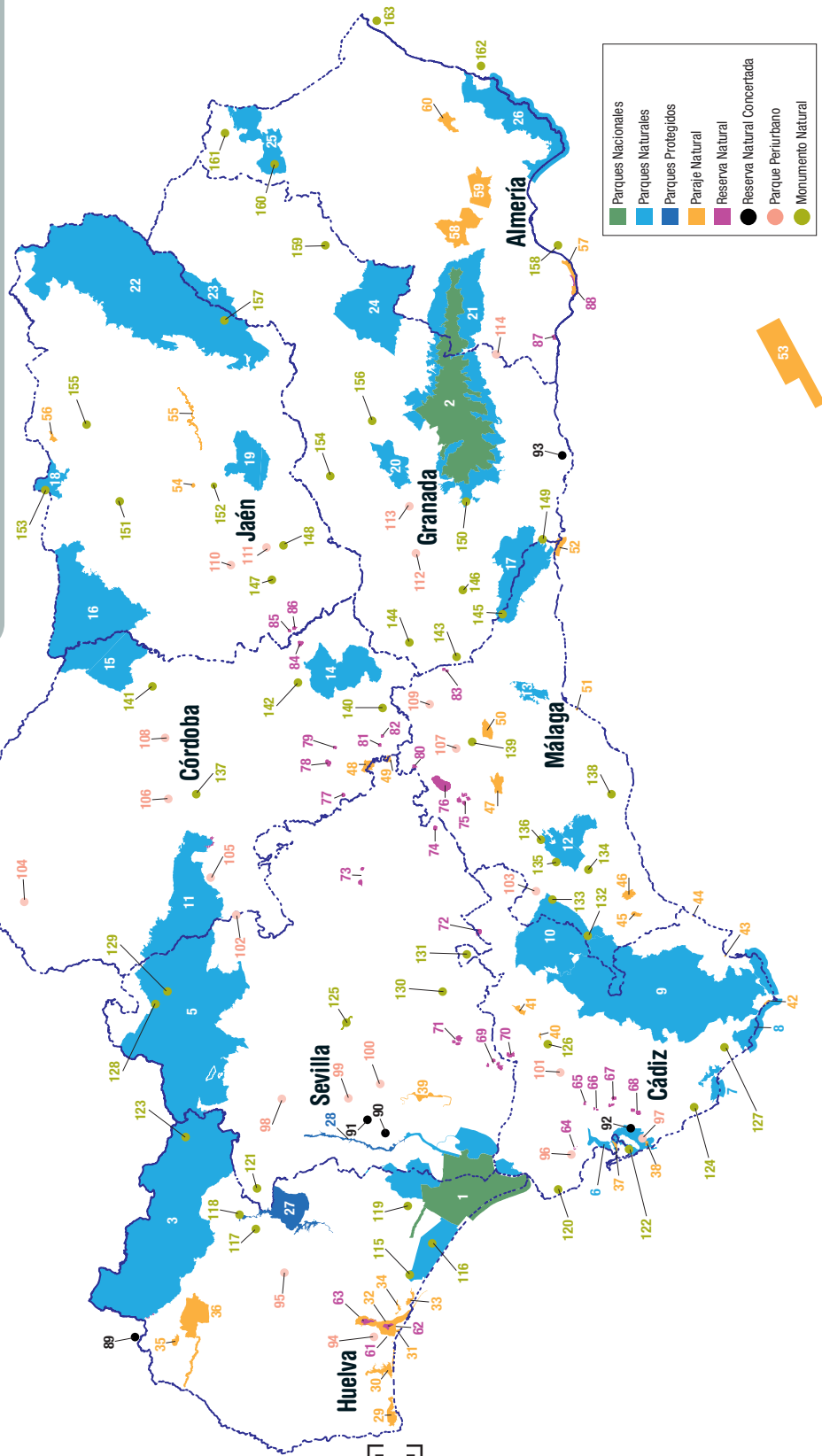
-Seguros.

-Instalaciones.

-Prevención.

-Filmación de especies de fauna.

210



Leyenda



1- Doñana

2- Sierra Nevada



3- Sierra de Aracena y Picos de Aroche

4- Doñana

5- Sierra Norte de Sevilla

6- Bahía de Cádiz

7- De la Breña y Marismas del Barbate

8- Del Estrecho

9- Los Alcornocales

10- Sierra de Grazalema

11- Sierra de Hornachuelos

12- Sierra de las Nieves

13- Montes de Málaga

14- Sierras Subbéticas

15- Sierra de Cardenera y Montoro

16- Sierra de Andújar

17- Sierras de Tejada, Aljijara y Alhama

18- Despeñaperros

19- Sierra Mágina

20- Sierra de Huévar

21- Sierra Nevada

22- Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas

23- Sierra de Castil

24- Sierra de Baza

25- Sierra María - Los Vélez

26- Cabo de Gata-Níjar



27- Río Tinto

28- Corredor Verde del Guadalmar



29- Marismas de Isla Cristina

30- Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido

31- Enebrales de Punta Umbra

32- Marismas del Odiel

33- Lagunas de Palos y Las Madres

34- Estero de Domingo Rubio

35- Peñas de Aroche

36- Sierra Pelada y Rivera del Aserrador

37- Isla del Trocadero

38- Marismas de Sancti Petri

39- Brazo del Este

40- Cola del Embalse de Arcos

41- Cola del Embalse de Bormos

42- Playa de los Lances

43- Marismas del Río Palmones

44- Estuario del Río Guadalíar

45- Sierra Crestallina

46- Los Reales de Sierra Bermeja

47- Desfiladero de Los Gaitanes

48- Embalse de la Cordobilla

49- Embalse del Malpasillo

50- Torcal de Antequera

51- Desembocadura del Guadalhorce

52- Acantilados de Maro-Cerro Gordo

53- Isla de Alborán

54- Laguna Grande

55- Alto Guadaquivir

56- Cascada de la Cimbarrá

57- Punta Entinas-Sabinar

58- Desierto de Tabernas

59- Sierra Alhamilla

60- Karst en Yesos de Sorbas



61- Laguna de El Portil

62- Isla de Enmedio

63- Marisma del Burro

64- Complejo Endorreico de El Puerto de Santa María

65- Laguna de Medina

66- Lagunas de las Canteras y el Tajón

67- Complejo Endorreico de Puerto Real

68- Complejo Endorreico de Chiclana

69- Complejo Endorreico de Lebrija-Las Cabezas

70- Complejo Endorreico de Espera

71- Complejo Endorreico de Utrera

72- Peñón de ZafraMagón

73- Complejo Endorreico de La Lantejuela

74- Laguna de Gosque

75- Lagunas de Campillos

76- Laguna de Fuente Piedra

77- Laguna de Tíscar

78- Laguna de Zóñar

79- Laguna del Rincón

80- Laguna de la Retosa

81- Laguna Amarga

82- Laguna de los Jarales

83- Lagunas de Archidona

84- Laguna del Conde o Salobral

85- Laguna del Chincle

86- Laguna Honda

87- Albufera de Adra

88- Punta Entinas-Sabinar



89- Puerto Moral

90- Dehesa de Abajo

91- Cañada de los Pájaros

92- Laguna de La Peña

93- Charca Suárez



94- La Noheta

95- El Sattilo y Lomero Llano

96- Dunas de San Antón

97- La Barrosa

98- El Gergal

99- Hacienda Porzuna

100- La Corchuela

101- La Suara

102- Los Cabezos

103- Dehesa del Mercadillo

104- Fuente La Zarza

105- La Sierrzuela

106- Los Villares

107- Pinar del Hacho

108- Fuente Agrá

109- Sierra de Gracia

110- Santa Catalina

111- Monte La Sierra

112- Dehesa de Santa Fé

113- Dehesa del Generalife

114- Castiela



115- Pino Centenario del Parador de Mazagón

116- Acantilado del Asperillo

117- Acebuche de El Espinillo

118- Montería de Gossan

119- Acebuches de El Rocio

120- Corrales de Rota

121- Encina de los Perros

122- Punta del Boquerón

123- Encina de la Dehesa de San Francisco

124- Tómbolo de tratalgar

125- Ribera del Guadaláira

126- Peña de Arcos

127- Duna de Bolonia

128- Cascadas del Huesna

129- Cerro del Hierro

130- Tajos de Mogarajo

131- Chaparral de la Vega

132- Cañón de las Buitreras

133- Cueva del Gato

134- Nacimiento del Río Genal

135- Pínsapo de Las Escaleretas

136- Mirador Cuenca del Río Turbón-

Mirador del Guardia Forestal

137- Sotos de la Albolafia

138- Dunas de Arda o Cabopino

139- El Tomillo del Torcal

140- Falla de la Sierra del Camorro

141- Mearandro de Montoro

142- Cueva de los Murciélagos

143- Fuente de los Cien Caños-

Nacimiento del Río Guadalhorce

144- Infernos de Loja

145- Tajos de Alcazar

146- Tajos de Alhama

147- Bosque de la Banizuela

148- Quejigo del Arno o del Carbón

149- Peñones de San Cristóbal

150- Falla de Niguelas

151- El Piélago

152- Pinar de Cábreva

153- Los Organos de Despeñaperros

154- Cueva de las Ventanas

155- Huellas de Dinosaurios

156- Cárcavas de Marchal

157- Peña de Castri

158- Arrecife Barrera de Posidonia

159- Piedra Lobera

160- Sabina Albar

161- Cueva de Ambrosio

162- Isla de San Andrés

163- Isla de Ferreros e Isla Negra

Los contactos

Delegaciones provinciales de la Consejería de Medio Ambiente

Delegación Provincial de Almería

C/ Reyes Católicos, 43
04071 – Almería
Tf.: 950 01 28 00 / 950 01 11 50.
Fax: 950 01 28 47

Delegación Provincial de Cádiz

Plaza de Asdrúbal, s/n 3º
11071 – Cádiz
Tf.: 956 00 87 00.
Fax: 956 00 87 02 / 956 00 87 03

Delegación Provincial de Córdoba

C/ Tomás de Aquino, s/n – 7ª Planta
14071 – Córdoba
Tf.: 957 00 13 00 / 957 00 13 19.
Fax: 957 00 12 62

Delegación Provincial de Granada

C/ Marqués de la Ensenada, nº 1
18071 – Granada
Tf.: 958 026 000. Fax: 958 02 60 58

Delegación Provincial de Huelva

C/ Sanlúcar de Barrameda, 3. 21071 – Huelva
Tf.: 959 01 15 00.
Fax: 959 01 15 01 / 959 01 02 03

Delegación Provincial de Jaén

C/ Doctor Eduardo García-Triviño López, 15
23009 - Jaén
Tf.: 953 368 800. Fax: 953 368 750

Delegación Provincial de Málaga

C/ Mauricio Moro Pareto
Edificio Eurocom. Bloque Sur, Planta 3ª y 4ª
29071 – Málaga
Tf.: 951 04 00 58. Fax: 951 04 01 08

Delegación Provincial de Sevilla

Avda. de la Innovación, s/n – Edificio Minister
41020– Sevilla
Tf.: 955 00 44 00.
Fax: 955 00 44 01 / 955 00 44 04

Oficinas administrativas

1. Parques Nacionales

Sierra Nevada. Provincia de Almería, Granada.

Ctra. antigua de Sierra Nevada, Km. 7 18191
Pinos Genil (Granada).
Tf.: 958 026 300. Fax.: 958 026 310.
pn.snevada.cma@juntadeandalucia.es

Doñana. Provincia de Huelva, Sevilla.

Centro administrativo El Acebuche.
21760 Matalascañas-Almonte (Huelva).
Tf.: 959 439 626 / 959 439.
Fax.: 627 959 439 648
en.donana.cma@juntadeandalucia.es

2. Parques Naturales

Cabo de Gata-Níjar. Provincia de Almería.

C/ Fundición, s/n. 04115 Rodalquilar-Níjar
(Almería).
Tfno.: 950 153 464. Fax.: 950 389 754
pn.cabodegata.cma@juntadeandalucia.es

Sierra María-Los Vélez. Provincia de Almería.

C/ Hermanos Machado, nº 4. 04071 Almería.
Tfno.: 950 153 464. Fax.: 950 012 826
pn.sierramaria.cma@juntadeandalucia.es

Bahía de Cádiz. Provincia de Cádiz

C/ Coghen, nº 3. 11100 San Fernando (Cádiz).
Tfno.: 956 203 187. Fax.: 956 203 188
pn.bahiadecadiz.cma@juntadeandalucia.es

De la Breña y Marismas del Barbate.

Provincia de Cádiz.
C/ Coghen, nº 3. 11100 San Fernando (Cádiz).
Tfno.: 956 203 187. Fax.: 956 203 188
pn.brenaymarismas.cma@juntadeandalucia.es

Del Estrecho. Provincia de Cádiz.

C/ Coghen, nº 3. 11100 San Fernando (Cádiz).
Tfno.: 956 203 177. Fax.: 956 203 188
pn.delestrecho.cma@juntadeandalucia.es

Los Alcornocales. Provincias de Cádiz-Málaga.

Pza. San Jorge, nº 1. Casa Cabildo.
11180 Alcalá de los Gazules (Cádiz).
Tfno.: 956 418 601. Fax.: 956 418 610
pn.alcornocales.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Grazalema.

Provincias de Cádiz-Málaga.
Avda. de la Diputación, s/n.
11670 El Bosque (Cádiz).
Tfno.: 956 709 703. Fax.: 956 709 743
pn.grazalema.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Cardena y Montoro.

Provincia de Córdoba.
C/ Santo Tomás de Aquino, s/n. 14071 Córdoba.
Tfno.: 957 001 300 / 957 001 319.
Fax.: 957 001 262
pn.cardenamontoro.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Hornachuelos. Provincia de Córdoba.

C/ Santo Tomás de Aquino s/n. 14071 Córdoba.
Tfno.: 957 001 300. Fax.: 957 001 262
pn.hornachuelos.cma@juntadeandalucia.es

Sierras Subbéticas. Provincia de Córdoba.

C/ Santo Tomás de Aquino, s/n. 14071 Córdoba.
Tfno.: 957 001 300. Fax.: 957 001 262
pn.subbeticas.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Baza. Provincia de Granada.

C/ Marqués de la Ensenada, nº 1.
18071 Granada.
Tfno.: 958 026 000. Fax.: 958 026 058
pn.baza.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Castril. Provincia de Granada.

C/ Marqués de la Ensenada, nº 1.
18071 Granada.
Tfno.: 958 026 000. Fax.: 958 026 058
pn.castril.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Huétor. Provincia de Granada

C/ Marqués de la Ensenada, nº 1. 18071 Granada.
Tfno.: 958 026 000. Fax.: 958 026 058
pn.huotor.cma@juntadeandalucia.es

Sierra Nevada. Provincias de Granada-Almería.

Ctra. de la Sierra Km. 7.
18191 Pinos Genil (Granada).
Tfno.: 958 026 300 / 958 026 303.
Fax.: 958 026 310
pn.snevada.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Provincia de Huelva.
Pza. Alta, s/n. 21200 Aracena (Huelva).
Tfno.: 959 129 539 / 959 129 549.
Fax.: 959 129 538
pn.aracena.cma@juntadeandalucia.es

Doñana. Provincias de Huelva-Sevilla-Cádiz.

Centro administrativo El Acebuche.
21760 Matalascañas-Almonte (Huelva).
Tfno.: 959 439 626 / 959 439 627.
Fax.: 959 439 648
en.donana.cma@juntadeandalucia.es
C/ Sevilla, nº 33 - 1ª planta.
21730 Almonte (Huelva)
Tfno.: 959 439 567. Fax.: 959 439 686

Despeñaperros. Provincia de Jaén.

C/ Dr. Eduardo García-Triviño López, nº 15,
3ª planta 23071 Jaén.
Tfno.: 953 368 800. Fax.: 953 368 750
pn.despenaperros.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de Andújar. Provincia de Jaén.

Parque Medioambiental "El Cercado del Ciprés".
Camino de Los Rubiales, s/n.
23740 Andújar (Jaén).
Tfno.: 953 539 620. Fax.: 953 539 612
pn.andujar.cma@juntadeandalucia.es

Sierra Mágina. Provincia de Jaén.

C/ Dr. Eduardo García-Triviño López, nº 15,
3ª planta 23071 Jaén
Tfno.: 953 368 800. Fax: 953 368 750
pn.sierramagina.cma@juntadeandalucia.es

Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

Provincia de Jaén.
C/ Martínez Falero, nº 11. 23470 Cazorla (Jaén)
Tfno.: 953 711 534. Fax: 953 71 16 77
pn.cazorla.cma@juntadeandalucia.es
C/ Familia Marín Martínez, nº 5 Bajo
23380 Siles (Jaén)
Tfno.: 953 499 564. Fax: 953 49 95 65

Montes de Málaga. Provincia de Málaga.
C/ Mauricio Moro Pareto, nº 2, 3.ª- 4.ª Plta. Edif.
EUROCOM- Bloque Sur. 29071 Málaga
Tfno.: 951 040 058. Fax: 951 040 108
pn.montesdemalaga.cma@juntadeandalucia.es

Sierra de las Nieves. Provincia de Málaga.
C/ Mauricio Moro Pareto, nº 2, 3.ª- 4.ª Plta.
Edif. EUROCOM- Bloque Sur. 29071 Málaga
Tfno.: 951 040 058. Fax: 951 040 108
pn.snieves.cma@juntadeandalucia.es
Casa de la Alameda. C/ Alameda del Tajo s/n.
29400 Ronda (Málaga)
Tfno.: 952 169 206. Fax: 952 169 208

Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama.
Provincias de Málaga-Granada.
C/ Mauricio Moro Pareto, nº 2, 3.ª- 4.ª Plta.
Edif. EUROCOM- Bloque Sur. 29071 Málaga.
Tfno.: 951 040 058. Fax: 951 040 108
pn.tejeda.cma@juntadeandalucia.es

Sierra Norte de Sevilla. Provincia de Sevilla.
Avda. de la Innovación, s/n. 41071 Sevilla
Tfno.: 955 004 400.
Fax: 955 004 401 / 955 004 404
pn.sierranorte.cma@juntadeandalucia.es
Ctra. Constantina-El Pedroso, km. 1.
41450 Constantina (Sevilla)
Tfno.: 955 88 96 88. Fax: 955 88 96 87

SE ACABÓ DE IMPRIMIR LA PRESENTE EDICIÓN
EN MAYO DE 2012

Información de carreteras

DGT

Teléfono de Atención al Ciudadano: **060**

Centro de Tratamiento de

Denuncias Automatizadas: **902 508 686**

Teléfono de información de carreteras:

900 123 505

Web: <http://www.dgt.es>

Información meteorológica.

Agencia Estatal de Meteorología: (AEMET)

Teléfono: **902 531111**

Web: <http://www.aemet.es/es/portada>

Emergencias

Teléfono: **112**